

Babilonia, Misterio Religioso

◀ ANTIGUO Y MODERNO ▶



RALPH WOODROW



1. Babilonia: Cuna de falsas religiones

La misteriosa religión de Babilonia ha sido simbólicamente descrita en el último libro de la Biblia como una mujer de mala fama. A través de una visión, el apóstol Juan vio a una mujer vestida de púrpura y escarlata y adornada con oro y piedras preciosas y de perlas; tenía un cáliz de oro en sus manos, lleno de abominaciones y de la suciedad de su fornicación; en su frente tenía un nombre escrito: *Misterio, Babilonia la Grande, la madre de las fornicaciones y de las abominaciones de la tierra* (Apocalipsis 17:1-5).

¿Cuál es el significado de esta extraña visión que fue dada a Juan? Es conocido muy bien que en el lenguaje simbólico de la Biblia, una mujer representa a una iglesia. La verdadera Iglesia, por ejemplo, es semejante a una esposa, una virgen, una mujer santa y sin mancha (Ef. 5:27; Ap. 19:7-8). Pero como un acentuado contraste con la verdadera Iglesia, la mujer de nuestro texto es descrita como una mujer sucia y corrompida, una ramera, evidentemente el sistema religioso que se describe acá, es un sistema falso, una iglesia corrompida y caída. A esta la Biblia la llama “Misterio, Babilonia”.

Cuando Juan fue inspirado a escribir la revelación, Babilonia – como ciudad – había sido destruida y dejada en ruinas. Desde entonces ha continuado estando perdida y desolada, habitada solamente por animales salvajes; tal como lo



anunciaron los profetas (Is. 13:19-22; Jer. 51:62). Pero aunque la ciudad de Babilonia fue destruida, hemos de ver que la *religión* de Babilonia continúa y está muy bien representada en muchas naciones de este mundo. Y, como Juan hablaba de una iglesia, una religión, bajo el símbolo de una mujer llamada Babilonia, es evidente que se refiere a una religión babilónica. ¿Pero cuál era esta antigua religión babilónica? ¿Cómo tuvo su comienzo? ¿Qué significado tiene en estos tiempos?

Vamos al período pasado, poco después del Diluvio. En aquellos días el hombre comenzó a emigrar desde el oriente. “Y aconteció que al ir viajando al oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar y quedaron a morar allí.” (Ge. 11:2).

Fue en esta tierra de Sinar que la ciudad de Babilonia fue construida, y esta tierra se llegó a conocer más tarde como Babilonia y aún más adelante como Mesopotamia.

Aquí los ríos Tigris y Eufrates habían almacenado ricos depósitos de tierra que podían producir grano en abundancia. Sin embargo, existían ciertas desventajas, las cuales tenían que afrontar las gentes que habitaban esa tierra. Esta estaba sobrepoblada de animales salvajes, los cuales eran un peligro constante para su seguridad y paz (Ex. 23:29-30). Cualquier persona que pudiese proporcionar protección contra estas bestias salvajes, recibiría gran clamor por parte de su gente.

Y así en este punto, un hombre grande y poderoso, cuyo nombre era *Nimrod*, apareció en escena. Se hizo famoso como un gran cazador de bestias salvajes. La Biblia dice: “Y Cus engendró a Nimrod: este comenzó a ser *poderoso* en la tierra. Fue un vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová” (Ge. 10:8-9). Estos versículos contienen un significado muy importante, el cual es raramente notado: es el hecho de que Nimrod fue un “poderoso cazador”, lo cual le hizo famoso dentro de aquellas gentes primitivas. Como lo declaran las Escrituras, se volvió poderoso en la tierra, era un líder famoso en los sucesos del mundo. “Nimrod era tan poderoso y era tan grande la impresión que causó en la mente de los hombres, que el oriente está lleno actualmente de tradiciones de sus extraordinarias proezas.”¹



¹ Historia antigua en la luz de la Biblia (Ancient History in Bible Light), p.54

Habiendo obtenido gran prestigio entre las gentes, Nimrod estableció un sistema para obtener mejor protección. En vez de pelearse constantemente con las bestias salvajes, ¿Por qué no organizar a la gente en ciudades y rodear éstas de murallas para resguardarse? Entonces, ¿Por qué no organizar estas ciudades en un reino y escoger un rey para que reine sobre ellos? Este fue el pensamiento de Nimrod, ¡Porque la Biblia nos dice que organizó dicho reino! “Y fue la cabecera de su reino Babel y Erech y Accad y Calenh, en la tierra de Sinar” (Ge. 10:10). Y así el reino de Nimrod fue establecido como el primer reino mencionado en la Biblia.

Todos estos adelantos hechos por Nimrod pudieron haber sido buenos, pero Nimrod fue un “reinante no temeroso de Dios”. La Escritura dice que era “poderoso”. No solamente indica que se hizo famoso y poderoso políticamente, sino que la expresión también tiene un significado hostil. Esta expresión viene del hebreo *Gibor*, que significa “Tirano”, mientras que el nombre Nimrod significa *rebeldía*. Como lo dice la Enciclopedia Judía, Nimrod fue aquél quien hizo a las gentes rebelarse en contra de Dios.²

Esta misma naturaleza rebelde de Nimrod puede verse también en la expresión de que era un poderoso cazador “ante Jehová”. La palabra “ante” en este caso, también denota un significado hostil. En otras palabras, Nimrod se estableció “ante Jehová”, la palabra “ante” como traducción de la palabra en hebreo, que significa “contra” Jehová.³

Pero no solamente estaba Nimrod contra el verdadero Dios, sino que también era un sacerdote de idolatría diabólica y de atrocidades de la peor clase. Finalmente, Nimrod, el rey-sacerdote de Babilonia, murió. De acuerdo a las leyendas, su cuerpo fue cortado en pedazos y quemado y los pedazos fueron enviados a varias áreas. Prácticas similares se mencionan en la Biblia (Jc.19:29; 1 Sa 11:7). La muerte de Nimrod fue muy lamentada por la gente de Babilonia. Pero aún cuando Nimrod había muerto, la religión babilónica, en la cual él tuvo una parte tan prominente, continuó y se desarrolló aún más, bajo el liderazgo de su esposa.

Después de la muerte de Nimrod, su esposa, la reina Semiramis, lo proclamó como el dios-Solar. Más tarde, cuando esta mujer adúltera e idolatra dio a luz a un hijo ilegítimo, proclamó que su hijo, Tammuz de nombre, no era más que el mismo Nimrod renacido. Ahora, la reina-madre de Tammuz, sin duda que había escuchado la profecía de la venida del Mesías, que nacería de una mujer, pues esta verdad era muy conocida desde el principio (ver Gén. 3:15). Satanás había engañado primero a una mujer, Eva; pero más tarde, a través de una mujer, habría de venir el Salvador, nuestro Señor Jesucristo. Satanás, el gran falsificador, sabía también mucho del plan divino. Fue así que comenzó a suplantarse acerca del verdadero plan, siglos antes de la venida de Jesús.

La reina Semiramis, como un instrumento en manos de Satanás, reclamaba que su hijo fue concebido de una forma sobrenatural y que él era la semilla prometida, el “salvador del mundo”. Pero no solamente era el pequeño adorado, sino que también la mujer, la madre, lo era también igual (o más) que su hijo. Como podremos ver en las páginas siguientes, Nimrod, Semiramis y Tammuz fueron usados por Satanás para producir una falsa religión – que a veces parece ser como la verdadera –, y su sistema corrompido llenó al mundo.

La mayoría de la idolatría babilónica era acarreada a través de símbolos – por eso era una religión misterio –. El becerro de oro, por ejemplo, era un símbolo de Tammuz, hijo del dios-Solar. Como se consideraba que Nimrod era el dios-Solar o Baal, el fuego era considerado como su representante en la tierra. Se encendían candelabros y fuegos ritualistas en su honor, como lo veremos más adelante. También se simbolizaba a Nimrod por medio de símbolos solares, peces, árboles, columnas y animales.

Siglos más tarde, Pablo dio una descripción que detalla perfectamente el camino que la gente de Babilonia siguió: “Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni dieron gracias; sino que se hicieron tontos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Diciéndose ser sabios, se hicieron necios y tornaron la gloria de Dios incorruptible, en algo semejante a la imagen del hombre corruptible y de aves y de animales cuadrúpedos y de serpientes..., los cuales cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y sirviendo a la creación en vez de al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amen... Por esto Dios los entregó a efectos vergonzosos. (Rom 1:21-26).

Este sistema de idolatría se esparció de Babilonia a las naciones, pues fue de este sitio de donde fueron los hombres dispersados sobre la faz de la tierra. (Gen. 11:9). Como salían de Babilonia, llevaban consigo su idolatría babilónica y sus símbolos misteriosos. Por lo cual, hasta hoy en día encontraremos evidencias de esta religión de Babilonia, ya sea de una o de otra forma, ¡En “todas” las religiones falsas de la tierra! En verdad, Babilonia fue la



² Vol. 9, p. 309

³ Strong's Concordance. Cp. Núm. 16:2; 1º Cró. 14:7; 2º Cró. 15:10

madre – la precursora – de las falsas religiones e idolatrías que se desparramaron por toda la tierra. Como lo declaran las Escrituras, “porque todas las naciones han bebido del vino de su fornicación” (Jer. 51:5; Ap. 18:13).

Además de la prueba escrita de que Babilonia fue la madre, el nido de religiones paganas, también tenemos el testimonio de conocidos historiadores; por ejemplo, Herodoto, el viajero mundial e historiador de la antigüedad. El presencié la religión-misterio y sus ritos en numerosos países y menciona cómo Babilonia fue el nido original del cual todo sistema de idolatría proviene.⁴

Bunsen dice que el sistema religioso de Egipto fue derivado de Asia y “del Imperio primitivo de Babel”. En su conocido trabajo titulado Nínive y sus ruinas, Layard declara que tenemos el testimonio unido de la historia profana y sagrada, que la idolatría originó en el área de Babilonia el más antiguo de los sistemas religiosos.⁵

Cuando Roma se convirtió en un imperio mundial es un hecho conocido que ella asimiló dentro de su sistema a dioses y religiones de todos los países paganos sobre los cuales reinaba.⁶ Como Babilonia era el origen del paganismo de estos países, podemos ver cómo la nueva religión de la Roma pagana no era más que la idolatría babilónica que se desarrolló de varias formas y bajo diferentes nombres en las naciones a las que fue.

Teniendo todo en cuenta, notamos que fue durante el tiempo del dominio de Roma que el verdadero Salvador, Cristo Jesús, nació, vivió entre los hombres, murió y resucitó de entre los muertos. Entonces ascendió al cielo, envió al Espíritu Santo y la Iglesia del Nuevo Testamento fue establecida en la tierra. ¡Y qué gloriosos días fueron esos! Basta solamente con leer el libro de los Hechos para ver cuánto bendijo Dios a sus genes en esos días. Multitudes añadían a la Iglesia, la verdadera Iglesia. Grandes hechos y maravillas hacían como confirmación de Dios a su Palabra. La verdadera cristiandad estaba ungida por el Espíritu Santo, y barría a la idolatría como el fuego en la pradera. Rodeaba las montañas y cruzaba los mares. Hizo que temblaran y temieran los tiranos y reyes. ¡Se decía de aquellos cristianos que habían volteado al mundo de arriba para abajo! Así era su mensaje y su espíritu, lleno de poder.

No habían pasado muchos años cuando comenzaron a proclamarse algunos hombres como “señores” sobre el pueblo de Dios, tomando el sitio del Espíritu Santo; en vez de conquistar por medios espirituales y verdaderos – como lo habían hecho en los primeros días –, éstos empezaron a sustituir la verdad e implantar sus propias ideas y métodos. Se comenzaron a hacer intentos por unir el paganismo con la cristiandad, inclusive en los días cuando el Nuevo Testamento era escrito, porque Pablo menciona que “... el misterio de iniquidad ya está obrando” (2. Tes.2:7). El nos previene que ha de venir una “apostasía” y que muchos “apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios” (1. Tim.4:1). ¡Estas son las doctrinas falsas de los paganos! Para el tiempo en que Judas escribió el libro que lleva su nombre, le fue necesario amonestar al pueblo a que “luchen tenazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”, porque algunos hombres se habían metido disimuladamente y estaban tratando de cambiar la verdad que había sido dada por Cristo y los apóstoles, por falsedades (Jud. 1:3-4).

El cristianismo se encontró frente a frente con el paganismo de Babilonia establecido en diversas formas en el Imperio Romano. Aquellos cristianos rehusaron tener algo que ver con esas costumbres y creencias. Como resultado de esto, sufrieron muchas persecuciones. Demasiados cristianos fueron acusados falsamente, arrojados a los leones, quemados en estacas y torturados de muchas otras formas. Pero después comenzaron grandes cambios a sucederse. El emperador de Roma profesó haberse convertido. Se dieron órdenes imperiales por toda Roma para que las persecuciones cesaran. Se dieron grandes honores a los obispos. La Iglesia comenzó a recibir aceptación y poder. ¡Pero se tenía que pagar un alto precio por todo esto!

Se hicieron muchas concesiones al paganismo. En vez de que se separara la “Iglesia” del mundo, ésta se hizo parte de él. El emperador, mostrando favoritismo, demandó un sitio de preeminencia en la iglesia, puesto que en el paganismo los emperadores eran considerados como dioses. De ahí en adelante, comenzaron a surgir mezclas de paganismo con cristiandad, como lo saben todos los historiadores.

Tan alarmante como puede parecer, el mismo paganismo que se originó en Babilonia y se había ya esparcido por las naciones, fue simplemente mezclado con el cristianismo – especialmente en Roma –. Esta mezcla produjo lo que hoy en día se conoce como la *Iglesia Católica Romana*, como han de probar las páginas siguientes.

No es nuestra intención tratar de ridiculizar a nadie con cuyas creencias no estamos de acuerdo. Al contrario, es nuestro deseo sincero que esta información sea un llamado a toda persona que tiene una fe genuina – no importa su afiliación religiosa – para que abandonen las doctrinas babilónicas y sus conceptos, y regresen a la Biblia y a la fe que una vez fue dada a los santos!

⁴ Historia de Herodoto (Her. 2, p.109)

⁵ Vol. 2, p. 440

⁶ Testamento de Roma (Legacy of Rome), p. 245

2. Culto a la madre e hijo

Uno de los ejemplos más sobresalientes de cómo el paganismo babilónico ha continuado hasta nuestros días, puede verse en la forma en que la Iglesia Romana inventó el culto a María, para reemplazar el antiguo culto a la diosa – madre de Babilonia. Como dijimos en el capítulo anterior, después de la muerte de Nimrod, su adúltera esposa dio a luz a un hijo del que afirmó había sido concebido sobrenaturalmente. Proclamó que éste era un dios-hijo; que era Nimrod mismo, su líder, que había renacido y que tanto ella como su hijo eran divinos.⁷ Esta historia era ampliamente conocida en la antigua Babilonia y se desarrolló en un culto bien establecido, el culto de la madre y el hijo. Numerosos monumentos de Babilonia muestran la diosa madre Semiramis con su hijo Tammuz en sus brazos.⁸ (Véase ilustración)



Ahora, cuando el pueblo de Babilonia fue disperso en las varias áreas de la tierra, llevaron consigo el culto a la divina madre y al dios-hijo. Esto explica por qué todas las naciones en tiempos pasados adoraban a la divina madre y a su hijo de una u otra forma, ¡aún siglos antes de que el verdadero Salvador, nuestro Señor Jesucristo naciera en este mundo! En los diversos países donde se extendió este culto, la madre y el hijo eran llamados de diferentes nombres debido a la división de los lenguajes en Babel, pero la historia básica seguía siendo la misma.

Entre los chinos, se llamaba a la diosa madre “Shingmoo” o “Santa madre”, y se representa con un niño en los brazos y rayos de gloria alrededor de su cabeza.⁹ Los germanos veneraban a la virgen “Hertha” con un niño en los brazos. Los escandinavos la llaman “Disa” y también la presentaban con el niño en brazos. Los etruscos la llamaban “Nutria”; en India, la “Indrani”, que también era representada con un niño en los brazos, y también, entre los druidas, adoraban a la “Virgo Paritura” como a la “Madre de Dios”.¹⁰

La madre babilónica era conocida como “Afrodita” o “Ceres”, por los griegos; Nana, por los sumerios, y como “Venus” o “Fortuna” por sus devotos en los viejos días de Roma; su hijo era conocido como “Júpiter”.¹¹ La ilustración muestra a la madre y al hijo como Devaki y Crishna (Krishna).

Por algún tiempo, Isi, la “gran diosa” y su hijo Iswara, han sido venerados en la India, donde se han erigido grandes templos para su culto.¹² En Asia la madre era conocida como “Cibeles”, y su hijo “Deoios”. “Pero no tomando en cuenta su nombre o lugar – dice un escritor -. Era la esposa de Baal, la reina-virgen del cielo quien dio fruto sin haber concebido.”¹³



Cuando los hijos de Israel cayeron en apostasía, ellos también se descarriaron con este culto de la diosa-madre. Como podemos leer en el libro de Jueces 2:13, “Y dejaron a Jehová y adoraron a Baal y a Astaroth”. Astaroth era el nombre bajo el cual la diosa era conocida por los hijos de Israel. Da vergüenza el pensar que aun aunque aquellos que conocían al Dios verdadero, se alejaban de El y adoraban a la madre pagana. Pero eso es exactamente lo que hicieron.¹⁴ Uno de los títulos bajo el cual era la diosa conocida por los israelitas, era el de “Reina del Cielo”, como leemos en Jeremías 44:17-19. El profeta Jeremías los reprendió por venerarla, ¡Pero ellos se revelaron a pesar de su advertencia, y fue así como trajeron sobre sí mismo una plena destrucción por la mano de Dios!

En Efeso, la gran madre era conocida como “Diana”; ¡El templo dedicado a ella en esa ciudad era una de las Siete Maravillas del Viejo Mundo! Y no solamente en Efeso, sino también a través de Asia y del mundo entero era venerada la divina madre (Hechos 19:27).

En Egipto, la madre babilónica era conocida como Isis, y su hijo como Horus. Nada es más común, en los monumentos religiosos de Egipto, que el infante Horus



⁷ Two Babylons (Dos Babilonis), p. 21.

⁸ Enciclopedia de religiones. Vol. 2., p. 393

⁹ Las religiones paganas (The Heathen Religion), p. núm . 60

¹⁰ Mitos Bíblicos (Bible Myths), p. 334

¹¹ Dos Babilonias, p.20

¹² Ibid., p.20

¹³ Extrañas sectas y cultos curiosos, p. 12

¹⁴ Jueces 10:6, 1º Sam. 7:3-4; 12:10; 1º Reyes 11:5; 2º Reyes 23:13.

sentado en el regazo de su madre (véase ilustración).

El culto a la madre y al hijo era conocido en tiempos pasados, pues en 1747 se encontró un monumento religioso en Oxford, de origen pagano el cual exhibe a una mujer alimentando a un infante. “Así vemos – dice un historiador – que la virgen y el hijo eran venerados en tiempos anteriores desde China hasta Bretaña... y aún en México la madre y el hijo eran venerados”.¹⁵

Este culto falso se esparció desde Babilonia a varias naciones, con diferentes nombres y formas; finalmente, se estableció en Roma y a través del Imperio Romano. Dice un notable escritor de esta época: “El culto a la grandiosa madre... era muy popular en el Imperio Romano. Existen inscripciones que prueban que los dos (madre e hijo) recibían honores divinos, no solamente en Italia – especialmente en Roma – sino también en las provincias, particularmente en África, España, Portugal, Francia Alemania y Bulgaria.”¹⁶

Fue durante este período de culto prominente a la madre divina, que el Salvador, nuestro Señor Jesucristo, fundó la verdadera Iglesia del Nuevo Testamento; ¡Y qué gloriosa era la Iglesia en esos días!

Pero la que una vez fue conocida como la “Iglesia”, abandonó su fe original en el tercer y cuarto siglos y cayó en la gran apostasía que los apóstoles habían anunciado. Cuando vino la “apostasía” se mezcló mucho paganismo en medio de la cristiandad. Se aceptaban en la Iglesia a paganos no convertidos y en numerosos casos se les permitía continuar mucho de sus ritos y costumbres paganos sin restricción alguna; en ocasiones se hacían algunos cambios con el fin de que estas creencias paganas parecieran similares a una doctrina cristiana.

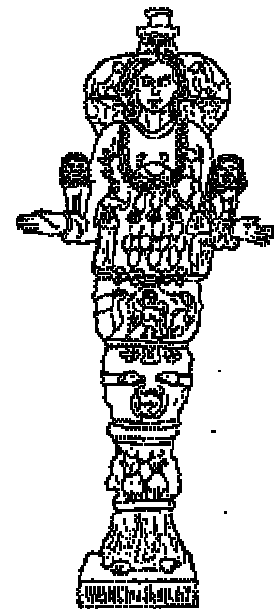
Uno de los mejores ejemplos de esta clase de paganismo lo podemos tener en la forma en que la iglesia profesante permitía a los paganos el continuar el culto a la diosa madre ¡Solamente con un poco diferencia y con otro nombre! Habían muchos paganos que se sentían atraídos al cristianismo, pero era tan fuerte en sus mentes la adoración a la diosa madre, que no la querían abandonar. Entonces los líderes de la Iglesia buscaron una similitud en la cristiandad con el culto de los ídólatras paganos para poder atraerlos en gran número y así añadirlos a ella.

¿Pero a quién podrían usar para reemplazar a la diosa madre del paganismo? Pues claro que a María, la madre de Jesús; era la persona más lógica que podían escoger. ¿Por qué, entonces, no permitir que los paganos continuaran sus oraciones y devociones a su diosa, llamándola con el nombre de María, en lugar de los nombres anteriores con los cuales ellos la conocían? Esto le daba al culto ídólatra de los paganos la “apariencia” de cristianismo y de esta forma, ambos bandos podían estar satisfechos e incorporarse así a la Iglesia romana.

Y es esto exactamente lo que sucedió. Poco a poco, el culto y doctrinas que habían sido asociados con la madre pagana, vinieron a ser aplicados a María. Así, el culto pagano de la “madre” continuó dispersándose dentro de la Iglesia profesante.

Es obvio que este culto a María no era sólo la veneración que se merece la más bendita entre las mujeres, la madre humana del divino Salvador, sin que, al contrario, no era más que una continuación del viaje culto pagano a la madre. Porque a pesar de que María, la madre de Jesús, era una buena mujer, dedicada y temerosa de Dios, y fue escogida especialmente para engendrar el cuerpo de nuestro Salvador, no fue nunca considerada como una persona divina o como diosa pro la verdadera Iglesia primitiva. Ninguno de los apóstoles, ni Jesús mismo, dieron alguna vez a entender que se debería venerar a María. Como lo indica la “Enciclopedia Británica”, durante los primeros siglos de la Iglesia no fue puesto ningún énfasis en María.¹⁷ No fue sino hasta la época de Constantino, la primera parte del siglo IV, cuando alguien empezó a ver a María como a una diosa. Pero aun durante ese período, tal idolatría era denunciada por la Iglesia, lo cual es evidente en las palabras de Epifanio, quien denunció a ciertas mujeres de Tiro, Arabia y otros sitios por rendir culto a María como a una diosa verdadera y hacerle ofrendas en su capilla. Pero unos años más tarde, el culto a María no solamente era permitido pro lo que es actualmente conocida como la Iglesia Católica, sino que vino a ser una de sus doctrinas principales y lo continúa siendo hasta hoy día.

Como Roma había sido por mucho tiempo el centro del culto a la diosa del paganismo, no debemos extrañarnos de que éste fuera uno de los primeros sitios donde le culto a María se estableció dentro de la “iglesia”. Este es un hecho que revela abiertamente que el culto a María fue el resultado directo de la influencia pagana.



¹⁵ Mitos bíblicos, p. 334

¹⁶ The Golden Bough. Vol. 1, p. 356

¹⁷ Vol. 14, p. 309

Otra ciudad en donde el culto idólatra pagano a la madre era popular fue Efeso, y ahí también se hicieron intentos por mezclarlo con la cristiandad. En Efeso, desde tiempos primitivos, la diosa-madre era llamada Diana (Hechos 19). En dicha ciudad los paganos la veneraban como la diosa de la virginidad y la maternidad¹⁸. Se decía que ella representaba los poderes generadores de la naturaleza, por lo cual se la representaba con muchos senos. Una torre de Babel adornaba su cabeza.

Cuando se tienen creencias durante siglos, por lo general no es fácil abandonarlas. De modo que cuando llegó la apostasía, líderes de la iglesia de Efeso razonaron que si permitían a los paganos continuar su adoración a la diosa-madre, los podrían atraer a la “iglesia”. Así, entonces, en Efeso se incorporó el culto a la diosa pagana y se mezcló con el cristianismo. Se substituyó el nombre de Diana por el de María y los paganos continuaron orando a la diosa-madre. Conservaron sus ídolos con la imagen de ella y la iglesia profesante permitió que los adorasen junto con Cristo. Pero no es mezclando de esta forma el cristianismo con el paganismo el camino de Dios para ganar convertidos.

Cuando Pablo llegó a Efeso todavía no se había infiltrado el paganismo. La gente era verdaderamente convertida y en esos días al convertirse al cristianismo destruían las imágenes de la diosa-madre (Hechos 19:24-27). ¡Cuán trágico fue que esta iglesia aceptara y aún adoptara la idolatría abominable de la diosa-madre disfrazándola bajo el hábito de la cristiandad! Finalmente, cuando el culto a María se hizo una doctrina oficial de la Iglesia Católica, en el año 431 d.C., fue precisamente en el Concilio de Efeso, la ciudad de la diosa pagana Diana. Es obvia la influencia pagana que indujo al Concilio a tomar esta decisión.

Otro sitio del culto idólatra a la diosa-madre fue Alejandría (Egipto). Aquí era conocida bajo el nombre de Isis. Cuando el cristianismo se propagó hasta Alejandría, se hicieron convenios similares a los que se habían adoptado en Roma y Efeso. El culto idólatra-pagano a la madre fue cuidadosamente inyectado a la “cristiandad” por los teólogos de la iglesia en dicha ciudad. Ahora, el simple hecho de que haya sido en ciudades como Alejandría, Efeso y Roma donde la idolatría pagana se mezcló primeramente con la cristiandad, muestra de manera definitiva la continuación directa del antiguo paganismo.

Esto prueba más aún que el culto a María no es más que el antiguo culto popular a la diosa-madre pagana y se puede confirmar notando los títulos que se le confirieron a María así como la forma ritual de sus cultos.

Por ejemplo, María es frecuentemente llamada “la Madonna”. ¡Este título no tiene absolutamente nada que ver con María, la madre de Jesús! En cambio, esta expresión es la traducción de uno de los títulos por los cuales la diosa babilónica era conocida, y Nimrod vino a ser conocido como Baal. El título de su esposa, la divinidad femenina, sería el equivalente a Baalti. En castellano esta palabra equivale a “mi Señora”; en latín, *Mea Domina*, y en italiano, en una forma bien conocida, es *Madonna*.¹⁹

Entre los fenicios, la madre-diosa era conocida como “Nuestra Señora de los Mares”²⁰, y aún este título se aplica a María a pesar de que no hay absolutamente ninguna conexión entre María y el y el mar en los evangelios.

Las Escrituras claramente indican que sólo hay *un* mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (1^o Tim. 2:5). A pesar de esto, el catolicismo romano enseña que María también es “mediadora”, y es por esto que las oraciones a ella forman una parte muy importante en el culto católico. ¿Pero cómo fue que María vino a ser conocida como “mediadora”? Nuevamente tenemos la influencia del paganismo, pues la madre-diosa de Babilonia tenía nombres como “Mylitta”, que significa “la mediadora”. Y así esto también pasó a la iglesia apóstata, ¡la cual hasta hoy en día habla de María como mediadora!

Otro título que proviene del paganismo y fue aplicado a María es el de “Reina del Cielo”. En ningún lugar del Nuevo Testamento se dice que María la madre de Jesús sea o tuviera que ser nombrada reina del cielo; pero este título lo poseía la diosa-madre pagana que era adorada siglos antes de que María siquiera hubiera nacido. Sí, hacía mucho tiempo, en los días de Jeremías, que el pueblo adoraba a la “reina del cielo” y practicaba ritos que eran sagrados para ella. Como podemos leer en Jeremías 7:18-20, “Los hijos recogen la leña y los padres encienden el fuego y las mujeres amasan la masa para hacer tortas a la “reina del cielo”. Y en este contexto, es interesante notar que actualmente las mujeres de Paphos (Cipre), hacen ofrendas a la virgen María, como reina del cielo, en las ruinas del antiguo templo de Astarté.²¹

Como hemos visto, el nombre de la diosa-madre en Egipto era Isis y su hijo Horus (Osiris). Pues bien, uno de los títulos por los cuales Isis era conocida también, era el de “Madre de Dios”. Más tarde este título fue aplicado a María por los teólogos de Alejandría²². Nuevamente este era un intento obvio para hacer aparentar a la cristiandad semejante al viejo paganismo con la adoración a su diosa. Bien sabemos que María era la madre de Jesús, pero solamente en el sentido de su naturaleza humana. El título católico y el significado original de éste trascendieron y pusieron a la sencilla y humilde madre del Señor en una posición exaltada ajena al Nuevo Testamento. Y en la misma forma se sigue instruyendo a los católicos actualmente.

¹⁸ Enciclopedia bíblica Fausset, p. 484

¹⁹ Dos Babilonias, p.20

²⁰ Diccionario bíblico Harper, p. 47

²¹ El paganismo en nuestra cristiandad (The Paganism in our Christinity), p.133.

²² El paganismo en nuestra cristiandad, p. 130.

El culto a Isis no fue limitado a Egipto. Se introdujo en Roma en el año 80 a.C. cuando Sulla fundó un colegio isíaco allí. Y para mostrar hasta qué punto estaba mezclado el paganismo con la “cristiandad” romana, necesitamos solamente mencionar el hecho de que Isis era adorada en un templo “que estaba situado en las colinas vaticanas, donde hoy está localizada la Basílica de san Pedro, el centro de la Iglesia que adora a la “madre de Dios” en aquella forma.²³

Aquí encontramos que los títulos “reina del cielo”, “nuestra señora de los mares”, “mediadora”, “madonna”, “madre de Dios” y otros más –que antes se atribuían a la diosa-madre pagana- fueron poco a poco aplicados a María. Tales títulos indican claramente que el supuesto culto a María de hoy es en realidad una continuación del culto a la diosa pagana. Pero existen todavía más pruebas que se pueden observar en la forma en que se representa a María en el “arte” de la Iglesia apóstata.



Tan bien fijada en la mente pagana estaba la imagen de la diosa-madre con el niño en los brazos, que cuando los días de la apostasía llegaron, “la antigua estampa de Isis y de Horus fue finalmente aceptada, no solamente entre la opinión popular, sino por su sanción episcopal, como el retrato de la virgen y su hijo”. Se adjuntaron representaciones de Isis y su hijo en un marco de flores. Esta práctica también fue aplicada a María, quien casi siempre es mostrada en la misma forma, como bien lo saben los estudiantes del arte medieval.

La diosa egipcia Isis era frecuentemente representada como parada en la “Luna creciente” con “doce” estrellas alrededor de su cabeza²⁴. Incluso esto fue adoptado para María, pues en casi todas las iglesias católicas romanas del continente europeo, se pueden ver cuadros de María en la misma forma. La ilustración que acompaña (impresa tal como está en el Catecismo Oficial de Baltimore, EE.UU.), ¡muestra a María con las doce estrellas alrededor de su cabeza y la Luna creciente bajo sus pies!

Para satisfacer las mentes supersticiosas de los gentiles, líderes de la Iglesia apóstata trataron de hacer a María similar a la diosa del paganismo y exaltarla a una superficie divina, para competir con la madre-pagana. Y de igual manera se hicieron estatuas de María –a pesar de que las Sagradas Escrituras prohíben tal práctica. En algunos casos, las mismas estatuas que habían sido veneradas como Isis (con su hijo), fueron simplemente cambiadas de nombre y se dieron a conocer como María y su hijo Cristo, de modo que continuara el antiguo culto. “Cuando el cristianismo triunfó –dice un autor-, estas pinturas y figuras se convirtieron en la *Madonna* y su hijo, sin interrupción alguna: ningún arqueólogo podría actualmente asegurar si alguno de esos objetos representa a la una o a la otra.”²⁵

Todo esto demuestra a qué grado se han rebajado los líderes apóstatas para tratar de unir el paganismo con el cristianismo. La mayoría de esas figuras con distintos nombres han sido adornadas con joyas en la misma forma en que lo están las imágenes de las vírgenes hindú y egipcia.

María, la madre de Jesús, no era rica; al contrario, era pobre. Entonces, ¿de dónde vinieron las joyas y coronas que se ven en las supuestas estatuas de ella? Obviamente, tales representaciones no son cristianas; son de origen anterior al cristianismo.

Y así, por compromisos unos muy evidentes y otros más disimulados, el culto a la antigua madre de los paganos fue continuado dentro de la “Iglesia” de la apostasía con el nombre de María, a quien se sustituyó en lugar de la otra. ¡Y este cambio ha venido engañando al mundo entero!

²³ El hombre y sus dioses (Man and his Gods), p. 216

²⁴ Egipto de Kenrick. Vol. 1, p. 245; Isis Descubierta, pág. 49

²⁵ El paganismo en nuestra cristinandad, p. 129

3. Culto a María

Tal vez la prueba más significativa de que el culto a María no es otra cosa que la continuación del culto pagano a las diosas de diversos nombres y no a la bendita madre del Señor (siempre bien amada pero no adorada por los verdaderos cristianos), es que en la religión pagana la madre era adorada tanto como a su hijo o más. Aquí hay una clave muy importante para ayudarnos a resolver el misterio contemporáneo de Babilonia. El verdadero cristianismo enseña que el Señor Jesús, y solamente El, es el Camino, la Verdad y la Vida, que solamente El entre todas las criaturas de la tierra, ha podido vivir una vida sin mancha de pecado; y El es quien debe ser exaltado. *Nunca su madre*. Pero el catolicismo romano, demostrando la influencia del paganismo en su desarrollo, exalta a la madre también y en muchas formas, la madre es más honrada que el mismo Hijo.

Bien sabemos que muchos han de tratar de negar que la Iglesia Católica atribuye una posición divina a María. Pero al viajar alrededor del mundo, ya sea en una majestuosa catedral o una capilla provinciana, la estatua de María ocupa el puesto primordial. Al recitar las oraciones del rosario y del “Ave María” se repiten estas nueve veces más que el “Padrenuestro”. Se acepte o no el nombre de María es más importante en el catolicismo. En forma similar a la Babilonia del pasado la diosa-madre es glorificada hoy en día en la Babilonia del presente; solamente que se usa el nombre de María en vez de otros nombres bajo los cuales era conocida la diosa. Al católico se le enseña que la razón por la cual debe orar a María, es porque ella lleva las peticiones de sus adoradores a su hijo Jesús, y como es su madre, el contesta la oración para complacerla. Con esto se deduce que María tiene más compasión, más comprensión y más bondad que su hijo, que el Señor Jesús. Ciertamente tal suposición es una blasfemia y va completamente en contra de las enseñanzas de las Escrituras. Sin embargo, esta idea frecuentemente repetida de los escritos católicos.

Un notable escritor católico romano, Alfonso Ligorio, escribió que las oraciones son más efectivas cuando se dedican a María, en vez de a Cristo. Y el hecho de que sus escritos lleven el sello de aprobación de la Iglesia Católica, es evidente, ya sea que fue canonizado como “santo” por el Papa Gregorio XIV en 1839, y fue declarado “doctor” de la Iglesia Católica por el papa Pío IX.

En una parte de sus escritos, Ligorio describe una escena imaginaria en la cual un pecador ve dos escaleras colgando del cielo. María esta a la cabeza de una y Jesús en la otra. Cuando el pecador trata de subir por la de Jesús, ve la cara furiosa de El, y cae derrotado. ¡Pero cuando sube la escalera de María, lo hace rápida y fácilmente, y es bienvenido por ella, que lo introduce en el cielo y lo presenta a Cristo! Entonces todo va bien. Esta descripción es para demostrar cuanto más fácil y efectivo es el ir a Cristo a través de María.²⁶

Este mismo escritor católico dijo que el pecador que se aventura a ir directamente a Cristo, puede encontrarse con la presencia de su ira. Pero si va a orar a la “virgen”, ella sólo tendrá que mostrar a Jesucristo “los senos que le dieron de mamar”, y su furia se calmara inmediatamente²⁷. Ciertamente tal idea va contra las Escrituras. El caso es que las Escrituras nos dan una ilustración que niega rotundamente esta aseveración: “Bienaventurado el vientre que te trajo y los pechos que mamaste”, dijo una mujer a Jesús; pero el le contesto diciendo: “Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan” (Lucas 11:27-28).

Obviamente, la idea de que Jesús era persuadido a contestar una oración porque María le mostrase los pechos que mamó, es contraria a las Escrituras. Pero tal idea de los pechos no era extraña en los cultos de la diosa-madre pagana. Se han descubierto imágenes que muestran frecuentemente sus pechos desproporcionados con su cuerpo, de una manera extraña. O, como en el caso de Diana ¡Para demostrar su “fertilidad”, se ilustra con unos 100 senos!

El catolicismo ha intentado aún de exaltar a María a una posición netamente divina con la nueva doctrina de la “inmaculada concepción”. Tal enseñanza no es otra cosa que un esfuerzo más para hacer a María semejante a la diosa del paganismo, pues en los viejos mitos, ¡La diosa también se creía que había nacido de concepción sobrenatural! Estas viejas fábulas variaban, pero todas hablaban de incidentes sobrenaturales en conexión con su entrada al mundo. Enseñaban que era superior a todo mortal ordinario, que era divina. Y así , poco a poco, era necesario enseñar que María también entro a este mundo de una manera sobrenatural, “para hacer que las enseñanzas acerca de ella concertaran con las del paganismo”.

El elemento sobrenatural en las enseñanzas de la iglesia católica romana sobre María, es de que ella nació sin pecado original. Pero de este nacimiento no nos dicen nada las Escrituras. Acerca de María, la Biblia dice que fue una mujer virtuosa y temerosa de Dios, favorecida y escogida por Él, una virgen, pero tan humana como Ud. Y yo y , como humana, era miembro de la raza caída de Adán. Como las Escrituras declaran, “por cuantos todos pecaron, están destituidos de la gloria de Dios”. La única excepción de esto es nuestro Señor Jesucristo. Como todo el mundo, María necesitaba de un Salvador, y esto fue plenamente admitido por ella misma cuando dijo: “Y mi espíritu se alegró en Dios, mi salvador”. Obviamente si María necesitaba de un salvador, entonces no era salvadora. Si necesitaba de un salvador, ella necesitaba ser salva, recibir perdón, ser redimida como todos nosotros. En resumen, la divinidad de nuestro Señor no radica en el hecho de que su madre haya sido una persona exaltada o sobrehumana. No; al contrario,

²⁶ Catolicismo romano, p. 147

²⁷ Dos babilonias. Pág. 158

es divino porque El es el único hijo de Dios, concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Su divinidad viene del Padre Celestial, no del carácter sobrehumano del instrumento que Dios usó para su entrada en el mundo.

Debemos comprender que fue Jesús quien nació de concepción sobrenatural, no su madre. La idea de que María era superior a otros seres humanos, fue enfáticamente rechazada por el mismo Jesús. Un día, mientras predicaba: "... su madre y sus hermanos estaban fuera. Y le dijo uno: he aquí tu madre y tus hermanos están afuera, quieren hablarte. Y Jesús respondió al que esto le decía: "¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: "He aquí mi madre y mis hermanos. Porque *todo* aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que esta en los cielos, ese es mi madre, y hermano y hermana"". (Mateo 12:46-50). Claramente podemos ver que si servimos al Señor, si hacemos su voluntad, estamos en la misma categoría espiritual que María. Ciertamente esta unidad en Cristo nos enseña igualdad a los ojos de Dios y rechaza la idea de que María fuese una persona sobrenatural.

Sin embargo, el romanismo adoptó del paganismo la idea de orar a la divina madre, de modo que tuvo que enseñar que María era una persona sobrenatural; de lo contrario, ¿Cómo podría ella escuchar las oraciones que le dirigen cada día los católicos de todo el mundo, recitando el ave María, el rosario, las letanías de la virgen bendita y otras mas? Multiplique el número de estas oraciones por el número de católicos que la recitan cada día. ¿Se ha imaginado que María tendría que escuchar 46.296 peticiones por segundo? Y esto es un cálculo conservador. Esta claro que nadie mas que Dios puede hacer esto. Sin embargo, los católicos creen que María escucha todas estas oraciones, y entonces, por necesidad, tienen que exaltarla a una posición divina, sea bíblica o no!

Tratando de justificar tan innecesaria exaltación de María, los líderes católicos han buscado algún fundamento bíblico para sostener esta creencia. Las palabras de Gabriel a María "bendita tu entre las mujeres" (Lucas 1:28) han sido frecuentemente referidas a este respecto. Seguramente que las palabras de Gabriel indican que María fue favorecida de Dios; pero no le hicieron una persona *divina*, simplemente porque fue "bendita entre las mujeres", pues mil trescientos años antes fue pronunciada una bendición similar a Jael, mujer de Heber Cineo (Jueces 5:24). La Biblia, sencillamente, nos demuestra que María era "bendita entre las mujeres", pero esto no significa que debemos adorarla, orar a ella, o hacerla una Diosa.

Antes de pentecostés María estaba reunida con los discípulos esperando la promesa del Espíritu Santo. Leemos que los apóstoles "perseveraban unánimes en la oración con las mujeres y con María, la madre de Jesús y con sus hermanos" (Hechos 1:14). Ciertamente, las escrituras no dicen que los discípulos estaban orando a María; la ilustración que acompaña – tal como es vista en los catecismos católicos²⁸ – intenta dar a María una posición central. Pero como sabe todo estudiante bíblico los discípulos en esa ocasión no estaban mirando a María; estaban buscando que el Cristo resucitado, quien había ascendido al cielo les enviase el don del Espíritu Santo.



Nótese también que en el dibujo, no solamente están los discípulos mirando a María, sino que también el Espíritu Santo (en forma de paloma) se ve volando sobre ella. De acuerdo a las sagradas escrituras, la única persona sobre quien el Espíritu Santo descendió en esa forma fue sobre el mismo Jesús, no sobre su madre. Por otra parte, y aunque parezca increíble la diosa virgen pagana, bajo el nombre de Juno era frecuentemente representada con una paloma en su cabeza, como también lo eran Astarté, Cibele e Isis²⁹. Y así, la influencia pagana en tales cuadros, aparece de un modo bien claro.

Otro intento por glorificar a María – exaltarla a un plano que la escritura no le otorga – puede notarse en una doctrina católica, conocida como la *perpetua virginidad* de María. Esta enseña que María continuó virgen toda su vida. Pero tal doctrina no fue *nunca* enseñada por Cristo o por sus discípulos como le explica la enciclopedia británica, la doctrina de la perpetua virginidad de María no fue enseñada hasta cerca de 300 años del regreso de nuestro Señor al cielo. No fue sino hasta después del Concilio de Calcedonia, en el año 451, que esta infundada suposición fue aprobada oficialmente por Roma³⁰.

²⁸ Catecismo oficial de Valtimore (Nº2). Lección Nº11.

²⁹ Doane, p. 357

³⁰ Vol. 14. p. 999.

Al contrario de las enseñanzas católicas, la Biblia muestra claramente que María no continuó como virgen a través de toda su vida. La Biblia enseña que nuestro señor Jesucristo nació de la virgen María – concebido en virginidad y nacido sobrenaturalmente (Mateo 1:23) -. Enfáticamente creemos en el nacimiento virginal de Jesús. Pero después del nacimiento de Él, María dio a luz a otros hijos, los hijos naturales de su unión con José, su esposo.

En Mateo 1:25 leemos que Jesús fue el hijo “primogénito”. La Biblia no dice que María haya parido a un solo hijo, sino que nos dice que Jesús fue su primer hijo. El hecho de que Jesús fuera el primogénito, indica que después nacieron de María otros hijos. Siempre en el lenguaje lógico normal, un primero requiere un segundo³¹. Pero fuera de esta línea de razonamiento, las escrituras no dejan lugar a dudas del hecho de que María tuvo otros hijos después del nacimiento de Jesús. Sus nombres son anotados en la Biblia, como sigue: “Jacobo, José, Simón y Judas” (Mateo. 13:55). Además de estos hermanos, el versículo siguiente menciona a la hermanas de Jesús. Las gentes de Nazareth dijeron: “...¿y no están todas sus hermanas con nosotros?” La palabra “hermanas” está en plural, de modo que sabemos que tuvo por lo menos dos hermanas. Pero si nos fijamos un poco más, veremos que el pasaje indica que Jesús no sólo tenía dos hermanas, sino que por lo menos tenía tres. Notemos que el versículo habla de “todas” ellas. Esto, definitivamente, implica que la expresión se refiere a tres o más hermanas. Si entonces añadimos tres y cuatro hermanas además de Jesús, resulta que María, tuvo ocho hijos.

El señor Jesús nació de María sobrenaturalmente, por nacimiento virginal, los otros siete hijos que ella tuvo, nacieron normalmente; fueron engendrados por su esposo José. Pero la actitud católica es que José conservó a María como virgen por le resto de su vida. Sin embargo, ella fue virgen según las Escrituras “solamente” hasta después del nacimiento de Jesús. José no conoció a María hasta después del nacimiento de Jesús. Pero más tarde, José y María tuvieron unión matrimonial y dieron a luz a varios hijos tal como lo enseñan las Escrituras. Estudiando lo que la Biblia enseña, nos damos cuenta de que la doctrina de la perpetua virginidad de María es completamente falsa.

Durante los días de apostasía - para hacer más clara la identificación de María con la madre-diosa que las naciones venían adorando hacía cientos de años -, algunos exagerados admiradores de María comenzaron a enseñar que el cuerpo de María nunca sufrió corrupción, sino que ascendió a los cielos al igual que Jesucristo y que allí sentada hoy en día, como la “Reina del cielo” para recibir culto y oraciones. No fue sino hasta este siglo que la doctrina de ascensión de María se proclamó oficialmente como una doctrina de la Iglesia Católica Romana. Fue tan sólo en el año 1950 que el papa Pío XII declaró que el cuerpo de María no sufrió corrupción, sino que fue llevado al cielo. Obviamente, dicha doctrina de la ascensión de la virgen, no es parte de la doctrina del Nuevo Testamento.

He aquí las palabras de uno de sus admiradores san Bernardo, que favorecen la posición católica en este aspecto “ En el tercer día, después de la muerte de María, cuando los apóstoles se juntaron alrededor de su tumba, la encontraron vacía. El cuerpo sagrado había sido llevado al paraíso celestial. La tumba no tuvo poder sobre alguien inmaculado. Pero no fue suficiente que María haya sido recibida en el cielo; ella no era cualquier ciudadano ordinario; tenía aún mayor dignidad que el más alto de los arcángeles. María había de ser coronada reina del cielo por el Padre Eterno; ella había de tener un trono a la mano derecha de su hijo. Ahora, día tras día, hora tras hora, ella está orando por nosotros, obteniendo gracia para nosotros, preservándonos del peligro, protegiéndonos de la tentación, llenándonos de sus bendiciones”.

Bien puede decirse que el culto a María en su plenitud, está basada en esta creencia de que ella ascendió a los cielos. Pero la Biblia no dice nada en absoluto de tal “ascensión de María”. Al respecto, Juan 3:13 dice: “Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre, que está en el cielo, nuestro Señor Jesucristo”. El es quien está sentado a la diestra de Dios Padre. El es quien es nuestro mediador. El es quien nos llena de bendiciones, ¡no su madre!

La Biblia no dice nada de orar a una mujer, sea María cualquier otra. Este culto falso es repetidamente prohibido en la Biblia. Las verdadera oraciones deben ser dirigidas a nuestro Señor mismo. “Porque hay *un* Dios a si mismo *un* mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1.º Tim. 2:5). La simple idea de “orar a María” como mediadora y “reina del cielo”, no es más que un paganismo disfrazado con el nombre de María.

Junto con las oraciones a “María” está el rosario, el cual, como hemos de ver, es igualmente origen pagano. Como un instrumento, el rosario es una cadena con quince series de pequeñas bolitas; cada serie está marcada por una bola más grande.



Los bordes de la cadena se juntan con una medalla con la efigie de María. De está medalla cuelga una cadena corta al final con una cruz.

³¹ La palabra *prototokos*, que usa el evangelio, significa claramente primer nacido.

Los objetos en el rosario son para contar oraciones, las cuales son repetidas una tras otra. Tal instrumento – muy bien conocido - forma parte importante del culto católico. Pero como tantas otras cosas en la Iglesia Católica, el rosario no es un instrumento cristiano sino un invención pagana. Mucho antes de que existiera una Iglesia Católica, el rosario era usado comúnmente en casa toda la nación pagana.

Se encontró un medallón en Citium (Chipre) que había sido colonizado por los fenicios, el cual tiene un círculo de cuentas que se semejan al rosario. Este rosario fue usado en el culto a Astarté, la diosa-madre, cerca de 800 años antes de Cristo. Este mismo “rosario” se puede ver en muchas de las monedas encontradas que se usaban en Fenicia.

Los bramias han usado desde hace mucho tiempo rosarios con cientos de canicas. Los adoradores de Vishnu dan a sus hijos rosarios de 108 canicas. UN rosario similar es usado por millones de budistas en la India y en el Tibet³². Los musulmanes constantemente oran por los noventa y nueve nombres de Alá con su rosario *Tasbih* de 99 canicas³³. Los adoradores a Siva tienen un rosario con el cual repiten, si es posible, todos los mil ochocientos nombres de su dios³⁴.

Cuando los misioneros católicos visitaron la India, Japón y México por vez primera, sitios éstos en los cuales el nombre de Cristo jamás se había escuchado, ¡se sorprendieron a encontrar rosarios usados por los paganos! Los adoradores del demonio en el Tíbet y China usan rosarios para sus rituales. Los rosarios son frecuentemente nombrados en los libros sagrados de los hindúes³⁵. El rosario era usado en la Grecia asiática y tal es el objeto con canicas visto en las estatuas de la diosa Diana³⁶. Escritos de dos y tres siglos antes de Cristo mencionan el uso del rosario dentro de varias religiones paganas. Y no solamente estaba el rosario en evidencia en todos estos países y dentro de todas estas religiones que hemos mencionado, sino que también era usado en los días del paganismo en Roma, en donde las mujeres se adornaban el cuello no solamente por razones ornamentarias, sino como *recordatorio* de oración en sus religiones paganas. La palabra “collar”, *Monile*, significa “recordatorio”³⁷, es decir, medio para recordar.

Nadie puede negar el hecho de que el instrumento del rosario era usado en la época precristiana y no por religiones no cristianas. Incluso la misma Enciclopedia Católica, dice: “En casi todos los países nos encontramos con algo similar al rosario para contar las oraciones”.

De todas maneras, ni Cristo ni los apóstoles enseñaron nunca a orar empleando algún instrumento u objeto para contar las oraciones. El memorizar oraciones y luego repetirlas una y otra vez mientras que contamos las canicas, realmente se convierte en un ejercicio de memoria en vez de una expresión espontánea del corazón. Considerando que su uso no tiene base bíblica y que su origen proviene de tribus aborígenes paganas, el rosario no es más que otro ejemplo de cómo el paganismo fue mezclado con la religión católica.

La oración más frecuentemente repetida y la principal del rosario, es el “Ave María”, que se dice de la siguiente forma: “Dios te salve, María; llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecados, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”.

Recitar el rosario completo ocupa quince minutos. Requiere la repetición del avemaría 53 veces, del Padrenuestro 6 veces, 5 misterios, 5 meditaciones de los misterios, 5 glorias y una repetición del llamado “Credo de los Apóstoles”. Bien, notemos en dónde está puesto el énfasis. ¿Cuál es la que se repite más frecuentemente? La oración a María. El caso es que el Ave María es repetido nueve veces más que el Padrenuestro. Pero, preguntamos, ¿Es más importante o efectiva la oración compuesta por hombres^{38*} y dirigida a María nueve veces, que una oración enseñada por Jesús y dirigida a Dios mismo? Tal énfasis en la “madre” indica claramente la mezcla del paganismo en el sistema de Roma.

El repetir una oración una y otra vez es indicado en la Biblia como una práctica del paganismo. Por ejemplo, oraciones repetidas se ofrecía a Diana en conexión con su culto en Efeso. Estas oraciones consistían de una corta frase religiosa, repetida una y otra vez; tal como podemos ver en Hechos 19:34. En este pasaje, los ídólatras de la diosa-madre “...todos gritaron casi por dos horas: grande es Diana de los efesios”. Todos gritaban esto una y otra vez, y al igual que estos adoradores de Diana, usaban frases repetidas en su culto, asimismo hoy día, la misma clase de oración no bíblica continúa en la Iglesia católica aplicada a María. Pero Jesucristo se oponía radicalmente a la práctica de repetir oraciones una y otra vez y así lo expreso: “Y cuando oyes – dijo – no uses vanas repeticiones como lo hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que han de ser oídos por su uso de muchas palabras. No os hagáis, pues, semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros pidáis” (Mateo 6:7-13). En este pasaje nuestro Señor, en términos claros, nos pide no orar repitiendo la misma oración una y otra vez. Jesús declaró enfáticamente que esto era ritualista. Debemos creerle y obedecerle a El.

³² La cruz en tradición, historia y arte. p. 21

³³ Enciclopedia de religiones. Vol. 3. p. 203.

³⁴ Ibid. p. 203.

³⁵ Doane. p. 344.

³⁶ Las dos Babilonias. p. 187.

³⁷ Ibid., p. 188.

³⁸ * La alegación católica romana de que son las palabras con que el ángel saluda a María, sólo es en parte cierta, pues sólo dos palabras son de labios angélicos y todas las demás que cambian bastante el texto y el sentido del mensaje del ángel Gabriel a María fueron añadidas por los inventores del rosario romano. – *Nota Ed.*

De todas las oraciones del rosario, la única que es tomada directamente de la Biblia, es el “Padrenuestro”. Pero aun esta oración no debe repetirse una y otra vez, pues es a continuación de habernos dicho El que no usáramos repeticiones y muchas palabras como lo hacen los paganos, que dice en el siguiente versículo: “De esta manera debéis orar: Padre nuestro, que estas en los cielos...”. Y les dio a los apóstoles esta oración breve como ejemplo. En el mismo párrafo en que les indicó no repetir palabras en vano, el Señor Jesús dio esta oración como algo *opuesto* al tipo de oraciones de los paganos; sin embargo, en desobediencia directa a las escrituras, los católicos son enseñados a repetir esta preciosa oración una y otra vez en lugar de imitarla. Y si el Padrenuestro no debe repetirse, cuánto menos debemos repetir la más breve oración hecha por hombre y dirigida, no a Dios, sino María, la madre humana de Jesús.

4. Santos, Santoral y Simbolismo

Además de las oraciones y devociones ofrecidas a María, los católicos romanos también dan honores y oración a varios “santos”. Estos santos, según la Iglesia Católica, son mártires o gentes notables de la “Iglesia” que han muerto y los papas los han designado como “santos”. En este capítulo hemos de ver, sin lugar a dudas, que la idea de orar a los santos no es más que una continuación de viejas devociones que los paganos daban a los dioses y diosas de su religión, desde tiempos atrás. Pero antes de abordar estas evidencias, fijémonos en las sagradas Escrituras y veremos lo que ellas enseñan acerca de los santos.

De acuerdo con la Biblia, *todo* verdadero cristiano es un santo. No hay ninguna indicación de que una persona pueda ser hecha santa después de su muerte. No es el Papa quien hace a los santos. Es asunto de Dios. En las Escrituras, los santos siempre son gentes vivientes, nunca muertos. Por ejemplo, cuando Pablo escribió a los efecios, se les dirigió de es forma: “A los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso” (Efesios 1:1). Su carta a los Filipenses, dice: “A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos” (Filipenses 1:1). Los antiguos cristianos en la iglesia de Roma fueron llamados santos (Romanos 1:7 y 16:15), como también lo fueron los cristianos que vivían en Corinto (1º Corintios 1:23 y 2º Corintios 1:1).

De este modo que si queremos que un “santo” ore por nosotros, debemos encontrar a un cristiano y pedirle que se una en oración con nosotros. Pero si tratamos de comunicarnos con personas que han muerto, ¿Qué más puede ser sino una forma de espiritismo? La Biblia, repetidas veces, condena todo propósito de comunicarnos con los muertos, que es un acto satánico (Ver. Isaías 8:19-20). Sin embargo, muchos recitan el “Credo de los Apóstoles” que dice “Creo en la comunión de los santos”, y piensan que esto se refiere no sólo a los vivos sino también a los muertos. “Una ayuda mutua, satisfacción, oración y otras buenas obras, una comunicación mutua” (Nueva Enciclopedia Católica, Vol. IV, p.41).

Pero las Escrituras están contra la idea de que los vivos pueden ser favorecidas o beneficiados por oraciones a los muertos, o a través de ellos. Tal enseñanza es completamente ajena a la Biblia. Entonces, ¿Cómo entraron estas cosas a la Iglesia Romana?

De nuevo debemos mirar a la “madre” de las religiones falsas – Babilonia –. Allí, desde épocas pasadas, encontramos que las gentes oraban a muchos dioses y les daban honra. De manera que el sistema babilónico se desarrolló hasta que tuvo casi cinco mil dioses y diosas.³⁹ En la misma forma en que los católicos creen en los “santos”, los babilonios creían que sus dioses y diosas habían sido una vez héroes vivientes en la tierra, y después de muertos habían pasado a un plano más elevado.⁴⁰

“Cada día y cada mes estaban protegidos por una divinidad particular”⁴¹. Algunos de estos dioses y diosas estaban asociados con las temporadas, otros con ciertos eventos de la vida y aun otros con varias ocupaciones de trabajo.

Desde Babilonia – tal como otra forma de idolatría de la gran “madre” – se diseminó el culto a estos “dioses” por las naciones. Los budistas de la China, por citar uno de muchos ejemplos, tienen su “culto a varias divinidades, como el de la diosa de los marineros, el dios de la guerra, los dioses de varias vecindades u ocupaciones”.⁴²

Cuando Roma conquistó el mundo este sistema de dioses y diosas fue infiltrado en la misma forma dentro de la religión pagana de Roma. Brighit, por ejemplo, era diosa de la poesía y los herreros; Juno Regina, era la diosa de la femeneidad, el matrimonio y la maternidad; Minerva era la diosa de las escuelas de la sabiduría, de los músicos y de los artesanos; Venus era la diosa del amor sexual y el nacimiento; Vesta era la diosa de los panaderos y fuegos sagrados; Hércules era el dios del vino y el gozo; Mercurio era el patrón divino de los mercaderes y oradores y ladrones; Opus era la diosa de la fortuna; Bellona era la diosa de las batallas; los dioses paganos Castor y Pollux eran los protectores de Roma y de los viajeros del mar; Apolo era el dios de la medicina y la salud; Cronos era el dios del tiempo y guardián de los juramentos, y Jano era el dios de las puertas y entradas⁴³.

Y así, las ideas babilónicas de los dioses y las diosas, asociados con diferentes días y eventos de la vida, se establecieron en la Roma pagana. Más tarde, cuando vino la apostasía, esta misma práctica entro en la “iglesia” de Roma. Como los nuevos creyentes del paganismo resistían a abandonar la vieja costumbre de orar a diversos “dioses”, de no ser que encontraran algo similar en la cristiandad, estos dioses y diosas simplemente recibían un nombre nuevo y se les llama “santos”. Exactamente igual como en el culto pagano estos cristianos fieles fallecidos eran asociados con varias ocupaciones, cada cual con su día especial, naturalmente, sin poder consultarles si aceptaban o no el encargo papal. De este modo la antigua creencia pagana continuó y sigue siendo una parte muy importante de la Iglesia Católica. Esto puede verse en la siguiente tabla de santos católicos patrones de diversas ocupaciones y sus días especiales.

³⁹ En el principio, p.65

⁴⁰ Enciclopedia de religiones, Vol. 2, p.78

⁴¹ La Historia del mundo, según historiadores, Vol. 1 pág. 518

⁴² Historia de los cultos mundiales, p. 621

⁴³ Durant, Vol. 3, p.61-63; Culto del Mundo, p.179; Vida en el mundo romano, p. 377

Actores	San Genís	25 de agosto
Arquitectos	Santo Tomás	21 de diciembre
Astrónomos	San Comínico	4 de agosto
Atletas	San Sebastián	20 de enero
Aviadores	Nuestra Sra. De Loreto	10 de diciembre
Panaderos	Santa Isabel	19 de noviembre
Banqueros	San Mateo	21 de septiembre
Barberos	Santos Cosme y Damián	27 de septiembre
Limosneros	San Alejandro	17 de julio
Libreros	San Juan de Dios	8 de marzo
Albañiles	San Esteban	26 de diciembre
Constructores	San Vicente Ferrer	5 de abril
Carniceros	San Adrián	28 de septiembre
Choferes	San Cristóbal	30 de agosto
Comediantes	San Vito	15 de junio
Cocineros	Santa Marta	29 de julio
Dentistas	San Apolinar	9 de febrero
Doctores	San Lucas	18 de octubre
Editores	San Juan Bosco	31 de enero
Pescadores	San Andrés	30 de noviembre
Floristas	Santa Dorotea	6 de febrero
Obreros	Santiago el mayor	25 de julio
Cazadores	San Humberto	3 de noviembre
Abogados	San Ives	19 de mayo
Mercaderes	San Jerónimo	30 de septiembre
Mineros	San Francisco de Asís	4 de octubre
Músicos	Santa Bárbara	4 de diciembre
Notarios	Santa Cecilia	22 de noviembre
Enfermeras	San Marcos Evangelista	30 de abril
Pintores	Santa Catalina	25 de abril
Policías	San Lucas	18 de octubre
Carteros	San Miguel	29 de septiembre
Científicos	San Gabriel	24 de marzo
Cantantes	San Alberto	15 de noviembre
Estenógrafos	San Gregorio	12 de marzo
Estudiantes	San Genecio	25 de agosto
Sastres	Santo Tomás de Aquino	7 de mayo
Cobradores	San Bonifacio	5 de junio
De impuestos	San Mateo	21 de septiembre
Profesores	San Gregorio el grande	12 de mayo

	1	2	3	4	5	6
Día 2 Plena	St. Manuel	St. Basili	Sta. Geneveva	St. Titus	Sta. Amèlia	Ep. del Senyor
7	8	9	10	11	12	13
St. Ramon P.	Bap de Jesús	St. Marcel·li	St. Guillem	St. Anastasi	St. Victorià	St. Hilari
14	15	16	17	18	19	20
St. Felix de N.	St. Pau	St. Marcel	St. Antoni A.	Sta. Margarida	St. Canut	St. Sebastà
21	22	23	24	25	26	27
Sta. Agnès	St. Vicenç	St. Ildefons	St. Francesc S.	Conv. de St. Pau	Sts. Timoteu i Títus	Sta. Àngela de Mènci
28	29	30	31			
St. Tomàs d'A.	St. Pere N.	St. Hipòlit	St. Joan Bosco	Dia 10 Mitzant	Dia 17 Nova	Dia 24 Creixent

La ilustración adjunta indica como los calendarios católicos designan ciertos días para sus “santos”. Además de los “santos” que están dedicados a ciertas ocupaciones, los católicos son exhortados a orar a los siguientes “santos” para ayuda respecto a estas enfermedades:

Artritis	Santiago
Mordida de perro	San Humberto
Mordida de víbora	Santa Hilaria
Ceguera	San Rafael
Cáncer	Santa Peregrina
Sordera	San Mauricio
Enfermedades de los senos	Santa Ágata
Enfermedades de los ojos	Santa Lucía
Enfermedades de garganta	San Blas
Epilepsia y nervioso	San Vito
Enfermedades de los pies	San Víctor
Fiebre	San Jorge
Gota	San Andrés
Vesícula	San Liberio
Dolor de cabeza	San Daniel
Enfermedades del corazón	San Juan de Dios
Locura	Santa Dimpna
Esterilidad	San Giles
Enfermedades de la piel	San Roque

La iglesia católica también tiene “santos patronos” para las siguientes situaciones:

Mujeres estériles	San Antonio
Bebedores	San Nicolás
Niños	San Dominico
Animales Domésticos	San Antonio Abad
Emigrantes	San Francisco
Problemas familiares	San Eustaquio
Fuego	San Lorenzo
Inundaciones	San Colón
Tempestades y truenos	Santa Bárbara
Amantes	San Rafael
Solteronas	San Andrés
Pobres	San Lorenzo
Mujeres encinta	San Gerardo
Televisión	Santa Clara
Tentación	Santa Ciriaca
Captura de ladrones	San Jerbacio
Tener hijos	Santa Felicitas
Obtener esposo	San José
Obtener esposa	Santa Ana
Encontrar objetos	San Antonio Anacoreta

Sin duda alguna, el sistema católico de los santos patronos no es más que una continuación de las antiguas creencias paganas en dioses dedicados a días, ocupaciones y a varias necesidades de la vid. Como el culto a los santos es en realidad una continuación de estos dioses falsos, ¡El romanismo es hallado culpable del pecado de adorar a “otros dioses” fuera del Dios verdadero!, una práctica que es condenada repetidas veces en las escrituras.

Este método de sustituir “santos” en cambio de “dioses” paganos, se hizo tan popular, que para el Siglo X, 25.000 santos habían sido canonizados por la iglesia católico romana. Al mezclar las dos religiones, tanto los paganos como los que profesaban ser cristianos, aumentaron el número de imágenes de la iglesia romana.

Pero para hacer menos obvia tan aparente mezcla, siempre que era posible, ¡Los líderes del romanismo sustituían un nombre de resonancia cristiana que fuera *similar* al nombre del viejo dios pagano que reemplazaba. Por ejemplo, la diosa victoria de los Alpes bajos ¡Fue nombrada como *Santa Victoria*! La diosa pagana Osiris fue nombrada *Santa Onofria* ; Cheron, como San Sesarino; Artemis, como San Artémides; Dionisio, como San Dioniso; Apolo, como San Apolinar, y Marte como San Martín.⁴⁴

La diosa pagana Bright (considerada como la hija del dios sol, la cual era representada con un hijo en sus brazos) fue simplemente nombrada “Santa Brígida”. En los días del paganismo, su templo principal en Kildare era

⁴⁴ El hombre y sus dioses, p. 227; Durant, p. 745; Doane p. 396

servido por vírgenes quienes cuidaban de los fuegos sagrados. Cuando ocurrió la apostasía de la iglesia con la incorporación del paganismo, el templo se convirtió en un “convento”. Sus vírgenes se hicieron “monjas”. Y continuaron atendiendo el fuego ritual dedicado a la diosa; solo que ahora era nombrado el “fuego de Santa Brígida”⁴⁵

El antiguo templo mejor conservado que se halla en Roma, es el Panteón, el que en antiguos tiempos era dedicado (de acuerdo con la inscripción en el portal) a “Jove y todos los dioses”. Sin embargo, éste fue consagrado de nuevo por el papa Bonifacio IV “a la madre de Dios y todos los santos”. Otro templo pagano en Roma, el cual estaba consagrado anteriormente a la Bona Dea (la buena diosa), fue “cristianizado” y dedicado a la virgen María. En un sitio anteriormente consagrado al dios Apolo, ahora existe el templo de san Apolinar, y donde antes había estado el templo de Marte, actualmente se encuentra la iglesia de san Martín.⁴⁶

En un intento más de unir el paganismo a la cristiandad, ¡líderes de la Iglesia apóstata enseñaron que Jesús nació en una cueva! Claro está que no hay autoridad escrita para indicar tal cosa. Al contrario, la cueva que es mostrada en Belén como el lugar de nacimiento de Jesús, es hoy una capilla en la cual el dios babilónico Tammuz era adorado. Esto fue mencionado por Jerónimo, notable escritor cristiano del siglo IV.⁴⁷

Y así, a través del Imperio romano, el paganismo murió solamente para renacer en la Iglesia Católica Romana. Templos y capillas fueron cambiados de nombre y su culto continuó – pasando ahora de dioses a santos cristianos –. Al mezclar todo este paganismo con el cristianismo, no solamente continuó la devoción a los viejos ídolos paganos, sino también la costumbre de construir y venerar imágenes. En algunos casos la misma estatua que había sido adorada como un dios pagano, fue nombrada como un santo cristiano ¡y la devoción continuó! Una estatua de Júpiter, por ejemplo, fue un poco cambiada y se le llamó Pedro (como veremos en el capítulo siguiente).

Otros ídolos y estatuas fueron “cristianizados” y la idolatría satánico-pagana siguió ahora disfrazada. A través de los siglos, más y más estatuas han sido adoptadas y veneradas hasta que actualmente hay iglesias en Europa que contienen dos, tres y cuatro mil estatuas⁴⁸. Ya sea en las impresionantes catedrales o en pequeñas capillas o ermitas construidas en las afueras de grandes ciudades antiguas, en los tableros de automóviles o fríamente sonrientes en imágenes colgadas de una cadenita sobre los pechos de prostitutas.

En todos estos sitios se pueden encontrar en abundancia los ídolos del catolicismo. Y el uso de tales ídolos e imágenes identifica claramente a la Iglesia Católica Romana como una continuación del paganismo, no de la Iglesia pura, sin contaminación, de la cual hablan las Sagradas Escrituras.

El uso de los ídolos – no importa el nombre que se les dé – es babilónico; porque como lo menciona Herodoto, Babilonia fue la cuna de la cual todo sistema de idolatría se desparramó entre las naciones, a pesar de que Dios repetidamente ha advertido a su pueblo no seguir la práctica de usar ídolos en sus cultos.

La Biblia dice: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra” (Éxodo 20:4). “No te harías para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella” (Levítico 26:1). “Ni los idólatras heredarán el reino de Dios” (1º Corintios 6:9-10). “Hijos, guardaos de los ídolos” (1º Juan 5:21).

Claramente, las Escrituras están *contra* el uso de los ídolos e imágenes en el culto de la iglesia. La iglesia del principio, la verdadera Iglesia, nunca los usó. Pero cuando vino la “apostasía” y se mezclaron el paganismo y la cristiandad, se hizo un uso completo y libre de los viejos ídolos paganos los cuales heredó la “Iglesia”. Los líderes apóstatas de la Iglesia sintieron que como alguna de estas estatuas era tan valiosas – algunas de ellas estaban cubiertas de oro y plata – deberían ser rededicadas y continuar usándolas. ¿Pero qué dice Dios acerca de este razonamiento? “Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego, no codiciarás plata ni oro de sobre ellas para tomarlo para ti, porque no tropieces en ello, pues es abominable a Jehová tu Dios” (Deuteronomio 7:25).

Los israelitas, no sólo debían destruir los ídolos de las naciones gentiles que conquistaban, sino que, además, debían “destruir todas sus pinturas” (Números 33:52). Estas eran las pinturas de las divinidades paganas. De modo que no solamente es condenado por las Escrituras el uso de los ídolos, sino que como las pinturas son veneradas con frecuencia en forma supersticiosa, éstas tampoco tienen virtud alguna como culto verdadero. Es extraño que algunas religiones condenen el uso de las estatuas y, sin embargo, ¡Hagan uso pleno de pinturas de las mismas! ¿Pero cuál es la diferencia? La estatua es tridimensional mientras que la pintura es una superficie plana. Pero ninguna fue usada por los



⁴⁵ Festivales, santos días y días de santos, p. 26

⁴⁶ Mitos bíblicos, p.396

⁴⁷ Epístola Ad Paulinum

⁴⁸ Enciclopedia de religión y ética, art. “Ídolos e imágenes”.

apóstoles o la Iglesia del Nuevo Testamento. No fue sino hasta el siglo V que las pintura de María, Cristo y los “santos” o los iconos o imágenes de relieve comenzaron a hacerse y a usarse como objeto de adoración.

Y así como los paganos ponían un redondel o aureola sobre las cabezas de sus dioses, de igual manera la Iglesia apóstata continuó esta práctica, y así puede verse cómo san Agustín es representado en libros católicos con un disco sobre su cabeza. Todos los “santos” del catolicismo se representan igual. Para ver que esta práctica fue tomada del paganismo debemos notar el dibujo de Buda, el cual tiene, también, el símbolo del redondel alrededor de su cabeza. En realidad, esta práctica es babilónica. Los artistas y escultores de la vieja Babilonia ponían el disco o aureola alrededor de cualquier personaje querían representar como un a un dios o diosa⁴⁹. Esta costumbre continuó dentro de las religiones paganas hasta los días del Imperio romano. La ilustración demuestra la forma en que los romanos ilustraban a Circe, la diosa pagana hija del Sol, con un redondel sobre su cabeza. De su uso pagano de Roma, el mismo símbolo pasó a la Roma papal y ha continuado hasta hoy en día, como es evidente por las miles de pinturas y cuadros de “María y de los santos”.

Cuando llegó la apostasía se hicieron pinturas que suponían ser semejanzas de Cristo, con “rayos dorados” alrededor de su cabeza. Esta era exactamente la misma forma con la que el dios-Sol de los paganos había sido representado por varios siglos. Otro intento



de unir el paganismo con el cristianismo. Hoy día, tanto las iglesias católicas como las protestantes (en su mayoría) hacen uso de cuadros de Cristo. Pero las Escrituras no nos dan una descripción de las facciones físicas de Jesús. No fue hecha ninguna pintura de El durante su vida en la tierra. La Iglesia de los primeros cuatros siglos no tenía pinturas de El. Es evidente que las llamadas pinturas de Cristo, al igual que las de María y de los santos, sólo son un producto de la imaginación de los artistas. Haciendo únicamente un corto estudio del arte religioso podemos encontrar que en diferentes siglos y nacionalidades se hallan muchos y diferentes cuadros de Cristo distintos unos de otros. Obviamente, no todos pueden tener la apariencia de Cristo.

Supongamos que alguien que nunca lo ha vista a usted, que no conoce sus facciones y no tiene forma alguna de conocer su apariencia, ¡decide pintar un cuadro suyo! Es natural que el resultado será algo que no se parecerá en nada de usted. ¿Apreciaría usted esto? ¡Claro que no! ¡Tampoco podemos pensar que Cristo ha dado su aprobación a los conceptos que han tenido los hombres

de lo que ellos “piensan” que era su apariencia!

Yo sé que el escribir estas cosas no es popular. ¡Pero creo que todos podemos estar de acuerdo en que no hay hombre – ni aún el mejor artista del mundo – que pueda captar al Señor en su plena y verdadera gloria! Cualquier pintura, aun en su máxima grandeza, no es más que un pobre sustituto, sólo una imagen o ídolo en forma modificada, y ésta nunca podría mostrar la verdadera magnificencia de nuestro Señor. Los que verdaderamente adoran a Dios deben hacerlo “en espíritu y en verdad” (Juan 4:24) y la veneración de pinturas, imágenes o ídolos, no nos ayuda – como se pretende – a un culto más fervoroso y verdadero, sino que, por el contrario, lo impide.

⁴⁹ Símbolos antiguos paganos y modernos cristianos. Pág. 35

5. Obeliscos, Templos y Torres

Dentro de las antiguas naciones paganas, no solamente fueron hechas estatuas de los dioses y diosas en forma humana, sino que muchos objetos eran venerados y tenían un significado simbólico, oculto y misterioso. Un ejemplo de esto se puede ver en el culto a los antiguos obeliscos, uno de los cuales podemos ver en la ilustración que se acompaña.

Diodoro dice que la reina Semiramis erigió un obelisco en Babilonia de 130 pies de altura.⁵⁰ En esta forma podemos notar que los obeliscos eran usados en la religión babilónica. Pero es en Egipto que su uso fue más preeminente. Como es sabido, Egipto llegó a ser una gran fortaleza del paganismo y de los antiguos misterios religiosos. Hay un gran número de estos viejos obeliscos todavía en Egipto, aunque en su mayoría han sido removidos y llevados a otras naciones. Uno de ellos está situado en el Parque Central de Nueva York, otro en Londres, y muchos de ellos (como hemos de ver), ¡fueron transportados a *Roma*!

Originalmente estos obeliscos se asociaban con el culto al dios Sol. Eran símbolos de Baal o de Nimrod⁵¹. Aquellas gentes – habiendo rechazado el conocimiento del verdadero Creador –, al notar que el sol daba vida a las plantas y al hombre, comenzaron a pensar en él como Dios, el gran otorgador de la vida. Mas no solamente eran los obeliscos símbolos del sol; también era reconocidos como símbolos sexuales. Aquellas gentes se daban cuenta que a través de relaciones sexuales se producía vida. Y por esta razón – como es sabido por todo aquel que ha estudiado – el falo, órgano reproductivo masculino, fue también reconocido (igual que el sol) como un símbolo de vida y, por ende, un símbolo del dios-Sol. ¡De ahí el significado del obelisco!⁵²

Considerando el denigrante significado de los obeliscos, no debe sorprendernos que su uso fuese prohibido por la Biblia. La palabra “imágenes”, que aparece en nuestra Biblia, es traducida de varias palabras diferentes con distinto significado. Una de éstas palabras es *matzebah*, que significa “imágenes altas”, es decir, obeliscos. Esta palabra es usada en 1° Reyes 14:23, 2° Reyes 18:4 y 24:14, Jeremías 43:13 y Miqueas 5:13. Otra palabra original que se usaba frecuentemente, refiriéndose a los obeliscos, es *hammanim*, que significa “imágenes del sol”, es decir, imágenes dedicadas al sol u obeliscos. Esta palabra se encuentra en el texto original de Isaías 17:8 y 27:9.

Para que estos obeliscos pudieran presentar mejor su simbolismo pagano eran erigidos verticalmente. Así que apuntaban hacia el sol. La posición era erecta, con el fin de simbolizar al falo. Al considerar cuán importante era esta posición erecta del obelisco, para aquellos que veneraban los misterios, es interesante notar lo que Dios declaró en



⁵⁰ Enciclopedia de religiones, Vol. 3, p. 264

⁵¹ Fausset. p. 511

cuanto a tan falso culto. Dijo que sus “imágenes” –obeliscos- “no se levantarán” (Is. 27:9). Podemos darnos cuenta, así de la oposición del Señor a estos nefandos símbolos.

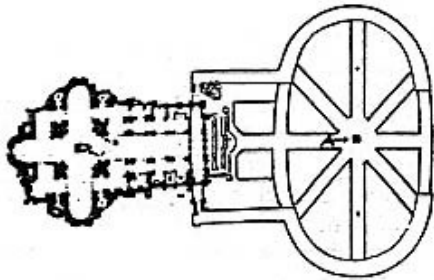
Cuando los israelitas infieles mezclaron cultos paganos con su culto al verdadero Dios, ¡también construyeron “una imagen del cielo en la entrada del templo! (Ez. 8:5). Esta imagen era probablemente un obelisco, el símbolo fálico; porque, como lo dice Scofield en su comentario a este capítulo, “se habían entregado a cultos fálicos”.⁵³ Esta práctica de erigir obeliscos a la entrada de los templos paganos, fue una costumbre establecida en aquella época. A la entrada del templo de Tumm se encontraba un obelisco igual que al frente del templo de Hathor, “el aposento de Horus” (Tammuz).⁵⁴

Al considerar el uso del obelisco a la entrada de los templos en el viejo paganismo, no debe sorprendernos el hallar “exactamente” los mismo en la Babilonia moderna, ¡la iglesia católica romana! Sí, no solamente eran puestos estos obeliscos a las entradas de los templos de los idolatras del sol, sino que al frente de la entrada de la catedral de San Pedro, en Roma, ¡hallamos el símbolo idéntico hoy en día! La foto de la página anterior nos muestra la Iglesia de San Pedro –como la iglesia “madre” de todo el cristianismo-, ¡y al frente de ella el obelisco o imagen del cielo, símbolo del fallo! He aquí una increíble clave para ayudarnos a identificar a la Babilonia moderna.

¿Cómo ha sido que un objeto tan abominable haya sido puesto ahí? Cuando lo estudiamos, descubrimos que al propagarse la religión misteriosa a Roma, junto con ella llegó el uso de obeliscos como un símbolo. Y no solamente fueron los obeliscos hechos y erigidos en Roma, sino que los mismos obeliscos egipcios fueron trasladados a Roma a un gran costo y luego fueron erigidos por los emperadores y dedicados al dios-sol, en días paganos. Y este fue el caso del obelisco que actualmente está situado ante la Basílica de San Pedro.

No es solamente una copia de un obelisco egipcio, ¡sino que es el mismo obelisco que era adorado en Egipto tiempos atrás! Calígula, en los años 37-41 después de Cristo, hizo transportar este obelisco desde Heliópolis (Egipto) hasta su circo de las colinas del Vaticano, donde actualmente yace la catedral de San Pedro.⁵⁵ Heliópolis, la ciudad de donde fue transportado originalmente este obelisco, no es más que el nombre griego de *Beh-Semes*, ¡el cual era el centro egipcio de adoración al sol de tiempos atrás! Y es este el sitio del que dice la Biblia que “...además quebrarán las estatuas de Beth-semes que es en tierra de Egipto y las casas de los dioses de Egipto” (Jeremías 43:13).

De tal forma que el mismo obelisco que una vez estuvo en el antiguo templo pagano, centro del paganismo egipcio (Heliópolis o Beth-semes), ahora está situado ante el templo que es el centro del paganismo moderno, la llamada Catedral de San Pedro, la iglesia “madre” del catolicismo. Esto parece más que una coincidencia. Aquel obelisco de granito rojo del Vaticano mide 83 pies de altura (132 pies con sus cimientos) y pesa 320 toneladas. En 1586, para asegurarse de que el obelisco estuviese situado directamente a la entrada de la Catedral, fue movido a una corta distancia de donde está hoy situado, en la Plaza de San Pedro, por orden del papa Sixto V. No era tarea fácil el mover este pesado obelisco, especialmente en aquellos días. Muchos hombres se negaron a hacer esta tarea, especialmente cuando el Papa pronunció la *pena de muerte* si el obelisco era soltado y roto.⁵⁶ Tal sentencia indica por sí misma cuán importante consideraba el papa y su pueblo al ídolo tan abominable.



Finalmente, un hombre llamado Domenico Fontana, aceptó la responsabilidad de mover y erigir el obelisco del Vaticano. Con 45 montacargas, 160 caballos y un grupo de 800 hombres, comenzó el trabajo de recolocación. La fecha fue el primero de septiembre de 1586. Las multitudes llenaron la extensa plaza. Mientras el obelisco era removido, la gente que estaba allí –*bajo pena de muerte*- fue obligada a mantenerse en silencio hasta que se terminó la recolocación. Nuevamente notarnos la importancia que la Iglesia Romana atribuía a este ídolo. Finalmente, después de que casi fracasan en su intento, el obelisco fue levantado, sonaron cientos de campanas y rugieron los cañones y la multitud gritó entusiasmada. Se dedicó al ídolo a la “cruz”, celebraron una misa y el papa pronunció una bendición para los trabajadores y sus caballos.⁵⁷

El dibujo que se adjunta indica cómo la Catedral de San Pedro y su plaza circular están localizados en forma de cruz. En el centro de la plaza (A) esta formada por 284 columnas en estilo dórico, ¡y costó aproximadamente un millón de dólares! ¡El uso de estas columnas fue copiado directamente del estilo de templos paganos! Incluimos aquí un dibujo del viejo templo de Diana, uno de los muchos ejemplos de cómo

eran las columnas usadas en los templos paganos. Igual que el obelisco, estas columnas eran también consideradas

⁵² Enciclopedia de religiones, p.33. Símbolos pagano-cristianos, antiguos y modernos, p.99

⁵³ Biblia Scofield, p. 847, nota.

⁵⁴ Enciclopedia de religiones, p. 33.

⁵⁵ Harper's diccionario bíblico, p. 500; Enciclopedia católica, Vol. 13, p. 371.

⁵⁶ Monumentos antiguos de Roma, p. 175-177.

⁵⁷ Ibid., p. 177.

como símbolos “misteriosos” del falo. En el vestíbulo del templo pagano a la diosa, en Hierápolis, por ejemplo, una inscripción referente a las columnas dice: “Yo, Dionisio, dediqué estos falos a Hera, mi madrastra”⁵⁸ Y aun así, estas columnas fueron usadas en abundancia para construir el circular de la Plaza de San Pedro, la cual rodea el obelisco egipcio.

Asimismo, al escoger las colinas del Vaticano como sitio de la “Iglesia madre” del catolicismo, fue el resultado de una mezcla del paganismo. En tiempos anteriores, esta colina –como lo indica la misma palabra– era un “sitio de adoraciones divinas” (*Vaticinia*). Se dice que este nombre proviene del nombre de la deidad Vaticanus, quien tenía su sitio preeminente en esta colina.⁵⁹

Más tarde la colina fue usada para los festivales anuales en honor a Attis Otamus, hijo de la *gran madre*. En este festival se cortaba un pino y se le ataba a su tacho una efigie del dios. Esta efigie era más tarde enterrada en una sepultura. Estos ritos son aún ejecutados en todo país católico, ritos que son una mezcla del antiguo paganismo con la cristiandad. Como alguno de los ritos antiguos en honor a Tammuz, eran eventos similares a los que le sucedieron a Cristo (tales como su muerte, entierro, etc.). Paganismo y cristianismo fueron unidos “casi sin interrupciones”, ya que esta ceremonia eran celebradas en un santuario de la colina vaticano, que fue más tarde poseída por los católicos-romanos y la Iglesia madre de San Pedro, que esta situada actualmente en el *mismo sitio*.

Así como los líderes católicos tomaron otras cosas del paganismo, no debemos sorprendernos que también copiaran la idea de construir templos elaborados y costosos, tales como su iglesia principal, la de San Pedro. Esta iglesia es considerada como la más grande de la cristiandad. La iglesia mundana pensó en construir tal templo, un templo de mayor esplendor que aquellos de la antigua religión romana. Y así, simulando el diseño del panteón, de la roma pagana – sólo que más elaborada –, San Pedro fue completado finalmente aún costo ¡50 millones de dólares! Y hasta hoy en día, muchos todavía suponen que Dios quiere que su pueblo le construya costosos y elaborados templos de adoración. ¡Tanto es así, que la construcción de la iglesia se ha convertido en un gran negocio!

¿Pero está de acuerdo con las Escrituras el usar miles o a veces millones de dólares en un edificio lujoso? ¿Enseñaron esto Cristo y sus discípulos? ¿Cuál es el plan de Dios en cuanto a esto? Sabemos que Dios dirigió a su pueblo, bajo el reino de Salomón, para construir un templo en el tiempo del antiguo testamento y el Señor decidió hacerse presente en él. Pasando al nuevo testamento, el Espíritu Santo no habita en templos hechos de manos (Hechos 17:24). Ahora el Señor habita dentro de su pueblo – su verdadera iglesia – por medio de su Espíritu. Pablo dice así: “¿No sabéis que *sois* templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en *vosotros*? (1^o Cor. 3:16)

Comprendiendo esta verdad, la iglesia primitiva del *Espíritu* nunca construyó templos de piedra y acero. Ellos procedieron a predicar el mensaje del reino, el mensaje glorioso y venidero Reino. Nunca se le dio énfasis al edificio en sí. ¡Ellos nunca hicieron campañas financieras ni demandaron ofrendas para construir un templo más lujoso que el vecino! ¡No! Su tiempo y su dinero lo pusieron en propagar el *mensaje*, no en un edificio. ¡Tanto es así que no hay testimonio de que antes de los años 222-235 d .de C., se hubiese construido algún templo!⁶⁰

Claro está que no tratamos de decir que el tener un edificio como iglesia este mal. Sin duda alguna, que el motivo por el cual no se construyeron templos antes fue porque a los primeros cristianos no se les permitía tener títulos de propiedad debido a la persecución que sufrían. De lo contrario, estamos seguros que se hubieran construido algunos edificios *sencillos*. No con fines de ostentación. No hubieran tratado de competir con el estilo de los templos esplendorosos de los paganos, tales como los de Diana en Éfeso o el Panteón de Roma.

Pero la iglesia apóstata de Roma, por razón de su mezcla con el mundo, llegó a obtener gran poder y riquezas bajo el reino de Constantino. Siguió como modelo en construir edificios eclesiásticos de gran lujo y valor – un ejemplo que se ha prolongado hasta nuestros días –. Sus edificios eran más elaborados y costos de lo necesario. Y esta idea se ha arraigado tanto en la mente del pueblo, que la palabra Iglesia, para una gran mayoría significa un *edificio*; mientras que la verdadera interpretación que hayamos en la Biblia nos indica que la iglesia es un grupo de personas que alaban a Dios y quienes son templo del Espíritu Santo.

Actualmente la mayoría de los templos valiosos que han sido construidos a través de los siglos, destacan una *torre*. Y preguntamos, ¿Por qué? La mayoría de las iglesias católicas – romanas tienen una torre. ¿Por qué? ¿Por qué las iglesias protestantes, en su mayoría, siguen este ejemplo de destacar una torre en conexión con sus templos de adoración? Cada generación de constructores a copiado a la generación anterior sin siquiera investigar sobre el origen de esta idea.

Algunas torres eclesiásticas han constado fortunas al construirse. Los millones dólares que se han invertido en estas torres hubieran podido ser usados en la propagación del Evangelio o en ayudar a los necesitados. Parece obvio que el único motivo de construir tales torres es el de lucirlas. Claro esta que la Biblia no nos enseña a construir dichas torres. Nuestro Señor nunca construyó esta clase de estructuras cuando estuvo en la tierra, ni tampoco instruyó a sus discípulos de esta manera cuando regresó con su Padre. Entonces, ¿Cómo comenzó esta tradición de torres arquitectónicas?.

Todos estamos familiarizados con la gran torre de Babel y sabemos de cómo Dios se enojó en contra de ellos. Hemos también notado como se expandieron otras ideas desde Babilonia. ¿Podría ser este el origen de construir una

⁵⁸ Hastings, Arte “fálico”.

⁵⁹ Antiguos monumentos de Roma, p. 75.

⁶⁰ Manual bíblico Halley

torre en relación con los templos religiosos? Durante los primeros días de Babilonia el pueblo dijo: “Vamos, edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo” (Génesis 11:4). Sin duda alguna que la expresión “que llegue al cielo” fue para indicar gran altura. Esta misma expresión la encontramos en Deuteronomio 1:28, que menciona grandes ciudades cuyas murallas se levantan “hasta el cielo”. De igual forma, la torre de Babel fue planeada para que tuviese gran altura. ¡Pero no debemos suponer que estas construcciones de Babel eran con el fin de elevarse hasta el cielo, donde está el Trono de Dios! ¡No! ¡Su deseo no era estar ante la presencia de Dios! Al contrario, hay suficientes evidencias que indican que la torre estaba relacionada con su religión, con su culto al sol.

Los historiadores se refieren a Babel como un Ziggurat (una torre con pequeñas pirámides que van indicando diferentes historias). De todos los majestuosos monumentos de Babilonia, la grandiosa torre de Ziggurat fue sin duda alguna una de las construcciones más espectaculares de su era, elevándose majestuosamente sobre su gran muralla de miles de torres. Alrededor de la vasta plaza se separaban recámaras para los viajeros y también para los sacerdotes que vigilaban el Ziggurat. Koldewey llamó a esta colección de estructuras “el Vaticano de Babilonia”⁶¹. Aunque Babilonia era conocida por su grandiosa torre del pasado, también tenía otras numerosas torres por las cuales también se la conocía.

Se cree que uno de los significados del nombre de la diosa Astarté (Semiramis), escrito como Asht-Tart, quiere decir “la mujer que edificaba torres”⁶². La diosa Cibeles (quien también ha sido identificada como Semiramis), era conocida como la diosa portadora de torres. La primera (dice Ovid) que edificó torres y ciudades y por lo cual fue representada con una corona en forma de torre sobre su cabeza, como también lo fue Diana (véase la ilustración de Diana en el capítulo Dos). En el simbolismo de la Iglesia Católica, ¡La torre es un emblema de la Virgen María!⁶³. Encontramos entonces una conexión definitiva dentro de la adoración a la diosa-madre y las torres de la religión babilónica.

Algunas de las antiguas torres fueron construidas por motivos militares –torres de guardia-, ¡pero la mayoría de las torres construidas en el Imperio babilónico fueron exclusivamente religiosas y asociadas con el culto al sol y unidas al templo! En aquellos días, un extranjero que entraba a la ciudad de Babilonia no tenía dificultad alguna en localizar el templo, pues según se dice, encima de las casas de techos planos “...podía verse la torre con claridad”. Cada población del Imperio babilónico tenía su templo y éste su torre.⁶⁴ Ya hemos visto cómo un cierto número de ideas se originaron en Babilonia fue también la cuna de las torres religiosas! Es aún más probable cuando consideramos que fue durante la edificación de la gran torre de Babel que comenzó la divulgación a través de la emigración de los hombres, sobre la faz de la tierra, que llevaron consigo la idea de la torre. Y a pesar de que al paso de los años estas torres religiosas se han desarrollado de diferentes formas y en distintos países, ¡las torres continúan de una o de otra manera! Notemos cómo son usadas las torres por las diferentes religiones del mundo:

Las torres han sido parte de las religiones de los chinos por mucho tiempo. La ilustración acompañante indica una de las muchas “pagodas” (el derivado de este nombre es “diosa”). En cuanto a las torres usadas por la religión hindú, leemos: “...desplazadas sobre grandes templos, hay grandiosas pagodas o torres... elevándose altamente sobre los alrededores, en todo sitio podían ser vistas por el pueblo y de tal manera, su devoción a su culto idólatra aumentaba... Un gran número de estas pagodas tienen cientos de pies de altura y están cubiertas de esculturas que representan escenas de la vida de los dioses del templo o de eminentes santos”⁶⁵.



Entre los musulmanes, también, aunque en forma un poco diferente, se pueden ver las torres religiosas.

⁶¹ Antiguos templos y ciudades

⁶² Dos Babilonias, p.307

⁶³ Diccionario de símbolos, p.326

⁶⁴ La grandeza de Babilonia, p. 335.

⁶⁵ Historia de los cultos del mundo, p. 269.

La ilustración indica numerosas torres llamadas minaretes en La Meca. Torres de este estilo fueron también usadas en la famosa iglesia de Santa Sofía, en Constantinopla.

El uso de las torres también se llevó a cabo en el cristianismo católico y protestante. La torre de la gran catedral de Colina se eleva 515 pies sobre el nivel de la calle, mientras que la catedral protestante de Ulm, también en Alemania, mide cerca de 528 pies de altura. No solamente en grandiosas catedrales, sino aun en pequeñas capillas, está incluida en su diseño una torre de cualquier clase. Y la única razón por la que se hace esto es simplemente por tradición, una tradición nunca investigada.

En la cima de estas torres religiosas, una cúspide frecuentemente apunta al cielo. En realidad el ápice o capitel nos es tan familiar y se usa tan generalmente, que su origen nunca nos preocupa, es, simplemente, una forma modificada del obelisco del cual hablamos en la primera parte este capítulo. Cuantiosos escritores mencionan cómo el ápice o capitel originalmente no fue más que otra forma de obelisco, un símbolo del falo.⁶⁶ Actualmente, existen especímenes fantásticos de símbolos que fueron originalmente fálicos: cúspides en las iglesias y obeliscos..., todos mostrando la influencia de antepasados idólatras.⁶⁷

Al final de la cúspide o capitel de las iglesias está situada, invariablemente, una cruz. Las costosas catedrales y edificios de los que hemos hablado en este capítulo están frecuentemente decorados con cruces en muchas formas. Encima del obelisco que se encuentra situado a la entrada de la catedral de San Pedro, en Roma, ha sido colocada una cruz para “cristianizarlo”. Pero la cruz, como imagen –un pedazo de madera- , ¿es verdaderamente un símbolo cristiano? Esta es la pregunta que hemos de contestar en los siguientes capítulos.

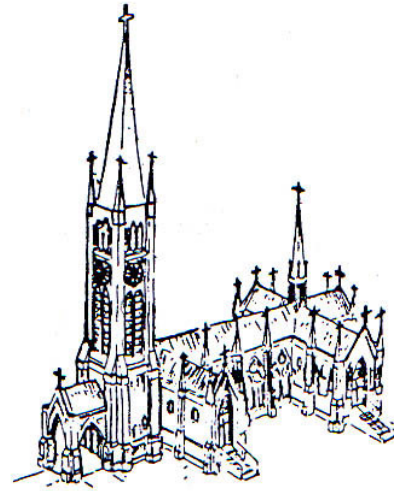
⁶⁶ Isis descubierta, p.5. Símbolos antiguos paganos y cristianos modernos, p. 14.

⁶⁷ Costumbres de la Humanidad, p. 55.

VI. ¿Es la cruz un símbolo cristiano?

La cruz es reconocida como uno de los símbolos más importantes de la Iglesia Católica Romana. Se luce sobre las cúspides de torres y techos de iglesias. Puede verse en sus altares, muebles y vestidos eclesiásticos. La estructura de la mayoría de las iglesias católicas está diseñada en forma de cruz. Todo hogar, hospital o escuela católica, tienen la cruz como adorno en sus paredes. En todas partes, la cruz es honrada notablemente y se adora en cientos de formas.

De igual manera el signo de la cruz es usado frecuentemente en los ritos católicos. Cuando una infante es bautizado, el sacerdote hace la señal de la cruz sobre su frente, y dice: “Reciba el sello de la cruz sobre su frente”. Durante la confirmación, el candidato es sellado con la cruz. En el día del Miércoles de Ceniza, las cenizas son usadas para hacer un signo de la cruz sobre la frente de los peregrinos. Al entrar al edificio eclesiástico, ungen sus dedos pulgares de la mano derecha en “agua bendita” y hacen la señal de la cruz sobre la frente, el pecho y ambos hombros, de tal manera que imitan la imagen de la cruz. El mismo signo se hace antes de las comidas. Durante la misa, el sacerdote hace la señal de la cruz 16 veces y bendice el altar con la misma señal 30 veces. Las iglesias protestantes, en su mayoría, no creen en hacer la señal de la cruz con los dedos. Tampoco se arrodillan ante ella o la hacen objeto de adoración. Han llegado a reconocer que tales cosas son supersticiones y no tienen fundamento bíblico. Pero han usado la cruz en sus torres y techos de sus iglesias, en púlpitos y en otras muchas formas. De manera que de una forma u otra, el cristianismo – tanto católico como protestante – respetan la cruz como emblema del cristianismo. El hecho de que nuestros templos estén adornados con ella es en sí mismo un símbolo cristiano. Pero preguntamos: ¿Es la cruz en la cual perdió su vida nuestro Salvador, algo digno de adoración? ¿Debemos lucir el instrumento de muerte de nuestro Señor y enorgullecernos de él? ¿Enseña la Escritura acaso que debemos poner siempre la cruz en nuestros edificios o llevarla en nuestro cuello?



Personalmente, nunca he rechazado el uso de la cruz en las iglesias o en su mobiliario. Como otros, he razonado que es un símbolo cristiano. ¡Pero un estudio de evidencias históricas revela claramente que la cruz es un símbolo de origen pagano! Los cristianos primitivos no consideraban la cruz como un símbolo de honor o de virtud, sino como un “árbol maldito”, un instrumento de “vergüenza” y de muerte (Hab. 12:2). No tenían su confianza en la cruz. Al contrario, su fe estaba puesta en lo que “se realizó” en la cruz; ¡y a través de esta de esta fe conocían de su pleno y completo perdón de pecados!

en este sentido que los apóstoles predicaron acerca de la cruz y se regocijaban en ello (1° Cor. 1:17-18). Referencias bíblicas como la citada, nunca mencionaban a un pedazo de madera o de plata que pudiéramos portar en nuestro cuello o en la mano.

El mensaje de los apóstoles fue sobre Aquel que fue colgado y murió en la cruz. Cuando hablaban de la cruz se referían al sufrimiento en el Calvario, al sacrificio supremo que allí se realizó. Pero la Iglesia primitiva nunca consideró el portar una cruz como protector u objeto de buena suerte o como objeto de adoración. ¡No! Este uso de la cruz vino mucho más tarde.

No fue sino hasta que el cristianismo comenzó a reconocerse como un símbolo cristiano. Fue en el año 431 d.C.⁶⁸ que se introdujo el uso de cruces en las cúpulas no llegó sino hasta el año 586 d.C. En el siglo XI la imagen del crucifijo fue introducida y su culto fue aceptado por la Iglesia de Roma.⁶⁹ No fue sino hasta el segunda Concilio de Efeso que se ordenó la posesión de crucifijos en los hogares.⁷⁰ El uso de la cruz, por lo tanto, no fue una doctrina de la Iglesia Primitiva. No fue parte de “la fe que fue una vez dada a los santos”. ¿Entonces, de donde proviene?

En las siguientes páginas deseamos dar pruebas históricas de que la cruz fue un objeto de adoración siglos antes de la Era Cristiana. Hemos de ver que la cruz es señal babilónica y que su introducción en la Iglesia profesante fue un intento más de mezclar el paganismo con la cristiandad.

Siglos antes de la Era Cristiana, la cruz ya era venerada como un símbolo religioso por el pueblo de Babilonia. Esto se prueba en sus más antiguos manuscritos.⁷¹ Los historiadores dicen que es un símbolo asociado con Tammuz⁷². ¿Pero qué significado tenía el símbolo de la cruz en Babilonia, y cómo fue asociado con el nombre del falso “salvador” Tammuz?

⁶⁸ Libro de datos Harper

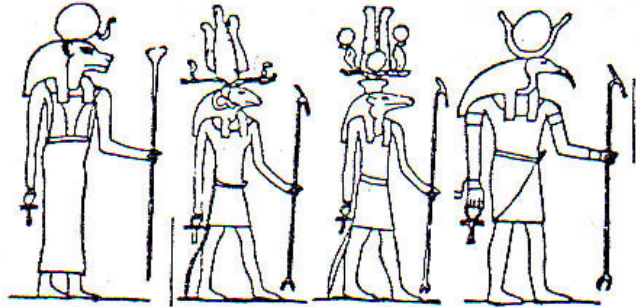
⁶⁹ Fausset, p. 145

⁷⁰ La cruz en el arte y la tradición histórica, p.157

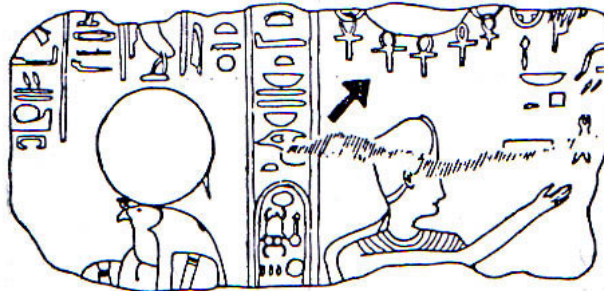
⁷¹ Doane, p. 342

⁷² Lo grande que fue Babilonia, p. 496, 498

El símbolo de la cruz – en su forma original – proviene de la primera letra del nombre Tammuz, la “T”. “El mismo signo de la cruz que venera la Iglesia de Roma hoy en día, fue usado en los Misterios de babilonia – dice Hislop -. Aquello que es ahora conocido como la cruz cristiana, no fue originalmente un símbolo cristiano, sino el símbolo místico Tau de los caldeos y egipcios – la forma original de la T – la inicial de Tammuz, la cual fue usada en una gran variedad de formas como un símbolo sagrado, como un amuleto sobre el corazón; era marcada en las vestimentas oficiales de la Roma de hoy.”⁷³



Desde Babilonia, el símbolo de la cruz se propagó a Egipto, donde monumentos preservados hasta nuestros días, dan abundantes evidencias de su uso allí. En *cualquier* libro sobre Egipto que muestre los antiguos monumentos y las paredes de los templos, se pueden ver los reyes y los dioses de esos tiempos portando cruce en sus manos. La ilustración adjunta muestra cómo algunos de los dioses de Egipto en su forma misteriosa – parte humana y parte animal – portan cada uno una cruz!



La siguiente ilustración es tomada de un edificio de Amenophis IV en Tebas (Egipto). A la derecha, el rey está orando. Notemos el círculo solar con una forma de misterio del dios solar debajo de éste. Dice un conocido historiador, refiriéndose a Egipto: “Aquí hallamos, en su forma intacta a través de miles de años y por medio de los jeroglíficos más sagrados, a la cruz en diversas formas, pero en especial la conocida como “la cruz de Egipto” o cruz de Tau, en su forma de T, frecuentemente con un círculo o redondel sobre ella. Aunque este símbolo místico no era peculiar en esta nación, sí era un objeto de reverencia en Caldea, Fenicia, México y todas las otras naciones antiguas de ambos hemisferios”⁷⁴.

Al propagarse por las naciones, el culto crucifista tomó otras formas, y fue usado de diversas maneras. Dentro de China, “la cruz es reconocida como uno de los objetos más antiguos; es representada en sus pagodas, pintada sobre las lámparas usadas para iluminar los más sagrados sitios de sus templos”⁷⁵.

La cruz ha sido un símbolo sagrado en la India por espacio de muchos siglos entre la gente no cristiana. Al norte de esta nación la cruz es usada para marcar los jarrones de agua sagrada que se extraen de los ríos Indus y Ganges. En el sur, la cruz se usa como emblema de los santos sin cuerpo de Jaina. En el oriente “veneraban el símbolo del crucifijo siglos antes de que el Señor se hiciera presente en la tierra”⁷⁶. En la parte central de esta nación han sido descubiertas dos rudimentarias cruces de piedra que datan de siglos antes de la Era Cristiana. Una de estas cruces mide más de 10 pies de altura y la otra más de 8 pies⁷⁷. Entre los hindúes la cruz era considerada como sagrada para su Dios

⁷³ Dos Babilonias, p. 197

⁷⁴ La cruz en tradición, arte e Historia, p. 2, 3.

⁷⁵ Ibid, p.13.

⁷⁶ Ibid, p. 10.

⁷⁷ Ibid, p. 12.

Agni⁷⁸. Los budistas y otras numerosas sectas de la India marcaban a sus seguidores con la señal de la cruz sobre sus cabezas.

En el continente africano, “en Susa (Abisinia), los indígenas sumergen cruces en el río Gitché. Las mujeres de Kabyle, aunque son musulmanas, se hacen tatuajes en forma de cruz entre los ojos. En Wanyamwizi, o Tierra de la Luna, los habitantes decoran sus paredes con cruces. Los yaricks, que establecieron una línea de reinos desde el Níger hasta el Nilo, llevaban pintada en sus escudos la señal de la cruz”.⁷⁹

Notamos, por lo expuesto, ¡que la cruz se usaba entre numerosas tribus paganas de África que no tenían conocimiento alguno de Cristo!

Cuando desembarcaron en México los españoles, “no podían ocultar su sorpresa –dice Prescott– al ver la cruz, el símbolo sagrado de su propia fe [católica] erigida como objeto de adoración en los templos de Anahuac. Los españoles no comprendían que la cruz era un símbolo de adoración de gran antigüedad y era usada por muchas naciones paganas en las cuales la cruz de la cristiandad no había brillado”.

En Palenque (México), fundado por Votan en el siglo IX a. de C., hay un templo pagano denominado como “el templo de la cruz”. En el pedestal del altar hay una cruz inscrita, exactamente en el centro, la cual mide seis pies y medio por once pies!⁸⁰ La ilustración siguiente indica esta cruz, la cual ¡fue adorada siglos antes de que alguien en México hubiese oído de Cristo!

En los tiempos pasados, los mexicanos adoraban la cruz como *Tota* (padre de nosotros). Esta costumbre de dirigirse a un madero bajo el título de “padre”, también es mencionada en la Biblia. Cuando el pueblo de Dios, en el Antiguo Testamento, mezcló la idolatría con su religión, adoraban dioses paganos y decían al leño: “Mi padre eres tú” (Jer. 2:27). Pero es contrario a la Palabra de Dios el llamar a un madero (o a un sacerdote) con el título de “padre”.

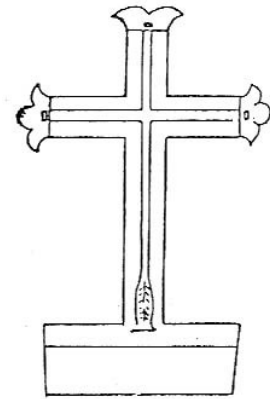
En años pasados en Italia, antes de que la gente conociera las artes de la civilización, creían en la cruz como un símbolo religioso. Aun en aquellos días la consideraban como una protección y la ponían sobre sus tumbas⁸¹. A través de los siglos fue usada como un símbolo religioso hasta los días del pagano Imperio romano. En el año 46 a. de C., monedas romanas muestran a Júpiter portando un largo cetro que terminaba en una cruz⁸². Este era su símbolo⁸³. Las vírgenes vestales de la Roma pagana portaban una cruz colgando de sus collares, al igual que lo utilizan actualmente las monjas de la Iglesia Católica Romana⁸⁴.

Los griegos lucían cruces en la banda que ponían en su cabeza, con su dios Tammuz, de Babilonia (v. ilustración). En los misterios de Ulises se imprimía una cruz en el pecho de los iniciados⁸⁵. Porcilli menciona cómo *Isis* era representada con una cruz en la frente. El templo de Serapis, en Alejandría, tenía una cruz sobremontada. Cuando fue desenterrado el templo de la Esfinge se encontró que tenía forma de crucifijo. Los persas portaban escudos en forma de cruz durante sus batallas contra Alejandro Magno (año 335 a. de C.)⁸⁶.

La cruz era usada como un símbolo religioso por los aborígenes de Sudamérica en tiempos pasados⁸⁷. A los recién nacidos los ponían bajo su protección en contra de espíritus malignos. Los habitantes de la Patagonia se tatuaban sus frentes con cruces⁸⁸. En el Perú se han hallado utensilios antiguos que están marcados con una cruz como símbolo religioso⁸⁹.

Los reyes de Asiria, según demuestran documentos antiguos, portaban una cruz colgante en sus collares⁹⁰, al igual que algunos extranjeros que luchaban contra los egipcios. Estos guerreros llevaban puesta una pequeña cruz colgada de su cuello o de sus collares. La cruz también era pintada sobre las vestimentas de los *rot-n-no* desde el siglo XV a. de C. (véase ilustración).

Se podría decir mucho más acerca de los distintos usos de la cruz como símbolo u objeto religioso de adoración dentro de los pueblos que nos precedieron. Creemos haber dicho lo suficiente para establecer el punto de que



⁷⁸ Cristiandad monumental, p. 14

⁷⁹ La cruz en tradición e Historia, p. 9

⁸⁰ Enciclopedia de religiones, Vol. 3, p. 70

⁸¹ La cruz en tradición, arte e Historia, p. 22.

⁸² Ibid., p. 26.

⁸³ Enciclopedia de religiones, Vol. 1, p. 495

⁸⁴ Dos Babilonias, p. 198.

⁸⁵ Mitos bíblicos.

⁸⁶ Ibid., p. 346.

⁸⁷ Curiosidades de costumbres populares, p. 297.

⁸⁸ Enciclopedia de religiones, Vol. 1, p. 495.

⁸⁹ Ibid., p. 386.

⁹⁰ Ibid., p. 494.

la cruz era usada mucho antes de la Era Cristiana. Hay muy pocas tribus, para acabar, en las que no haya sido encontrado el uso de la cruz ha existido y ha tenido un significado e influencia vitales⁹¹. En cualquier forma, a través de los años, la cruz ha existido y ha tenido un significado e influencia vitales⁹².

Como instrumento de muerte, el uso de la cruz es igualmente antiguo y pagano. “La cruz fue usada en tiempos pasados como medio de castigo por crímenes notorios en Egipto, Asiria, Persia, Palestina, Cartagena, Grecia y Roma. ¡La tradición atribuye la invención de este medio de castigo a una mujer, la reina Semiramis!”⁹³

Pero ya que Cristo murió en la cruz, dirá alguien, ¿no la convierte este hecho en un símbolo cristiano? ¡No! El hecho de que Jesús haya muerto crucificado indica que su uso como medio de castigo y muerte ya estaba establecido dentro del paganismo. No era un símbolo cristiano cuando Jesús fue colgado de ella, ¡y nunca ha sucedido nada que la convierta en un símbolo cristiano hoy en día! Como alguien preguntó: Supongamos que Jesús hubiese muerto por el disparo de una escopeta. ¿Sería este un motivo para que tal objeto se convirtiera en un símbolo cristiano? ¡No! ¡No se trata de cómo murió nuestro Señor, sino de lo que “su muerte cumplió”! ¡Eso es lo importante!

Al propagarse el símbolo del crucifijo por las antiguas naciones (como lo hemos visto), éste tomó diferentes formas en los distintos países hasta que se multiplicaron las formas de la cruz pagana.

El catolicismo, adoptando la idea pagana del culto a la cruz, también aceptó varias formas de la cruz. De modo que hasta nuestros días, la Iglesia Católica no adora solamente *un* tipo de cruz, sino numerosas formas, algunas de las cuales pueden verse en la ilustración adjunta.

Y nos preguntamos, si el uso de la cruz en el catolicismo se originó con la cruz de Cristo, ¿entonces por *qué* son usadas tantas y tan variadas formas de la cruz? Evidentemente, la cruz en la cual Cristo fue colgado, solamente fue una. Si el culto a la cruz se originó con la cruz de Cristo, ¿no le parece que solamente *una* forma de cruz debiera ser usada?

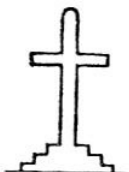
El caso es que el culto a la cruz no se originó con Cristo y toda la variedad de formas de la cruz fueron símbolos paganos desde antes de la Era Cristiana. Dice un conocido escritor: “De las muchas variedades de cruces que siguen vigentes como emblemas nacionales y eclesiásticos, se distinguen por las afiliaciones familiares la de san Jorge, san Andrés, la Maltesa, la Griega, la Latina, etc. No hay una de entre todas las cruces existentes que no pueda ser relacionada con la más remota antigüedad”⁹⁴.

Notemos varios ejemplos de cómo estas diferentes cruces fueron en realidad símbolos sagrados, mucho antes de la Era Cristiana.

La forma de la cruz, conocida como Tau, fue usada de manera sobresaliente en Egipto (como ya lo hemos visto). La conocida como la *cruz Griega*, puede también verse en monumentos egipcios. Esta clase de cruz fue usada en Frigia, donde adornaba la tumba de Midas (718 a. de C.)⁹⁵ En las ruinas de Nínive se puede ver a un rey portando una *cruz Maltesa* en su pecho. La forma conocida hoy en día como la *cruz Latina* fue usada por los etruscos. Su uso es una antigua tumba pagana con ángeles de alas a los lados, es mostrado en la ilustración adjunta.

La que ha sido llamada cruz de san Andrés era muy venerada entre los cumas de Sudamérica, pues se consideraba como una protección contra espíritus malignos⁹⁶. Se encontraba en las monedas de Alejandro Bala, en Siria en el año 146 a. de C. Y en las de los reyes Bactrios durante los años 140 a 120 a. de C. (¡No es necesario decir que esto fue mucho antes de que san Andrés naciera!)

La cruz que aquí mostramos es la llamada *cruz del Calvario*, ¡pero esta cruz es tomada de una vieja inscripción en Tesalónica que data de un período precristiano!



⁹¹ Wilkinson, Vol. 1, p. 376

⁹² Las dos Babilonias, p. 199.

⁹³ La cruz, su historia y simbolismo, p. 16.

⁹⁴ El Pentateuco examinado, Vol. 6, p. 113.

⁹⁵ Doane, p. 344; La cruz en tradición, p. 21.

⁹⁶ Enciclopedia de regiones, Vol. 1, p. 494.

Pues bien, el hecho de que esta variedad de cruces ha sido adoptada en su totalidad por la Iglesia Romana, demuestra que tan sagrado culto a la cruz no se originó con la cruz de Cristo. ¡porque el murió en *una* sola cruz!

¿Qué clase de cruz fue sobre la que Jesús murió? La palabra “cruz” en la Biblia es traducida de *stauros*, que tiene su raíz en *sta*, que significa “estar de pie”. En cuanto a la palabra en sí, no hay indicación alguna de que tuviera un travesaño.

En su atinado *Diccionario expositor de palabras del Nuevo Testamento*, W. E. Vine nos dice que la palabra griega *stauros* simplemente significa una estaca vertical y debe de ser diferenciada de la forma eclesiástica de los dos maderos en cruz (lo cual tuvo su origen en la antigua Caldea) y era usada como un símbolo del dios Tammuz (en la forma mística de Tau, la inicial de su nombre). En esa nación y en tierras adyacentes, incluso Egipto era una forma para acreditar el prestigio del sistema eclesiástico que se estaba deteriorando. La verdad es que muchos paganos fueron aceptados en las iglesias sin regeneración de la fe y se les permitió retener sus símbolos y señales paganas. De ahí que el Tau o T en su forma más común, es decir, con el travesaño algo abajado de su cúspide, fue adoptado para representar la cruz de Cristo (pág. 256).

En cuanto a la forma exacta del patíbulo en la cual Cristo fue colgado, no debemos preocuparnos, pues no es la forma de la cruz lo que es importante, y saber que allí realizó El nuestra redención de un modo completo.

7. Constantino y la cruz

Un hecho sobresaliente que originó la adoración de una imagen de la cruz, estableciéndola firmemente en la Iglesia apóstata, fue la famosa “visión de la cruz” y la conversión” del emperador romano Constantino.

El día anterior a la batalla del Puente Milviano, Constantino oró a su dios-solar y se nos dice que apareció una cruz sobre el sol al poniente con la inscripción *In hoc signo vinces*, que significa “con este vencerás”. Al día siguiente, Constantino salió a la batalla tras un estandarte de la cruz. Venció en tal batalla y profesó convertirse. Naturalmente, tan “aparente” victoria para la cristiandad –la conversión del emperador como resultado de la visión de la cruz- aumentó de gran manera el uso de ésta en la Iglesia Romana.

¿Pero debemos suponer que el Señor Jesús dio tal visión al emperador Constantino? En realidad, hay poca razón para considerar esta visión como auténtica, especialmente debido a la falta de fundamento histórico. Eusebio es la única autoridad de quien se han podido recibir datos de este evento por los historiadores; sin embargo, el mismo Eusebio admitió ser propenso a crear y fue acusado de “falsificar eventos históricos”.

Si realmente Constantino una vez tuvo esta visión, puedo asegurarles que *no* fue de Dios. La idea de nuestro Señor ordenara a un emperador pagano hacer un emblema en forma de cruz con el objeto de vencer bajo ese signo, no corresponde a las enseñanzas generales de la Biblia ni al espíritu del cristianismo. El Imperio romano (del cual Constantino era el líder) había sido llamado Bestia en las Escrituras. Daniel vio cuatro grandes bestias que representaban cuatro imperios importantes: Babilonia (león), Medo-Persia (oso), Grecia (leopardo) y Roma, una más espantosa que todas.



Esta cuarta bestia, el Imperio romano, era tan horrible a los ojos de Dios, que no tenía comparación con ninguna bestia terrenal (Daniel 7: 1-8). Al considerar la maldad de esta bestia romana ante los ojos de Dios, ¿debemos suponer que el Señor Jesús se hizo líder de este sistema bestial? ¿Daría Jesús una visión a un emperador corrupto y lo enviaría a pelear como un representante? ¿Dijo Jesús alguna vez a sus discípulos que fueran a matar a otras gentes bajo un emblema de la cruz y en su nombre? ¡Claro que no! El fundamento del cristianismo se opone a las injusticias de la guerra, al odio y al asesinato. ¿Por qué hemos de suponer entonces que Cristo envió a Constantino a conquistar en su nombre y señal para edificar el sistema apóstata de Roma? Es obvio que tal visión no vino de nuestro Señor Jesucristo.

Pero si la visión no fue de Dios, ¿por qué entonces se convirtió Constantino? El hecho es que la conversión de Constantino no fue más que un truco. Aunque este hombre tuvo mucho que ver en el establecimiento de ciertas doctrinas y costumbres dentro de la Iglesia como organización, los hechos revelan claramente que no se convirtió realmente en el sentido bíblico. Los historiadores admiten que la conversión de Constantino fue de conveniencia⁹⁷. La más clara indicación de que su conversión no fue genuina, puede notarse en el hecho de que *después* de la supuesta conversión, cometió varios asesinatos, ¡incluso el de su esposa e hijo! De acuerdo con las Escrituras, “ningún homicida tiene vida eterna” (1.a Juan 3:15).

El primer matrimonio de Constantino fue con Minervina, de quien engendró un hijo llamado Crispus. Su segunda esposa se llamó Fausta, quien le dio tres hijas y tres hijos. Crispus, su primer hijo, se hizo un gran guerrero y ayudante de su padre en las batallas. Pero en el año 326 –poco después de dirigir el Concilio de Nicea-, Constantino hizo matar a su hijo. Dice la historia que Crispus enamoró a Fausta, mujer de su padre. Al menos esto fue lo que la mujer declaró, ¡pero esto puede ser una ardid para deshacerse de Crispus y dar acceso al trono a los hijos de su segundo matrimonio! Pero Helena, madre de Constantino, lo convenció de que fue Fausta quien entregó a Crispus, y el emperador ordenó que ejecutaran también a su segunda esposa⁹⁸.

Pero no fueron éstos los únicos homicidios que cometió el emperador. Casi al mismo tiempo que decretaba la muerte de su hijo, Constantino mandó a matar a Licinianus, su sobrino, y a Liciano, el esposo de su hermana, ¡a pesar de que había prometido a ésta que le perdonaría la vida!⁹⁹

Incluso después de la supuesta conversión de Constantino, éste siguió reteniendo el título de máximo pontífice del estado religioso pagano¹⁰⁰. Como pontífice tenía que dirigir las ceremonias del culto tradicional. De igual manera,

⁹⁷ El hombre y sus dioses, p. 220.

⁹⁸ Historia de la Civilización – Cesár y Cristo, p. 663.3.

⁹⁹ Ibid., p. 663; Italia medieval, p. 4.

cuando dedicó Constantinopla, usó ritos paganos y cristianos. Una muestra de cómo Constantino trató de mezclar el paganismo y el cristianismo, se puede ver en las monedas que se hicieron en su período. En ellas puso una cruz (para complacer a los cristianos profesantes) mientras que en el reverso puso representaciones de Marte o Apolo. Por un lado profesaba ser cristiano y por el otro continuaba creyendo en las fórmulas mágicas paganas para proteger los sembrados y sanar las enfermedades¹⁰¹.

Constantino hizo muchos favores a la cristiandad: abolió la muerte por crucifixión, mostró interés y ayudó al clero de la Iglesia Romana, terminó con las crueles persecuciones de los cristianos. Entonces, si en verdad no fue cristiano, ¿por qué hizo estas cosas? La respuesta a esta pregunta la encontramos claramente en la historia.

Las persecuciones no habían podido eliminar la fe cristiana. Constantino sabía esto. Al ver que su posición estaba siendo puesta en peligro debido a un emperador rival y por su extrema necesidad de recibir ayuda de todos los grupos existentes, se volvió hacia los cristianos. En vez de que el Imperio estuviera “dividido” constantemente –los paganos oponiéndose a los cristianos -, ¿por qué no planear en tomar ciertas medidas necesarias para mezclar el paganismo y el cristianismo y de una vez unir el poder del Imperio? Fue esto lo que Constantino razonó. Para esta época, la mayoría de los líderes eclesiásticos pensaban en términos de números y popularidad, en lugar de preocuparse por la verdad y la espiritualidad del pueblo cristiano, así que estaban bastante bien dispuestos a dar acceso al paganismo.

Esto fue exactamente lo que sucedió en Roma.

Al adoptar la cruz como emblema de su ejército, Constantino pensó que podía fomentar la *unidad* de sus tropas. Los cristianos apóstatas pensaban que peleaban por la cruz de Cristo; los paganos no podían hacer reclamaciones porque la cruz era también uno de sus emblemas sagrados. El conocido historiador Durant dice: “En los ejércitos de Constantino, la cruz no podía ofender a los adoradores de Mitra [los paganos], pues por mucho tiempo habían batallado bajo el estandarte mitraico de la cruz de luz”¹⁰². Y así los llamados cristianos y mitraístas paganos del ejército de Constantino fueron unidos y lucharon con éxito en las batallas.

Otro hecho que contribuyó al culto de la cruz en la Iglesia de Roma, se centró alrededor de Helena, la madre de Constantino. En el año 326, cuando tenía cerca de 80 años de edad –de acuerdo a la leyenda -, hizo una peregrinación a Jerusalén y allí, con la ayuda de un judío que conocía de sus gustos supersticiosos, halló tres cruces. La cruz original fue identificada –así se espera que lo creamos- , porque se dice que hizo milagros a las indicaciones de Macario, obispo de Jerusalén. Las otras dos cruces no produjeron milagros. De tal manera que Helena –siempre según la tradición histórica- halló ¡la verdadera cruz donde murió Jesús! Pero esta cruz “verdadera”, sin duda alguna era falsa, pues de acuerdo con las leyes judías, era necesario quemar las cruces después de la crucifixión.¹⁰³

Parece ser cierto históricamente que Helena visitó Jerusalén, pero la historia del descubrimiento de la cruz, fue, evidentemente, añadida más tarde, dado que no se dio a conocer sino hasta el año 440 d. De C., ¡es decir, 114 años más tarde!¹⁰⁴

Supongamos que, efectivamente, alguien encontrase la cruz en la cual murió Jesús. ¿Habría virtud alguna en el trozo de madera? ¡No, en absoluto! La cruz del Calvario hizo su función tal como la serpiente de bronce hizo la suya cuando los hijos de Israel eran mordidos por las serpientes. Recordemos que Moisés tenía una serpiente de bronce, la cual levantó de un extremo. Esto fue un prototipo de cómo Cristo debería ser levantado (Juan 3:15). Sin embargo, después que la serpiente hubo hecho su función, los israelitas la conservaron y finalmente la adoraron (2.º Reyes 18:4). ¡Hicieron de ella una reliquia e intentaron copiar el uso pagano y mezclarlo en su religión! Ezequías “hizo lo recto ante los ojos de Jehová” al hacer pedazos la serpiente de bronce. De igual manera, si tuviéramos la cruz original –si aún existiese -, no habría razón alguna para elevarla como objeto de adoración ¿Por qué? Porque ya cumplió su función. Si no hubo entonces poder en la “verdadera” cruz, ¿cuánto menos poder hay en un trozo de madera en forma de cruz! En vista de esto, es obvio que el uso de la cruz de cualquier forma o figura, como objeto de adoración, ¡es una burla al culto verdadero el cual es culto al propio Cristo!

Pero cada siglo trajo más superstición a la Iglesia Romana en cuanto a la cruz. Esta vino a ser reconocida como protectora. ¿Acaso no había ayudado a Constantino a triunfar en la batalla del Puente Milviano? ¿No había hecho milagros la cruz para Helena? Por estas razones llegó a ser reconocida como una imagen que espantaba los espíritus malignos. Se portaba como amuleto. Se comenzó a poner en las torres de las iglesias para ahuyentar a los relámpagos. Pero debido a la altura de la cruz sobre las torres, ¡esto constituía precisamente la causa principal por la que caían más relámpagos sobre los edificios! El uso de la cruz en los hogares se hace para ahuyentar problemas domésticos y enfermedades. Al igual que los egipcios habían levantado sus obeliscos, no sólo como un símbolo de su dios, sino en algunos casos se creía que la imagen era poseedora de fuerzas sobrenaturales; el pueblo comenzó a venerar la cruz. Miles de trozos de madera –supuestamente pedazos de la “cruz original”- se vendieron como protectores y amuletos. El relato de cómo ésta y otras reliquias se elevaron a un sitio de popularidad, es dado en el siguiente capítulo.

¹⁰⁰ El desarrollo de la Iglesia cristiana.

¹⁰¹ Historia de la civilización, p. 653.

¹⁰² Ibid., p. 665.

¹⁰³ Fausset, p. 145.

¹⁰⁴ Enciclopedia de las religiones, Vol. 1, p. 494.

8. Reliquias del Romanismo

La *grandiosa superstición* que ha acompañado al uso de reliquias, revela la decepción e inconsistencia con las cuales el romanismo ha estado plagado durante siglos. Algunas de estas reliquias –como hemos de ver– son obviamente *falsas*. Parece difícil comprender que en esta época de gran conocimiento, todavía hay gente que cree en ellas. Dentro de las reliquias más comunes de la Iglesia Católica, están los supuestos pedazos de la “verdadera cruz”. Pero evidentemente todas estas piezas no puede ser parte de la cruz original, pues hay tantas derramadas por toda Europa, que podrían formar un bosque. ¡La única explicación que se puede dar a tan obvia falsedad es que las piezas se multiplicaron sobrenaturalmente, como lo hicieron los peces y los panes que fueron bendecidos por Cristo! ¡Pero nadie lo pretende!

Otras reliquias que han recibido aprobación papal a través de los siglos son los siguientes: los clavos de la cruz, la esponja que fue puesta en la boca de Cristo, el manto escarlata que se puso sobre sus hombros por los soldados burlones, la corona de espinas, la copa de la última cena, muestras del cabello de la virgen María (algunos trigueños, otros rubios, otros rojos e incluso otros negros), faldas de María, su anillo matrimonial, sus zapatos, ropas del bebé Jesús, las herramientas de carpintería de José., una de las treinta piezas de plata, la bolsa vacía de Judas, el lavamanos de Pilato, ¡y huesos del son en que el Señor hizo su entrada en Jerusalén!

El “Tabernáculo de María Magdalena”, del que se dice que contiene la toalla que usó Jesús para secar los pies de los discípulos, la manta que cubrió su rostro en la tumba, el velo de María, algunas de sus prendas, ¡y una botella de la leche de María, la madre de Jesús!¹⁰⁵ Se supone que la leche de María está también coloreando como adorno las paredes del sitio denominado Vía Láctea de Belén, ¡y piezas de roca se venden como reliquias y amuletos!

Aunque no se sabe nada de la madre de María, ni siquiera su nombre –como lo admiten los eruditos católicos–, hace cientos de años se lo dio el nombre de santa Ana ¡Al poco tiempo, muchas iglesias de toda Europa afirmaban tener su cuerpo como reliquia sagrada! Uno de los cuerpos se suponía que estaba en Apte (Francia) y otro en León (España). Además, se decía que su cabeza está en Treir, ¡y también en Turín!¹⁰⁶

Por el año 750 llegaban a Roma constantemente innumerables vagones cargados de gran número de esqueletos y cráneos. Estos eran separados, marcados y vendidos por los papas.¹⁰⁷ Esta venta de cadáveres y huesos se convirtió en un gran negocio. Todo novio viajero que pasaba por Roma estaba ansioso por obtener reliquias. Por las noches se saqueaban las sepulturas y a tal extremo se llegó. ¡que hombres armados hubieron de proteger las tumbas de las iglesias! “Roma –dice Gregorio– parecía un cementerio desmoronado en el cual la hienas aullaban y se peleaban, mientras manos avariciosas desenterraban los cuerpos.” Hay en la iglesia de Santa Práxedes una placa de mármol, la cual tiene una leyenda que dice que en el año 817, el papa Pascual hizo sacar los cuerpos de 2300 mártires de los cementerios de dicha iglesia!

La iglesia de Colombo (Francia) reclamaban poseer lo que se conocía como el “Santo Prepucio” (el prepucio es la pequeña porción de piel que se desprende de los bebés, cuando son circuncidados). La forma en que esta iglesia francesa llegó a obtener el supuesto prepucio de Jesús, siglos más tarde, es naturalmente, un misterio. Sus poderes eran sumamente proclamados. Se creía que tenía el poder de transformar mujeres estériles en fértiles y proteger a las mujeres durante la concepción. Incluso Enrique V de Inglaterra creía en sus poderes, de tal manera que cuando la reina Catalina iba a dar a luz a un heredero al trono británico, hizo arreglos para conseguir el prepucio. Su esposa no tuvo complicación alguna y como consecuencia, en aprecio por la ayuda de la reliquia, el rey ordenó construir un santuario en Colombo para la protección del prepucio. La historia se divulgó y al poco tiempo otras iglesias de distintas áreas comenzaron a reclamar la posesión del “Santo Prepucio”, tales como la iglesia de San Juan, en Roma, y la de Puy, en Velay.¹⁰⁸

Sin duda alguna que la mayoría de estas “reliquias sagradas” han sido demostradas como fraudes. Algunos de los huesos, que en una época se afirmaba que eran de los santos y mártires, por ejemplo, han sido descubiertos como huesos de ¡*animales*! En España, una catedral pretendía poseer parte de un ala del ángel Gabriel cuando visitó a María. Al ser examinada, ¡se supo que no era más que una gran pluma de avestruz!¹⁰⁹

A pesar de tantas inconsistencias, ¡por qué atribuye el católico tanta importancia a las reliquias? Una de las razones es porque se cree que al colocar una reliquia en una iglesia, capilla o catedral, se “consagra” el terreno y el edificio.¹¹⁰ El séptimo concilio Ecuménico de Nicea, en el año 787, prohibió a un obispo el dedicar un edificio sino tenía presente una reliquia. El castigo por hacer lo contrario, ¡era su excomunión de la Iglesia! Tan extremada se hizo esta creencia en la Edad Media, que algunas catedrales tenían miles de reliquias. La iglesia del castillo de Wittemberg, en cuya puerta Lutero clavó las famosas “95 tesis”, por ejemplo, poseía 19.000 reliquias santas.

¹⁰⁵ El otro lado de Roma, p. 53.

¹⁰⁶ Ibid

¹⁰⁷ Italia medieval, p. 71.

¹⁰⁸ El otro lado de Roma, p. 54.

¹⁰⁹ Catolicismo Romano, p. 290.

¹¹⁰ Italia Medieval, p. 71.

¿Pero de dónde proviene la idea de que es necesaria una reliquia para “consagrar” un terreno o edificio? ¿Ciertamente no hay indicación alguna que tal creencia o práctica haya sido parte de las enseñanzas sí sabemos que el uso de reliquias era definitivamente parte de la *religión pagana*!

Cuando Nimrod, el falso “salvador” de Babilonia murió, su cuerpo fue mutilado en pedazos y sus huesos fueron esparcidos por toda la región. Esta muerte tiene un fuerte contraste con la muerte del verdadero Salvador, nuestro Señor Jesucristo. Nimrod fue destrozado miembro a miembro, mientras que de Jesús se profetizó que “hueso no quebrantaréis de El”. Teniendo esto presente, sigamos un poco más adelante. Cuando Nimrod supuestamente resucitó – convirtiéndose en el dios-sol-, se enseñaba que habitaba en otro cuerpo diferente, que los miembros del viejo cuerpo habían sido dejados atrás. (Por supuesto que a esto no se le puede llamar como una resurrección en el sentido estricto de la palabra.) En el caso del Señor, hubo una *verdadera* resurrección. Fue El, propiamente, quien se levantó de entre los muertos! ¡La tumba estaba vacía y no se encontraron partes de su cuerpo como reliquias!

Pero en las leyendas de la muerte del falso “salvador” Nimrod, se dice que su cuerpo fue destrozado, y sus miembros enterrados en uno y otro lado. A través del tiempo, se comenzó a creer el mito de que en ciertos lugares estaba enterrada parte del cuerpo, ¡y estos sitios eran “consagrados”!

Estas ideas se propagaron por las naciones. Pronto varios sitios en Egipto, por ejemplo, fueron considerados como sepultura del dios mártir.” En Egipto abundan los sepulcros del dios mártir y muchos brazos y piernas y cadáveres eran proclamados como genuinos y se exhibían en los cementerios contrarios para que los adorasen los fieles egipcios.”¹¹¹

De esta manera las peregrinaciones a tales sitios sagrados vinieron a ser parte de la religión pagana. Pero el verdadero cristiano no necesita hacer ninguna peregrinación a una tumba para adorar huesos, pues nuestro salvador resucitó y vive para siempre! ¡La tumba de Jerusalén está *vacía*! A pesar de esto, el paganismo se había mezclado tanto con el catolicismo, que durante la Edad Media, una de las formas más populares de “limpiarse de pecado” ¡era la de hacer una peregrinación al santo sepulcro de Jerusalén!

Tampoco hay ningún fundamento en las Escrituras que apruebe las peregrinaciones a las tumbas de los santos, mártires, profetas o apóstoles. De hecho, la forma en que el Señor dispuso que el cuerpo de Moisés fuera enterrado por seres sobrenaturales en los valles de Moab para que nadie supiera dónde estaba su sepulcro, hasta el día de hoy, indica la oposición del Señor a la idea de las peregrinaciones o la adoración de huesos (Deuteronomio 34:6).

La influencia de Egipto, la tierra de la cual los hijos de Israel salieron, era conocida por su idolatría. Como la tierra de Egipto era un sitio de numerosas reliquias, la sabiduría de Dios al hacer secreta la tumba de Moisés, es clara. Años más tarde, incluso la serpiente de bronce que hizo Moisés fue llamada *Nehustan* y fue adorada como una reliquia sagrada por los hijos de Israel (2° Reyes 18:4). Pues bien, si practicaban tal idolatría con algo que Moisés había hecho, ¡mayor idolatría hubieran practicado de haber poseído uno de sus huesos! Y si Jehová se airó de tal manera porque su gente daba honor a una reliquia en aquel tiempo, ¡seguramente que tal uso de reliquias actualmente es desagradable a Jehová!

Hemos visto que muchas de las reliquias del romanismo son fraudes, y no los objetos originales que pretenden ser. Pero supongamos que en realidad tuviésemos uno de los cabellos de María o un hueso del apóstol Pablo o el manto que Jesús usó. ¿Agradaría a Dios el establecer estos objetos como reliquias sagradas? De acuerdo con el ejemplo de la serpiente de bronce de Moisés, ¡no! Si no hay virtud en el verdadero cabello, hueso o manto, ¡por lo tanto hay mucha menos virtud en un objeto fraudulento!

¹¹¹ Las do Babilonias, p. 179

9. Fraude Religioso

La venta de reliquias, al igual que la peregrinación a lugares sagrados, se convirtió en un *gran negocio* para la Iglesia apóstata durante la Edad Media. El papa Bonifacio VIII declaró el año 1300 como un año de jubileo y ofreció generosas indulgencias a todo aquel que hiciera un viaje de peregrinación a la catedral de San Pedro en dicho año. Se estima que dos millones de personas lo hicieron. Depositaron tantos tesoros ante la supuesta tumba de Pedro, que dos sacerdotes estuvieron todo el día y la noche recogiendo los con una pala.¹¹² ¿Pero qué hizo el Papa con ese dinero? La mayor parte fue usada para enriquecer a sus familiares, los Gaetani, quienes con el dinero compraron numerosos castillos y espléndidas haciendas en Latium. Esta acción provocó un gran resentimiento por parte del pueblo romano.¹¹³

Desde los días de la supuesta conversión de Constantino, la Iglesia Romana continuaba creciendo en riquezas a un paso acelerado. En la Edad Media, la “Iglesia” poseía ciudades enteras, grandes porciones de tierra e inmensas riquezas. Una de las formas por las cuales tales riquezas se obtuvieron, era a través de propiedades y dinero que la Iglesia “heredaba”. En aquellos días, muy pocas personas sabían escribir. Por consecuencia un sacerdote era generalmente llamado para preparar los testamentos. Naturalmente, con un sacerdote escribiendo el testamento, ¿podemos estar seguros que la Iglesia Romana era siempre recordada! Y para asegurarse de la presencia de un sacerdote, en el momento en que se hacía una escritura testamental o para contar con su supervisión, el papa Alejandro III decretó en 1170 que nadie podía hacer un testamento válido, ¡excepto con la presencia de un sacerdote! Cualquier notario secular que escribía un testamento (excepto bajo estas condiciones) ¡era excomulgado!¹¹⁴ Frecuentemente, la última persona que estaba con el moribundo era un sacerdote, pues de acuerdo con el dogma católico, el sacerdote debe dar los últimos ritos del llamado sacramento de la Extremaunción. En esos momentos, si no anteriormente, se entregaban al sacerdote grandes sumas de dinero por misas, etc.

Durante la Edad Media (llamada correctamente la edad *Oscura*), a toda persona nacida en las naciones católicas, se le exigía que se hiciera miembro de la Iglesia. No había nada de voluntario en ello. El que fuese nacido en una nación católica, automáticamente era católico. De la misma forma como automáticamente somos ciudadanos del país donde nacemos. También, como la mayoría de los países requieren de un pago de impuestos, igual la “Iglesia” de aquel tiempo cobraba un impuesto. Este pago a la Iglesia no se daba como una ofrenda que salía del corazón, sino que se pagaba de manera “obligatoria”, un principio al cual la Biblia se opone (2º Corintios 9:7). De todas maneras, los feligreses católicos eran obligados a pagar y esto enriqueció a la Iglesia apóstata.

A través de siglos, el dinero adicional que se ha levantado para la Iglesia Católica, proviene del sistema de “monjas”. Miles de monjas trabajan año tras año para ayudar al programa de la Iglesia apóstata. A éstas, como a las “vírgenes vestales”, no se les permite contraer matrimonio. Frecuentemente viven en pobreza y gozan de poca libertad. ¡Pero continuamente entregan dinero a los obispos, cardenales y al Papa, quien vive en un elegante palacio, reina desde un trono de oro y viste ropas reales y coronas de joyas!

Otro medio de enriquecimiento de la Iglesia Católica Romana, es la venta de indulgencias, ¡perdones de pecado! La idea de que una persona pueda *comprar* con dinero el perdón de pecados – pasados, presentes o futuros – , no sólo es contraria a las enseñanzas escriturales, sino que es absolutamente contraria a la Palabra de Dios. Esta práctica es nada menos que una *blasfemia* contra la preciosa sangre de Cristo, sin la cual no hay perdón de pecados.

Uno de los desatinos de vender tales indulgencias es que los que las vendían no vivían una vida mejor que aquellos pecadores a quienes se la vendían. Por el año 1450, Tomás Gascoigne, rector de la Universidad de Oxford, se quejó de los vendedores de indulgencias de aquellos tiempos y de los vendedores de indulgencias de aquellos tiempos y de los abusos que los acompañaban a esta práctica. Decía que los vendedores de indulgencias vagaban por la comarca y emitían una carta de perdón de pecados, si por ella recibían como pago dos peniques; algunas veces por un vaso de cerveza, por el uso de una prostituta o por algún placer carnal.¹¹⁵

Fue la venta de indulgencias y los abusos con que se acompañaban, lo que provocó que Martín Lucero comenzara lo que se conoce como la Reforma protestante. Lo sucedido en esta reforma es una historia muy interesante. Con el fin de levantar fondos para la reconstrucción de la iglesia de San Pedro, en Roma, el Papa hizo una campaña especial para vender indulgencias. Empleó a varios vendedores que ejercían “fuerte presión” para hacer sus ventas en los distintos países enviados como vendedores.

La persona elegida para vender indulgencias en Alemania fue Juan Tetzl. Había sido convicto por adulterio y conducta deshonesto en Innsbruck, en donde sus vicios casi le cuestan la vida. El emperador Maximiliano había ordenado su muerte, pero el elector Federico consiguió que se le perdonara la vida.¹¹⁶ Era conocido como un hombre de conducta baja pero muy hábil como charlatán para levantar fondos, de modo que fue empleado por el Papa.

¹¹² La Historia de la Civilización, Vol. 4, p. 753; Italia medieval, p. 485

¹¹³ Ibid., p.487

¹¹⁴ Historia de la Civilización, Vol. 4, p. 766.

¹¹⁵ Ibid., Vol. 6, p. 23.

¹¹⁶ Historia de la Reforma, p. 70.

Lo siguiente es una descripción de un testimonio ocular de la entrada de Tetzel a una ciudad alemana: “Cuando el vendedor de indulgencias se acercaba al pueblo, llevaba el documento oficial del Papa delante de él en un pendón de oro y terciopelo. Todos los sacerdotes y monjes, el concilio del pueblo, los rectores de colegios, sus estudiantes y todo hombre o mujer, salían a recibirlo con estandartes, velas y cánticos formando una gran procesión. Luego, con las campanas repicando y los órganos tocando, se le acompañaba hasta la puerta de la iglesia principal. Se colocaba una cruz roja en medio de la iglesia y se ponía allí el estandarte papal. Cualquiera podría imaginarse que se estaba recibiendo al mismo Dios. Al frente de la cruz se colocaba un gran baúl de hierro para recibir el dinero y luego la gente era convencida de varias formas, ya sea por sermones, himnos, procesiones y boletines para que compraran indulgencias”.¹¹⁷

Tetzel predicaba que las indulgencias eran el regalo más precioso de Dios. Tan grande era su deseo de vender, que declaró que, por virtud de sus certificados de perdón, todo pecado que quisiera cometer el comprador, si así lo deseaba, le sería perdonado y que ni siquiera había necesidad de arrepentirse.¹¹⁸

Se ha dicho que llevaba consigo una pintura del diablo atormentando las almas de los hombres en el purgatorio. Repetía frecuentemente las palabras que aparecían en la caja de dinero que portaba: *Sobald der Pfenning im Kasten Klingt, Die seel' aus dem Fegfeuer sprint*. Estas palabras, traducidas literalmente, significan: “Tan pronto como su dinero suena en el fondo de la caja, el alma atormentada en el purgatorio, vuela”. Otra traducción dice: “Tan pronto como su dinero canta, el alma del purgatorio, salta”.

Por este motivo, el rico daba grandes donativos y el pobre campesino vendía todo lo que tenía para ayudar a los suyos a salir del “purgatorio” o para pagar sus propios pecados.

En aquellos días, en las universidades medievales, aquellos que querían declarar ciertas opiniones las ponían como tesis al público, es decir, declaraban sus opiniones e invitaban al público a venir para discutirlos. Siguiendo esta costumbre, Martín Lutero clavó sus famosas “95 Tesis” sobre la puerta de la iglesia-castillo de Wittenburg (Alemania). Esta eran 95 declaraciones en contra de la venta de indulgencias en contra de la venta de indulgencias (como la número 72, que hace una declaración contra la afirmación de Tetzel, de que tan pronto como el dinero cae, el alma salta del purgatorio). Abusos por el estilo se practicaban por todas partes por el Papa y la Iglesia Romana.

Por lo tanto, Lutero, aunque todavía era un sacerdote del romanismo, se opuso a la venta de indulgencias. Cuando Tetzel se enteró de esto, su cara enrojeció de ira. Proclamó las maldiciones más horribles desde el púlpito e hizo que se hicieran fogatas en las plazas públicas, ¡y declaró que había recibido órdenes del Papa para quemar a todo hereje que tratara de oponerse a sus altamente santas indulgencias!¹¹⁹

Sin embargo, la verdad triunfó y el abuso de la venta de indulgencias y otros errores del romanismo, fueron exhibidos a la luz de todo el mundo. Aunque la doctrina de indulgencias es todavía parte de las creencias de la Iglesia Católica, ¡la venta de indulgencias y los abusos que las acompañaban tuvieron que reducirse!

Hasta hoy en día han continuado los abusos financieros de esta forma en la Iglesia Católica Romana. Todavía se hacen pagos para que un sacerdote “ore por un ser amado para sacarlo del purgatorio”. La idea de que podemos asegurar la salvación de uno de nuestros seres queridos por medio del pago de dinero, es totalmente de origen pagano, como lo veremos más adelante. Pero además de lo escandaloso del sistema, el caso es que no hay prueba alguna de que el purgatorio exista; ¡e incluso los sacerdotes deben admitir que no hay forma de saber cuándo una persona finalmente pasa del purgatorio al cielo! Tales doctrinas, por lo tanto, ¡son crueles y malvadas! No debemos sorprendernos de que las gentes den casi todo lo que poseen, puesto que han sido enseñados desde la infancia, que estos sacerdotes pueden, a través de la oración, sacar a los seres amados de las llamas!

En realidad, cuando todos los datos pueden verse tal como son, este sistema de sacerdocio es peor que cualquier sistema de juego, peor que un fraude y más desalmado que los métodos empleados por criminales, que chantajejan a través de falsas acusaciones. El aprovecharse, por chantaje, del cariño y recuerdo de una persona en duelo por seres amados y ganar dinero en esto, es realmente un chantaje horrible que se hace en nombre de la religión. Sin embargo, la mayor parte de las riquezas de la Iglesia Católica se han obtenido por estos métodos. No pocas veces nuestro Salvador condenó abiertamente tales prácticas. Habló de sacerdotes (escribas y fariseos) que “coméis las casas de las viudas y por pretexto hacéis largas oraciones” (Mateo 23:14). Aún así, un sacerdote católico irá a una viuda – que acaba de perder a su esposo – y en su dolor por esta pérdida le dirá que su esposo está en el purgatorio y que si le ama debe pagar dinero para que él ore y pueda sacarlo de las llamas de su tormento y llevarlo al cielo. En tales ocasiones, y debido a la presión del momento, le han sido entregadas a la Iglesia Católica grandes sumas de dinero.



¹¹⁷ Herejías de Roma, p. 84.

¹¹⁸ Historia de la Reforma, p. 71.

¹¹⁹ Ibid., p. 78

Una *misa mayor* puede costar mil dólares (o más), depende de las flores y candelabros y del número de sacerdotes que tomen parte en ella. Esta es cantada en voz alta. La *misa menor* es menos costosa, y se usan sólo seis velas, diciéndose en voz baja. Los irlandeses tienen un dicho: “Dinero mayor, misa mayor; dinero menor, misa menor; no dinero, no misa”.

Si los parientes de una persona difunta no tienen dinero o rehúsan pagar por las misas, sus muertos son llamados “almas olvidadas del purgatorio”. Sin embargo, el 2 de noviembre, “Día de los Difuntos”, cada año se ofrecen oraciones por estas almas olvidadas. En ese día se les pide a los miembros de la Iglesia Católica que contribuyan con dinero para la Misa de Réquiem, la cual es dicha en este día para aliviar los sufrimientos de las almas olvidadas por sus familiares.

¿Hay, pues, alguna forma por la cual un católico puede asegurarse de que alguien va a pagar las misas a su favor después de su muerte? Sí, puede asegurarse de esto uniéndose a la “Sociedad Purgatorial”, establecida en 1856. Debe contribuir a este fondo con una cuota por lo menos una vez al año, y de esta manera puede estar seguro que al morir se elevarán oraciones en su favor.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el arzobispo de Winnipeg (Canadá), en una carta fechada el día 1º de mayo de 1944, urgió a todas las madres católicas romanas para *garantizar* la salvación de sus hijos del purgatorio previo pago a él de la suma de 40 dólares para tener oraciones y misas por ellos.

Pero según las Escrituras, es imposible para nosotros redimir un alma a través de pagos en su nombre. No importa qué cantidad se pague, *nunca* podrá redimirse a nadie. La Biblia claramente dice que “no somos rescatados con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1º Pedro 1:18-19). Amigos, ¡es solamente al allegarnos a Cristo y recibir la purificación de su preciosa sangre que podemos ser redimidos! El enseñar que el *dinero* puede redimir, es una burla a la sangre de Cristo, la cual es lo único que nos limpia de todo pecado (1º Juan 1:7).

La Biblia dice que “un rico difícilmente entrará en el reino de los cielos” (Mateo 19:23-24). Pero de acuerdo con el dogma católico, si un hombre tiene suficiente dinero para pagar por la celebración de misas en su nombre, será escoltado al cielo. Así que, en este caso, las enseñanzas del romanismo son opuestas a lo que el Señor enseñó. ¡Píenselo bien!

La Biblia dice que “los que confían en sus haciendas y en la muchedumbre de sus riquezas, se jactan; ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate” (Salmos 49:6-7).

Pues bien, si el dinero no puede redimir a nuestro hermano que vive, ¿cómo podría redimirlo si estuviere muerto?

Ya sea pagano, papal, protestante o pentecostal, no hay sacerdote o predicador que pueda garantizar la salvación de nadie, vivo o muerto, por la cantidad de dinero que haya dado para oraciones a su favor. ¡Dios no se deja comprar con dinero; esto es algo que El aborrece! ¡Ay del predicador que dé la impresión de que una persona puede enviarle dinero y entonces, a través de oraciones todos los queridos de ella serán salvos o bienaventurados en cualquier forma especial! Ningún hombre puede hacer esto y ser honesto, porque el dinero no puede comprar las bendiciones ni los dones de Dios.

Pedro sabía esto cuando Simón el mago pensó que podía “comprar” el don de Dios con dinero. Pedro le reprendió: “Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se compra con dinero” (Hechos 8:20). La Biblia expone claramente ¡que el dinero *no puede* comprar la salvación o dones de Dios! Ciertamente, el pago de dinero por oraciones nunca podrá liberar a nadie del purgatorio, ¡incluso en el supuesto de que tal lugar existiera!

Los primeros cristianos del Nuevo Testamento nunca profesaron creer en un sitio como el purgatorio. La palabra no aparece en ninguna parte de la Biblia. La idea del purgatorio y oraciones por almas para que salgan de él no eran conocidas en la Iglesia profesante de ninguna forma hasta el año 600 d.C., cuando el papa Gregorio el Grande hizo declaraciones de un *tercer* estado, un lugar para la purificación de las almas antes de su entrada al cielo. Esto no fue aceptado como dogma católico sino hasta 1459, en el Concilio de Florencia. Noventa años más tarde, el Concilio de Trento confirmó este dogma maldiciendo a aquellos que no aceptaran tal doctrina.¹²⁰

Durante el siglo XII se propagó una leyenda del purgatorio, la cual ayudó a incrementar la idea. ¡Se proclamó que san Patricio había encontrado la verdadera entrada a este sitio! De acuerdo a la leyenda, san Patricio – para convencer a los que dudaban – hizo excavar un hoyo muy profundo en Irlanda, al cual descendieron varios monjes. Cuando regresaron, dice la historia que describieron el purgatorio y el infierno de una forma vívida. En 1153, el caballero irlandés Owen declaró que también había descendido a través del hoyo al bajomundo y el relato de sus experiencias tuvo un gran éxito. Venían turistas de grandes distancias a visitar la entrada. Sin embargo, los abusos financieros que se desarrollaron llegaron a ser tan grandes, que el papa Alejandro VI ordenó cerrarlo en 1497,¹²¹ afirmando que era un fraude. ¡Tres años más tarde, sin embargo, el papa Benedicto XIV predicó y publicó en Roma un sermón *en favor* del purgatorio de Patricio!¹²²

Muchas historias ridículas de después de la muerte fueron esparcidas durante la Edad Media. Eran usadas para atemorizar a las masas analfabetas y muchas de estas ideas, tales como la doctrina del purgatorio, han continuado de

¹²⁰ Herejías de Roma, p. 82.

¹²¹ La historia de la Civilización, p. 735.

¹²² Enciclopedia de religiones, Vol. 2, p. 159.

generación en generación. Pero el verdadero *origen* de la idea del purgatorio, ¿proviene del paganismo *mucho antes* de la Era Cristiana! Acudiendo a la historia, al pasado, encontramos que estas ideas formaron parte de las religiones y filosofías paganas. Platón, por ejemplo, quien vivió en los años 427 a 347 a.C., habló de los maestros Orficos de sus días, “... quienes iban a las puertas de los ricos y trataban de persuadirlos de que ellos tenían un poder a su disposición, el cual recibían del cielo, que les permitía, a través de sacrificios y encantamientos, enmendar cualquier crimen cometido por el individuo o sus antepasados... Sus misterios nos sacan de los tormentos del otro mundo, mientras que el ignorarlos es castigado terriblemente”.¹²³ Aquí vemos una descripción clara del purgatorio, tres siglos antes del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Hay una elaborada ilustración del sufrimiento en el purgatorio, en los escritos sagrados del budismo. Hubieron épocas cuando eran *tantos* los budistas chinos que iban a comprar oraciones de escape por sus deudos en el purgatorio, que hubo necesidad de levantar tiendas especialmente para esto (véase ilustración).



En la religión de Zoroastro las almas son llevadas a través de doce distintos estados antes de que estén suficientemente purificadas para entrar al cielo y los estoicos concibieron un sitio de aprendizaje al cual llamaron Empurosis, es decir, un sitio de fuego.¹²⁴ Los musulmanes también enseñan la doctrina del purgatorio. Su enseñanza es que los ángeles Munnker y Nekir les hacen preguntas acerca de su religión y del profeta Mahoma cuando mueren. Si no contestan correctamente, van al purgatorio. Sin embargo, ¿si el sacerdote musulmán es pagado con “suficiente” dinero, las almas son libradas!

Que esta idea de dar dinero por los difuntos es de origen *antiguo*, puede verse en la misma Biblia. En el Antiguo Testamento Dios amonestó a su pueblo a no mezclar ideas paganas en su culto. Dentro de las cosas que les fueron prohibidas, se destaca el no dar dinero “por los muertos” (Deuteronomio 26:14). Lo que indica que la idea de beneficiar a los muertos por el pago de dinero, ya existía en tan temprana edad, ¡y que Dios advirtió en contra de ello!

De modo que la idea de un purgatorio, en una u otra forma, es muy antigua, y, como lo anota el escritor de las dos Babilonias, “en todos los sistemas religiosos, *excepto el de la Biblia*, la doctrina del purgatorio, después de la muerte y oraciones por los muertos, ha sido aceptada”¹²⁵ ¿Pero de dónde proviene la idea del purgatorio en esta variedad de religiones?

Es muy probable que la creencia en el purgatorio fue nada más que un desarrollo de ideas asociadas con el antiguo culto a Moloch. Parece que las distintas naciones paganas tenían la idea de que el fuego era el representante terrenal del dios-sol. Tales ideas del fuego fueron conectadas con el antiguo culto solar. Fue esta falsa creencia en los poderes de limpieza del fuego, que estaba tras los ritos abominables de pasar los hijos por el fuego de Moloch. Sobre este rito, Dios mandó a su pueblo: “... y no des tu simiente para hacerla pasar *por el fuego* a Moloch” (Levítico 18:21, Jeremías 32:35 y 2º Reyes 23:10). Pero ni el pasar por fuego de Moloch, ni pasar por el fuego del purgatorio pueden limpiar al hombre del pecado. ¿Se necesita para ello la sangre de nuestro Señor Jesucristo!

Moloch era otro nombre de Bel o *Nimrod*.¹²⁶ Los ritos de Moloch sin duda eran *babilónicos*. Este era conocido como el dios-fuego y uno de los significados del nombre de *Tammuz* (supuestamente el renacido Nimrod), es Tam (perfecto) y Muz (por fuego). Ahora comenzamos a ver el *verdadero* significado de la idea básica de purificación por fuego y su origen. Estos mismos conceptos paganos se desarrollaron más tarde en la idea del purgatorio. Esta idea se

¹²³ El hombre y sus dioses, p. 127

¹²⁴ Enciclopedia Británica, Vol. 22, p. 660, edición 11va.

¹²⁵ Ibid., p. 167.

¹²⁶ Fausset.

propagó por las naciones y finalmente, junto con otras ideas paganas, fue absorbida dentro de la Iglesia Católica Romana.

Los ritos en conexión con este falso dios Moloch era muy crueles y malvados. Era adorado “con sacrificios humanos..., con mutilaciones, votos de celibato y virginidad y dedicación del primogénito, que era quemado en los brazos o dentro del vientre del horrible ídolo de bronce convertido en un horno. En la ilustración, el sacerdote pagano ha tomado el bebé de brazos de su madre para ofrecérselo a Moloch. Se hacía un gran ruido de tambores para apagar los gritos de la víctima. (La palabra tambores es *thopim*, de la cual proviene la palabra *tophet*, que se menciona varias veces en la Biblia como el valle donde eran hechos estos sacrificios.) Mientras que los tambores resonaban, las bandas tocaban y los sacerdotes cantaban. Los sacrificios humanos eran devorados por el fuego.

Qué lástima da el saber que hay gente que piensa que es necesario pagar por nuestros pecados con dinero o ritos tan crueles. Pero qué grandioso es saber las buenas nuevas de la Biblia, la cual nos dice que el precio ya ha sido pagado por nuestro Señor Jesucristo. La salvación es por gracia, como un don inmerecido y gratuito de Dios, y no la podemos comprar con dinero, ritos humanos o sacrificios. “Porque por gracia sois salvos por la fe, y esto no de vosotros, pues es el don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).



10. ¿Fue Pedro el primer Papa?

Al frente de la Iglesia Católica Romana está el Papa de Roma. Este hombre, de acuerdo con la doctrina católica, es la cabeza de la Iglesia y sucesor del apóstol Pedro. De acuerdo a esta creencia, Cristo eligió a Pedro como el primer Papa, quien entonces fue a Roma y sirvió en este puesto durante veinticinco años. Comenzando con Pedro, la Iglesia Católica reclama una sucesión de papas hasta el día de hoy y sobre esta creencia está construida la fundación de la Iglesia Católica en su *totalidad*. ¿Pero enseñan las Escrituras que Cristo haya ordenado a *un* hombre por encima de todos en la Iglesia? ¿Reconocieron los primeros cristianos a Pedro como tal? La respuesta a estas preguntas es ¡no! Las Escrituras enseñan claramente que había una *igualdad* dentro de los miembros de la Iglesia de Cristo y que El “es la Cabeza de la Iglesia” (Efesios 5:23), *¡no el Papa!*

Jacobo y Juan, junto con su madre, fueron al Señor una vez pidiendo que uno de ellos se sentara a la derecha y el otro a la izquierda en su reino (en los reinos orientales, los dos ministros principales del estado, segundos en autoridad tras el monarca, eran sentados uno a la derecha y otro a la izquierda). Bien, si la declaración católica fuera verdadera, Jesús les hubiera contestado que ya había otorgado el lado derecho a Pedro, ¡y que no pensaba crear sitio para nadie en su izquierda! Pero, sin embargo, he aquí la respuesta que Jesús les dio: “Sabéis que los príncipes de los gentiles se enseñorean sobre ellos y los que son grandes ejercen potestad sobre ellos” (Mateo 20:20-26 y Marcos 10:35-43).

En otras palabras, Jesús les dijo a sus discípulos que no debían actuar como reyes. ¡Ellos no eran para ponerse coronas, sentarse en tronos, ni asemejarse a los reyes gentiles! Pero todas estas cosas han hecho los papas a través de los siglos. En esta declaración, nuestro Señor dice claramente que ninguno de ellos debía hacerse grande sobre los demás. Por el contrario, les enseñó la igualdad, negando claramente los principios que involucra el tener a un Papa reinante sobre la Iglesia, como el “obispo de obispos”.

El hecho de que debía haber igualdad entre los apóstoles, se ve también en Mateo 23:4-10. En este pasaje Jesús amonestó a los discípulos contra el uso de títulos como el de “padre” (la palabra papa significa “padre”), rabino o maestro, “... porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos” y “... porque uno es vuestro Maestro, el Cristo”, y “... todos vosotros sois hermanos”. Ciertamente, la idea de que uno de ellos debiera ser exaltado a la posición de Papa está en desacuerdo completamente con estos textos.

Pero a los católicos romanos se les enseña que Pedro era tan superior a los otros discípulos, ¡que la Iglesia entera fue edificada sobre él! El versículo que usan para apoyar esta declaración, es Mateo 16:18: “Mas yo también te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”.

Sin embargo, si tomamos este versículo en su contenido, podemos ver claramente que la Iglesia no fue construida sobre Pedro, sino sobre *Cristo*. En los versículos anteriores, Jesús preguntó a sus discípulos sobre lo que decían los hombres que El era. Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías y algunos decían que era uno de los profetas. Entonces Jesús les preguntó: “... y vosotros, ¿quién decís que soy?” Y Pedro contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios *viviente*”. Entonces Cristo contestó: “Tú eres Pedro [*petros*, una masa rocosa, la gran roca de fundación, o sea, la gran verdad que Pedro expresó] edificaré mi Iglesia”. La Roca sobre la cual la verdadera Iglesia había de ser edificada, era conectada con la expresión de Pedro – “Tú eres el Cristo” – y así la verdadera fundación sobre la cual la Iglesia fue construida, fue sobre el mismo Cristo, no sobre Pedro.

Hay otros versículos que indican muy claramente quién es la verdadera roca de fundación; sabemos con entera seguridad que no fue Pedro, pues éste mismo declaró que Cristo era la roca de fundamento (1° Pedro 2:4-8). Dijo también el apóstol a los líderes israelitas que Cristo era la piedra “reprobada por vosotros los edificadores” y que “no hay otro nombre en quien podamos ser salvos...” (Hechos 4:11-12). La Iglesia fue construida sobre Cristo. El es el verdadero fundamento y no hay otro. “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1° Corintios 3:11).

Es obvio que los otros discípulos no tomaron las palabras de nuestro Señor – “sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...” – como que estaba exaltando a Pedro para ser su papa, pues dos capítulos más adelante le preguntaron a Jesús acerca de quién sería el *mayor* (Mateo 18:1). Si anteriormente Jesús hubiera declarado a Pedro como aquél sobre el cual se habría de edificar la Iglesia; si este verso probara que Pedro habría de ser el Papa, ¡entonces los discípulos hubieran sabido naturalmente quién era el mayor entre ellos y no lo hubieran preguntado!

Comparemos más de cerca de Pedro con los papas, ¡y veremos concretamente que Pedro no fue papa!

1. Pedro era casado. El hecho de que Pedro fuera un hombre *casado* no armoniza con la posición católica romana de que el Papa debe ser soltero. Las Escrituras nos dicen que *la suegra de Pedro* fue sanada de una fiebre (Marcos 1:30 y Mateo 8:14). ¡Naturalmente que Pedro no podía tener suegra, si no tuviera esposa!

Sin embargo, algunos tratan de explicar esta discrepancia diciendo que Pedro cesó de vivir con su esposa. Si así fue, ¿entonces su esposa lo dejó? ¿Por qué? ¿Fue acaso incompatibilidad de caracteres? ¿O tal vez él la dejó? Si así fue, entonces fue un desertor. En cualquiera de ambos casos, ¡fue una pobre fundación sobre la cual construir una Iglesia!

Pero la Biblia indica claramente que Pedro *no* dejó a su esposa! Veinticinco años después de que Jesús regresase al cielo, el apóstol Pablo menciona que los diferentes apóstoles tenían esposas – incluso Cefas (1° Corintios 9:5). Cefas era el nombre en arameo de Pedro (Juan 1:42). Obviamente, Pedro no había abandonado a su esposa.

2. Pedro no permitía que un hombre se le arrodillara a sus pies. Cuando Pedro entró a la casa de Cornelio, leemos que “Cornelio salió a recibirle y derribándose a sus pies, adoró. Mas Pedro le levantó diciendo: Levántate, yo mismo también soy hombre” (Hechos 10:25-26). ¡Esto difiere mucho de lo que hubiera hecho y dicho un papa! Los hombres se humillan ante el Papa y él se complace en esto.

3. Los papas colocan la *tradicción* en igual sitio que la Palabra de Dios. Pero Pedro – al contrario – tenía poca fe en las “tradiciones de vuestros padres” (1° Pedro 1:18). El sermón de Pedro en el día de Pentecostés estaba lleno de la Palabra de Dios, no de tradiciones de hombres, y cuando las gentes preguntaron qué debían hacer para agradar a Dios, Pedro les dijo: “Arrepentíos y *bautícese* cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

4. Pedro no fue papa ni portó corona alguna. Pedro mismo explicó que el pueblo de Dios no debía usar coronas en esta vida, pero “cuando apareciese el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1° Pedro 5:4). Hasta entonces, no hemos de portar corona ninguna. Y dado que Cristo no ha regresado, ¡la corona que el papa usa, no ha sido puesta sobre él por Cristo!

En resumen, Pedro nunca actuó como papa. Nunca vistió como papa, nunca habló como papa, nunca escribió como papa, y el pueblo jamás se dirigió a él como tal. ¿Por qué? ¡Porque Pedro no era papa!

Probablemente en los primeros días de la Iglesia, Pedro tomó una posición preeminente entre los apóstoles. Esto no lo negamos. Fue Pedro quien predicó el primer sermón después de descender el Espíritu Santo en el día de Pentecostés y tres mil almas fueron añadidas al Señor ese día. Después fue Pedro quien primeramente llevó el Evangelio a los gentiles. Siempre que encontramos una lista de los doce apóstoles en la Biblia, Pedro es siempre el primero en mencionarse (Mateo 10:2, Marcos 3:16, Lucas 6:14 y Hechos 1:13). ¡Pero ninguno de estos casos, ni siquiera usando mucha imaginación, indica que Pedro fuese el papa y obispo universal de los obispos!

Aunque aparentemente Pedro tomó el sitio más sobresaliente dentro del apostolado en un principio, Pablo, años más tarde, es quien parece haber tenido el ministerio más notorio. Como escritor del Nuevo Testamento, por ejemplo, Pablo escribió 100 capítulos con 2.325 versículos, mientras que Pedro sólo escribió 8 capítulos con 166 versos. De modo que el ministerio de Pablo tuvo un alcance superior al de Pedro.



En Gálatas 2:9, Pablo escribió de Jacobo, Pedro (Cefas) y Juan como columnas de la Iglesia Cristiana. Pero Pablo pudo decir: “En nada he sido menor que los sumos apóstoles, aunque soy nada” (2° Corintios, 12:11 y 11:5). Pero si Pedro hubiese sido el pontífice *supremo*, el Papa, ¡entonces, ciertamente, Pablo hubiera sido algo menor que Pedro! Obviamente no fue este el caso. Luego, en Gálatas 2:11, leemos que Pablo le llamó la atención a Pedro “... porque era de condenar”. ¡De esto podemos deducir que Pedro no era considerado como un papa “infalible”!

Fue Pablo “el apóstol de los gentiles” (Romanos 11:13), en tanto que el ministerio de Pedro fue encaminado hacia el evangelio de la “circuncisión” (Gálatas 2:7-9). Este solo hecho parece prueba suficiente de que Pedro no fue obispo de Roma, como se enseña a los católicos, porque Roma era una ciudad gentil. Todo esto es sumamente significativo; especialmente cuando consideramos que el fundamento total del catolicismo romano está basado en la declaración de que Pedro fue el primer obispo romano.

Se pretende que Pedro fue a Roma por el año 41 d.C., y fue martirizado alrededor del 66 d.C., ¡pero ni tan siquiera existe la menor prueba de que Pedro estuviera en Roma! Al contrario, es evidente, en el Nuevo Testamento, que estuvo en Antioquia, Samaria, Cesarea, Joppe y en otros sitios, ¡Pero *nunca* dice que fuera a Roma! Esta es una extraña omisión, ¡especialmente cuando recordamos que Roma era la capital del Imperio y se la tenía como la ciudad más importante del mundo!

Sin embargo, dicen los católicos romanos que Pedro sufrió martirio allí después de un pontificado de veinticinco años. Si aceptamos el año 66 d.C. como la fecha de su martirio, esto indicaría que fue obispo de Roma desde el año 41 al 66 d.C. Pero en el año 44 d.C., Pedro se hallaba en el Concilio de Jerusalén (Hechos 15). Cerca

del 53 d.C. Pablo se reunió con él en Antioquia (Gálatas 2:11), cerca del 58 d.C., Pablo escribió su carta a los cristianos de Roma, en la cual envía saludos a 27 personas, pero ni siquiera menciona a Pedro. ¡Imagínese usted a un misionero escribiendo a la iglesia, saludando a los 27 miembros principales pero sin mencionar al pastor!

Ante la estatua que figura en esta fotografía se han postrado miles de personas. Se supone que es la estatua de Pedro; pero, como hemos de ver en realidad tan sólo es un ídolo de origen no cristiano.

Con un estudio profundo de las Escrituras, encontramos que Pedro no fue obispo de Roma, que no fue el primer Papa y que el oficio papal no fue instituido por Cristo. Entonces, ¿cuál es el verdadero origen de tal oficio y por qué tratar de unir a Pedro con Roma?

Estas cosas las discutiremos en el capítulo que sigue.

11. Origen Pagano del Oficio Papal

Nimrod, el rey y fundador de Babilonia, no fue solamente su líder político, sino también el líder religioso o rey-sacerdote. Desde Nimrod descendieron una línea de reyes-sacerdotes, cada cual al frente del oculto misterio religioso de Babilonia. Esta línea de sucesión continúa hasta los días de Belsasar, de quien leemos en la Biblia. Muchos saben del banquete que celebró en Babilonia, cuando apareció la mano misteriosa que escribió en la pared. Pero pocos saben que esta reunión no era simplemente un banquete social, ¡sino una reunión *religiosa*! Las sucias y abominables prácticas de esta ocasión eran parte de las ceremonias religiosas de los misterios babilónicos, de los cuales Belsasar era la cabeza. La Biblia dice acerca de este festival religioso: “Bebieron vino y alabaron a los dioses de oro y de plata, de metal, de hierro, de madera y de piedra”. (Daniel 5:4). Para colmar la blasfemia de la ocasión, tomaron su vino en los vasos sagrados del Señor, ¡los cuales habían sido tomados de la casa de Dios en Jerusalén! Este hecho de *mezclar* lo sagrado con lo pagano, ¡trajo el juicio inmediato de Dios! Babilonia fue sentenciada a ser destruida.

En el curso del tiempo, la ciudad de Babilonia fue completamente destruida. La vieja ciudad está ahora en ruinas, deshabitada y desolada (Jeremías 50:39 y 51:62). Hoy día hay un ferrocarril que va de Bagdad a Basra, el cual pasa cerca de las ruinas. Hay un letrero en inglés y árabe que dice “Apeadero de Babilonia”. Por allí circulan trenes para recoger pasajeros. Los únicos son, empero, turistas que van a ese lugar a inspeccionar las ruinas. Aunque la ciudad fue destruida, en la actualidad existen aún indicios de la antigua religión babilónica.



Después que Roma conquistó el mundo, el paganismo que se había propagado desde ella y se había desarrollado en varias formas, fue mezclado dentro del sistema religioso de Roma, incluyendo la idea del pontífice supremo o *Pontifex Maximus*. Así, el paganismo babilónico, que había sido ejercido originalmente por Nimrod, fue incorporado a la religión romana bajo el liderazgo de Julio César. Fue en el año 63 a. de C., que Julio César fue reconocido oficialmente como el Pontifex Maximus de la religión de los misterios, establecida a la sazón en la Ciudad Eterna. Como es bien conocido, este título y oficio pasaron a cada uno de los emperadores romanos y tuvo vigencia por espacio de muchos años.

Para ilustrar cómo fue usado este título por los césares, mostramos aquí una moneda antigua de Roma perteneciente a César Augusto (27 a. de C. a 14 d. de C.) muestra su título como el de Pont-Max, es decir, *Pontifex Maximus*, la cabeza de los misterios paganos. Es interesante notar que monedas de este tipo estaban en circulación durante los días del ministerio terrenal de nuestro Señor. “...y ellos le presentaron un denario. Entonces les dice: ¿De quién es esta figura y lo que está escrito en ella? Y ellos le dijeron: De César” (Mateo 22: 17-22).



Otros emperadores (incluso Constan tino) continuaron teniendo este oficio hasta el año 376 d. de Cristo, cuando el emperador Graciano, por razones cristianas, rehusó ser el *pontífice máximo*, pues se dio cuenta de que tal título y oficio eran idólatras y blasfemos.

Sin embargo, para esta época, el obispo de Roma había escalado ya una posición de prestigio y poder políticos. ¿No consideraban muchos a Roma la ciudad más importante del mundo? Entonces, ¿por qué su obispo no podía ser el «obispo de los obispos» y cabeza de la Iglesia? De esta manera razonaron muchos de los líderes religiosos mundanos en este período. Y así, cuantos más compromisos se establecían entre el cristianismo y el paganismo, el obispo romano llegó a ocupar un lugar preeminente. No sólo es considerado como una persona importante por la Iglesia apóstata, sino que al haber mezclado tanto paganismo en la Iglesia Romana, ¡era también aclamados por los mismos paganos! Así, en el año 378, Demaso, obispo de Roma, fue elegido *Pontífice Máximo*, ¡el alto sacerdote oficial de los misterios babilónicos!

Tan ingeniosa fue esta mezcla, esta unión de paganismo con cristiandad, ¡que un hombre fue reconocido por *ambos* grupos -paganos y cristianos- como la *cabeza*! Era reconocido por la “Iglesia” como el obispo de obispos, mientras que los paganos lo reconocían como el *Pontifex Maximus*, cuyo oficio ejecutaba realmente. Para esta época, a través de los años, las fuentes del paganismo y cristianismo se juntaron produciendo lo que actualmente es conocido como la Iglesia Católica Romana encabezada por el Supremo Pontífice o *Pontifex Maximus*: ¡el Papa!



Del mismo modo que los césares usaron el título de Pont-Max,

asimismo han hecho los papas. Este título es hallado con facilidad en todas las inscripciones habidas en el Vaticano: sobre la entrada de la catedral de San Pedro, sobre la estatua de "Pedro" en la cúpula, sobre la entrada de la "Puerta del Año Santo", la cual se abre sólo durante los años de jubileo, etc. La medalla que adjuntamos fue impresa por el papa León X antes de la Reforma e ilustra una de las formas que el título Pont-Max (Pontífice Máximo) fue usado por los papas. (Compárese la moneda romana en páginas anteriores).

¿Pero cómo puede ser un hombre, al mismo tiempo, cabeza de la Iglesia y cabeza de los misterios paganos, como pontífice supremo? Tratando de encubrir esta contradicción, líderes religiosos buscaron la similitud dentro de las dos religiones. Sabían que si encontraban, aunque fueran *pocos*, algunos puntos de relación entre ambos lados, podrían convertirlos en *uno*, porque para esa época, la mayoría no se preocupaba por la verdad...; su deseo estaba puesto en los *números* y en el *poder político*. La verdad era secundaria

Incluso encontraron otra semejanza: el pontífice supremo del paganismo llevaba el título caldeo; es decir, *peter* o intérprete. ¡Intérprete de los misterios!¹²⁷ Aquí, pues, había una oportunidad para los líderes de esa época de "cristianizar" la oficina pagana del *Pontifex Maximus*, la oficina del obispo de Roma -el Papa- de hoy en día. Al asociar la palabra *peter* de Pedro el apóstol con el gran intérprete de Roma (aunque no había conexión alguna entre ambos), podía dar al oficio pagano una apariencia *superficial* de cristiandad.

Pero esto presentaba ciertos problemas. Para hacer que el apóstol Pedro fuera el Pedro de Roma, cosa difícil, dado que los intérpretes de los misterios, los supremos pontífices, habían estado desde épocas anteriores conectados con Roma, ¿era necesario afirmar que el apóstol Pedro había ido a Roma!¹²⁸ Y esta es la verdadera razón por la cual -a partir del siglo IV y no antes- empezaron a ser propagadas muchas historias con intentos de probar que Pedro fue a Roma. Y al enseñar esto pudieron unir el paganismo y el cristianismo bajo el liderazgo del supremo pontífice, el padre de padres, o el Pedro de Roma, ¡el intérprete de los misterios de Roma! "y así, para los ciegos cristianos de la apostasía, el Papa llegó a ser el representante de Pedro el apóstol, mientras que para los paganos era el representante del intérprete de sus bien conocidos *misterios*".¹²⁹

Luego buscaron otras similitudes para asociar a Pedro el apóstol con la oficina del *Pontifex Maximus*. Una de ellas tuvo que ver con las llaves. Por espacio de casi mil años, el pueblo romano había creído en las "llaves" míticas, las llaves simbólicas del dios pagano Janos y de la diosa Cibeles.¹³⁰ Desde antiguas épocas, las "llaves" habían sido símbolos de la religión de los misterios en varios sitios y formas. El bramán, pontífice supremo de la India, por ejemplo, era reconocido como el poseedor de las "llaves" y portaba en su corona dos llaves cruzadas.¹³¹ El mitraísmo, una de las ramas principales de los misterios que llegaron a Roma, mostraba a su dios-sol, Mitra, portando dos llaves como símbolo de la autoridad.¹³²

Cuando todo esto fue absorbido por Roma y los emperadores reclamaron ser los sucesores de los "dioses" y los pontífices supremos de los misterios, las llaves también llegaron a ser un símbolo más de su autoridad. De manera que cuando el obispo de Roma, el Papa, llegó a ser el supremo pontífice, por el año 378 d. de C., automáticamente pasó a poseer las llaves míticas. Esto le ganó al Papa reconocimiento por parte de los paganos. ¿Pero cómo podría ser esto asociado con la cristiandad? Nuevamente líderes apostatas de la Iglesia vieron una oportunidad de mezclar a Pedro dentro de la historia. ¿Acaso no le había dicho Jesús a Pedro "Ya ti te daré las llaves del reino de los cielos"? (Mateo 16: 19). Sin embargo, no fue sino hasta el año 431 que el Papa, públicamente, proclamó que él poseía las llaves de autoridad que le habían sido dadas a Pedro. Esto fue más de cincuenta años después de que el Papa llegara a ser el supremo pontífice, el poseedor de las llaves. Evidentemente, las llaves que el Papa usa como insignia de su autoridad espiritual, son las llaves míticas del paganismo y no el símbolo original de las llaves que Jesucristo le dio a Pedro. (Como uno de los muchos ejemplos de cómo estas llaves son presentadas como símbolo de la autoridad papal, véase el abanico en las siguientes páginas).

Algunos han *forzado* la Escritura en lo que se refiere a Pedro recibiendo las "llaves del reino" hasta tal punto que ven a Pedro como el portero del cielo que decide quién entra y quién no entra. Esto es muy similar a las ideas del dios pagano Janos, puesto que éste era quien guardaba las puertas en la mitología romana. Janos, con llave en mano, aparece en el grabado con dos caras, una de apariencia joven y la otra de viejo (aludiendo al mito de que Nimrod viejo encarnó en Tammuz joven).

Las llaves que dio nuestro Señor a Pedro no fueron llaves



¹²⁷ Isis descubierta, Vol. 2, p. 29; Parkhurst's Lexicon Hebreo, p. 602

¹²⁸ Hislop, p. 210

¹²⁹ Ibid.

¹³⁰ Ibid., p. 207

¹³¹ Isis descubierta, p. 30

¹³² El hombre y sus dioses, p. 129

materiales para una puerta material. La llave fue dada a Pedro y a todos los demás discípulos que el Señor envió a predicar el *mensaje del Evangelio*. Y a través de esta predicación del evangelio que les fue dado, podrían los hombres ser salvos y tener entrada en el glorioso Reino de Dios.

Adelantándonos un poco, es interesante notar que no sólo eran las llaves un símbolo de Janos, sino también un ave que se “consagraba” a él, el *gallo*¹³³. Así como las llaves de Janos fueron adoptadas como símbolo papal y más tarde asociadas con Pedro, también fue usado el gallo en un nuevo intento de armonizar ideas paganas con eventos de la vida de Pedro. ¿Acaso no había cantado el gallo en la noche que Pedro negó al Señor? (Juan 18: 27). Había, pues, aquí otra similitud -aunque muy vaga-, ¡pero incluso ésta fue usada para hacer el oficio pagano del *Pontifex Maximus*, el alto sacerdote de Janos, aparentar semejanza con Pedro!

Este título de supremo pontífice o *Pontifex Maximus*, el cual lleva el Papa, obviamente no es cristiano pues fue llevado por los emperadores paganos de Roma antes de la era cristiana. ¿Cuál era el significado de este título? Como es bien sabido, “pontífice” viene de las palabras *Pons*, que significa “puente”, y *Facio* (hacer). La palabra pontífice quiere decir “constructor de puentes”. Los reyes sacerdotales o emperadores de los tiempos paganos eran considerados como los constructores y guardianes de los puentes de Roma para proteger la ciudad de invasiones. Como supremos sacerdotes de la religión romana en esos días paganos, el título en su significado original tenía un simbolismo religioso: cada uno de estos reyes-sacerdotes reclamaba ser el puente o conexión entre esta vida y la venidera.

¡Entonces, evidentemente, el título Pontífice no tenía nada que ver con el *verdadero* cristianismo! Era simplemente el título de los reyes-sacerdotes paganos. Aun así, los papas continúan llevando este título hasta el día de hoy. Este simple hecho nos demuestra cuánta influencia tuvo el paganismo en la “Iglesia” de Roma. La rama de los misterios babilónicos que llegó a Roma (por vía de Persia) era conocida como mitraísmo. Su influencia creció en Roma hasta que llegó a ser -en una época- casi la única fe del Imperio.¹³⁴ En esta rama de los misterios, el líder del sacerdocio era llamado el *Pater Patrum*, es decir, el “Padre de los Padres”. Adoptando este título, la cabeza del catolicismo romano es el Papa, el padre de los padres¹³⁵. ¡El «Padre» o líder de los misterios (anterior a la era cristiana) tenía su posición en Roma y asimismo el “Padre” o líder de la Iglesia Católica, tiene su centro en Roma!

Además de esta evidencia, hay muchas más pruebas de que el Papa *no* es el sucesor del apóstol Pedro, sino el sucesor de la línea de sumos sacerdotes del paganismo que tuvo su origen en Babilonia. Los costosos y altamente decorados vestidos que usan los papas, demuestran que el oficio de Papa es de origen pagano, pues estas vestiduras eran copiadas de las que lucían los emperadores romanos ¡y no de los apóstoles! Los historiadores no han permitido que este hecho continúe sin ser notado, pues verdaderamente su testimonio es que “las vestiduras del clero eran testimonio de la *Roma pagana*”.¹³⁶

La *tiara* que usan los papas, aunque decorada en formas diferentes y de diferentes edades, es idéntica en su *forma* a la usada por los “dioses”, que se muestran en las viejas tablas paganas de Asiria.¹³⁷

La mitra usada por los papas (y algunas veces por los cardenales y obispos) tiene aún un origen más interesante, ¡un origen que nos provee de otra clave para revelar la identidad de la Babilonia de hoy y el verdadero origen del oficio papal! En el famoso cuadro de Rubens podemos ver la ilustración de Teodosio y Ambrosio (siglo IV). Nótese la forma del ornamento que usa Ambrosio. ¡Ciertamente no hay indicación alguna de que esta mitra hubiese sido usada alguna vez por Cristo o por sus apóstoles! La mitra usada por Aarón y los altos sacerdotes judíos era completamente diferente de ésta, puesto que ellos usaban un turbante. El tipo de mitra usada en la última ilustración no es conocido en las Escrituras. ¿De dónde proviene este tipo de mitra que usan los papas?

Recordemos que el falso “salvador” de Babilonia en los “misterios” era representado en varias formas y símbolos. Una de esas formas misteriosas era la de un pez. En esta forma, Nimrod, el



¹³³ Enciclopedia de Religiones, Vol. 2, Art. “Janos”.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 545.

¹³⁵ El paganismo de nuestra cristiandad, p. 145; El hombre y sus dioses, p. 252.

¹³⁶ La historia de la Civilización, Vol. 4, p. 745.

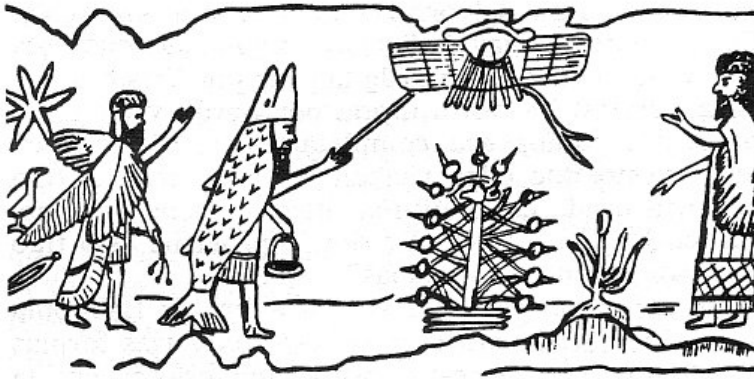
¹³⁷ Símbolos paganos antiguos y cristianos modernos, pp. 63, 64.

civilizador de Babilonia, era conocido como *Oannes*, o como *Dagón* (*Dag* significa “pez”), y de ahí el “Dios- Pez”. El estudiante de las Escrituras sin duda recordará lo odioso que fue a los ojos de Jehová este culto pagano de Dagón originado en Babilonia.¹³⁸ El culto a Dagón se hizo especialmente popular entre los idólatras filisteos (Jueces 16:21-30 y 1. Samuel 5:5-6). Antiguos monumentos muestran frecuentemente a Dagón representado como mitad hombre y mitad pez, tal como aparece en la ilustración adjunta.

Otra forma en que Dagón es representado puede verse en la siguiente ilustración (segunda figura, de izquierda a derecha). Esta es la forma en que era pintado en esculturas de Mesopotamia (Babilonia).¹³⁹ Y, como lo indica Layard en *Babilonia y Nínive*, la cabeza del pez formaba una *mitra* sobre la cabeza del hombre, mientras que sus faldas caladas y en forma de manto dejaban al descubierto sus manos y pies.¹⁴⁰ Aquí, pues, como en tiempos antiguos, la mitra terminaba en punta como la quijada de un pez, brevemente abierta; ¡sin duda alguna, el prototipo de la mitra usada actualmente por el Papa!



Más tarde, la figura del cuerpo del pez fue quitada y sólo se usó la mitra en forma de cabeza de pez para adornar la cabeza del gran dios mediador. En varias monedas



paganas de Malta, este dios (cuyas características son idénticas a las de Osiris, el Nimrod egipcio), es representado sin el cuerpo de pez y sólo muestra la cabeza del pez. (véase la ilustración). El que esta mitra era usada en el culto babilónico es evidente, pues está escrito que los sacerdotes caldeos también usaban un cetro en forma de cabeza de pez.¹⁴¹ Y es este mismo el tipo de mitra pagana que el Papa -el supremo pontífice de la moderna Babilonia- usa en la actualidad. Este cetro puede verse dibujado en el dibujo que se acompaña del papa Pablo VI mientras daba su sermón de “paz” durante su histórica visita a los Estados Unidos, en el año 1965. (La fotografía muestra al papa luciendo un refinado modelo), y también en la fotografía del papa Juan Pablo II.

Como dijo el notable escritor Hislop, refiriéndose a la mitra papal, “la mitra en doble pico que usa el Papa cuando está sentado en el altar supremo de Roma recibiendo pleitesía de los cardenales, es idéntica a la usada por Dagón, el dios-pez de los filisteos y babilonios”.



En el *anillo* usado por el Papa puede verse, también, otra identificación entre éste y el viejo paganismo. H. A. Ironside dice que el Papa es “el sucesor directo del sacerdote supremo de los misterios babilónicos y el siervo del dios-pez Dagón, por quien usa, como sus antecesores paganos, el anillo del pescador”. Pues bien, como hemos visto una y otra vez, los líderes de la Iglesia apóstata buscaban similitudes dentro del sistema pagano que pudieran aplicarse al cristianismo y unir así ambos sistemas. Cuando hallaban algo trataban de unirlos en la forma menos obvia. En este caso, como Pedro fue pescador durante un tiempo, el pueblo fue enseñado que este anillo del dios-pez inscrito con el título *Pontifex Maximus*, era el anillo de Pedro el pescador. Pero el apóstol Pedro nunca usó anillos de este tipo, como tampoco nadie se postró ante él para besarle el anillo. Lo más probable que ni siquiera hubiera tenido nunca uno, pues en cierta ocasión dijo: “Ni tengo oro ni plata” (Hechos 3: 6).

¹³⁸ Enciclopedia de religiones, p. 502.

¹³⁹ Símbolos paganos antiguos y cristianos modernos, pág. 21.

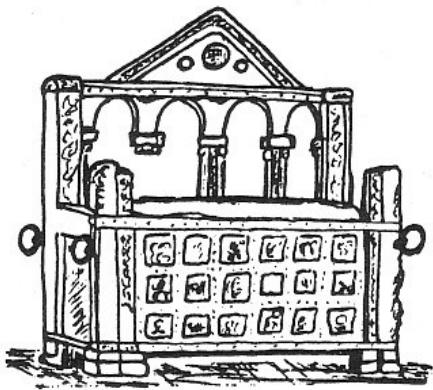
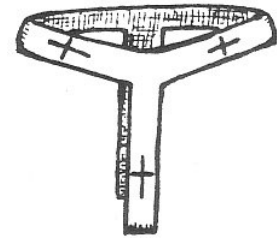
¹⁴⁰ Babilonia y Nínive, p. 343.

¹⁴¹ Dos Babilonias, p. 216.



Otra clave que nos puede ayudar a resolver el misterio de la Babilonia moderna puede ser visto en el uso del palio por la Iglesia Católica Romana. Los diccionarios lo definen como una sombrilla usada por el alto clero *pagano* de Grecia y de Roma antes de la Era Cristiana, y que es empleado hoy en día por el Papa en numerosas ocasiones. Aquí, pues, hay más pruebas de paganismo mezclado con la Iglesia apóstata.

El palio es hecho de lana blanca, la cual es tomada de dos corderos que han sido “benedicidos” en la basílica de Santa Ignacia, en Roma. Como un símbolo de que los arzobispos también participan en la plenitud de la oficina papal, el Papa les envía el palio. Pero antes de enviárselo, es puesto sobre la supuesta tumba de Pedro por espacio de una noche. ¡Este rito no es más que una copia del paganismo que se practicaba entre los antiguos griegos!



Otro intento de asociar al Papa con el apóstol Pedro puede verse en la forma en que la Iglesia Romana declaró poseer la llamada *Cátedra* de san Pedro, o “Silla” de Pedro (véase la ilustración). “Hasta 1662 -dice Bower- tenían los romanos la creencia de que el apóstol había hecho construir esta silla y se había sentado en ella. Y esta silla en la que se suponía se había sentado Pedro, fue expuesta al público para que la venerara... en el festival de la silla. Pero desafortunadamente, mientras se limpiaba para situarla en algún lugar del Vaticano, aparecieron en ella las doce obras de Hércules”.¹⁴²

La *Enciclopedia Católica* muestra una fotografía de esta silla y menciona que las láminas muestran fabulosos animales de la mitología así como también las “obras de Hércules”.¹⁴³

¹⁴² Bowers, Historia de los papas, Vol. 1, p.7

¹⁴³ Vol. 3, p. 554



Teniendo en cuenta que los labrados paganos referentes a Hércules están en la silla, es interesante notar una declaración hecha en otro volumen de la *Enciclopedia Católica*: “Gilgamesh, el cual la mitología transformó en un Hércules babilónico..., sería entonces la persona designada en la Biblia como Nimrod”.¹⁴⁴ En esta declaración Nimrod es comparado con el Hércules que aparece en la llamada “silla de Pedro”. Considerando todas estas cuestiones, no hay ninguna razón para creer que la silla tuvo un origen cristiano.

Una comisión científica nombrada por el papa Pablo VI, en julio de 1968, declaró que ninguna parte de esta silla era de la era apostólica (midiendo la actividad radioactiva del carbón en la madera, puede determinarse la fecha en que se cortó el árbol). En el informe oficial de los datos carbónicos y otras pruebas, se ha podido comprobar que la silla data a lo sumo del siglo IX.

Hace muchos siglos se halló en Roma una estatua del dios pagano Júpiter. La grandiosa estatua de bronce fue alterada y se la nombró como de “san Pedro”.¹⁴⁵ Hasta hoy en día, la estatua es vista con profunda veneración. Tanto es así, que el pie de la estatua ha sido *besado* tantas veces por los devotos feligreses, que los dedos de ésta están gastados casi por completo.¹⁴⁶ *

La Fotografía de la página siguiente muestra al fallecido papa Juan XXIII acercándose a besar la estatua, la cual fue ataviada con lujosas vestiduras y puesta sobre su cabeza una corona papal para esa ocasión.

Esta práctica de besar a un ídolo o estatua es de origen *pagano*, ¡el mismo paganismo condenado por la Biblia! Como hemos visto, el culto a Baal no era nada más que el antiguo culto a *Nimrod* en forma divina (como dios-sol). ¡Y la práctica de besar una estatua suya era una vieja costumbre! ¿Qué dice la Biblia acerca de esto? En los días de Elías,

¹⁴⁴ Artículo “Babilonia”.

¹⁴⁵ Isis descubierta, p. 25.

¹⁴⁶ * Nota. – Cuando el emperador León, en 628, publicó un edicto contra el uso de pinturas o estatuas religiosas en el culto, la estatua de Júpiter (llamada Pedro) fue objeto de acusación especial como se puede ver en la carta que el papa Gregorio le escribió al emperador León.

multitudes se habían arrodillado ante Baal y le habían besado. Idéntico rito sobre el cual estamos hablando. “Y yo -dijo Jehová- haré que queden en Israel siete mil; todas rodillas que no se arrodillaron ante Baal y bocas que no le besaron” (1.0 Reyes 19: 18). Arrodillarse y besar a un ídolo era parte del culto a Baal.

En una de sus formas misteriosas, Nimrod (encarnado en el joven Tammuz), era representado como un becerro. Y así, en el Antiguo Testamento, cuando el pueblo de Dios fue tras otros dioses, se hicieron estatuas de becerros, las adoraron y las *besaron*. “Y ahora añadieron a su pecado y de su plata se han hecho según su entendimiento, estatuas de fundición, ídolos, toda obra de artífice acerca de las cuales dicen a los hombres que sacrifican, que besen los becerros” (Oseas 13:1-3).

¡De modo que no debemos pensar que es extraño que junto con otras prácticas que fueron incorporadas dentro del catolicismo, el besar un ídolo ha venido a ser también parte del sistema! Pero para aquellos que comprenden el “misterio”, ya no lo es más, sino que se hace obvio que la misma estatua que era adorada en la Roma pagana, como *Júpiter* (nombre romano a la forma de Tammuz), se encuentra hoy en día *posando* como san Pedro, y el mismo rito pagano de besar y adorar al ídolo continúa hoy día. ¡Y no debemos maravillarnos de que el Papa sea besado también en el pie, pues realmente él es representante no de Cristo ni de Pedro, sino de la religión babilónica!

Así como los ritos de besar un ídolo fueron adoptados del paganismo, en la religión católica romana lo fue la costumbre de llevar en andas a las imágenes en procesiones religiosas que son puramente paganas en su origen y forman parte importante de las ceremonias católicas. En el siglo VI a. de C. una imagen de la diosa Ishtar (Semiramis) fue llevada en andas con gran pompa y ceremonia desde Babilonia hasta Egipto.¹⁴⁷ Esta práctica de procesiones de ídolos era parte de los ritos en Grecia, Egipto, Etiopía, México y muchas otras naciones paganas de los antiguos tiempos.

¿Qué dice la Biblia acerca de esta práctica? La Biblia nos indica la pérdida de tiempo de aquellos que piensan que algo bueno puede venir de los ídolos, objetos tan faltos de poder que *tienen* que ser *cargados*. Isaías, refiriéndose directamente a los ídolos (dioses) de Babilonia, dijo así: “Sacan oro del talego y pesan plata con balanzas, alquilan un platero para hacer un dios de ellos; y humillándose, le adoran. Se lo echan sobre los hombros, lo llevan y lo sientan en su lugar; y allí se está y no se mueve, de su sitio. Le dan voces (oran) y tampoco responde, ni los libra de la tribulación” (Isaías 46: 6-7).



No solamente han continuado estas procesiones en la Iglesia Católica Romana, en las cuales se lleva en andas a los ídolos, sino que el Papa, de igual forma, es llevado en andas. Y de la misma manera que la Biblia dice que los paganos usaban su oro y plata en sus dioses, ¡asimismo se usan todas estas riquezas con el Papa! Y así como los ídolos eran cargados en procesiones en las que el pueblo se “postraba” y adoraba, hoy, el pueblo católico se postra ante el Papa cuando pasa sentado sobre su trono que, como ya hemos dicho, es llevado en andas.

¹⁴⁷ Artículo “Imágenes e ídolos”, Hastings.

Hay hombres que cargan al Papa, el dios del catolicismo, sobre sus hombros en procesiones religiosas (véase foto). Estas procesiones, no sólo son condenadas por las Sagradas Escrituras, sino que son una continuación del viejo paganismo. Hace más de tres mil años, esta misma práctica era conocida en Egipto y formaba parte de sus ritos paganos. La ilustración muestra cómo el antiguo rey-sacerdote de Egipto era cargado a través de devota multitudes, portado por doce hombres. Una comparación de la procesión papa! de hoy en día y la procesión pagana de hace más de tres mil años, muestran que una es copia de la otra.



Nótese también en la corte del rey-sacerdote de Egipto, el uso del *fabelo*, un gran abanico hecho de plumas. Este más tarde vino a ser conocido como el “abanico místico de Bacchus”. Así como este abanico estaba en la procesión del rey sacerdote pagano, estos abanicos son traídos con el Papa en varias ocasiones. Como dice la *Enciclopedia Británica*, “En el caso de ceremonias solemnes (el Papa), es cargado en la sede, una silla portátil de terciopelo rojo con un alto respaldo y escoltada por dos *fabelli* de plumas”¹⁴⁸. El hecho de que estos abanicos se originaron en el paganismo egipcio, es claro y admitido incluso por escritores católicos.¹⁴⁹ Podemos ver entonces, cómo la práctica pagana de las procesiones, de la cual el punto principal es el rey-sacerdote llevado en andas y acompañado de los abanicos místicos, ha continuado hasta el presente en la moderna Babilonia, la Iglesia Católica Romana. Todas estas cosas, el uso del palio, la mitra con cabeza de pez, las “vestimentas babilónicas”, las “llaves” místicas, el título de “pontífice” y la historia de cómo los papas llegaron a recibir tales objetos y tales títulos, todo ello junto nos provee de “pruebas concretas” de que el oficio papal es un oficio pagano. Añadiendo el hecho de que Cristo nunca estableció este oficio en su Iglesia, nos da a entender claramente que el Papa no es el vicario de Cristo o el sucesor del apóstol Pedro.

¹⁴⁸ Vol. 22, Art. “Papa”, p.81.

¹⁴⁹ Los papas – La historia de cómo son escogidos, elegidos y coronados, p. 108.

12. Inmoralidad Papal

Además de la conclusión evidente a que hemos llegado, el carácter y la moral de muchos de los papas, nos revela claramente que no son los sucesores de Cristo de Pedro, ¡sino sucesores de un sacerdocio pagano! Muchos de los papas eran tan depravados en sus acciones, que los que no profesaban ninguna religión, se avergonzaban de ellos. Pecados tales como el adulterio, sodomía, violación, asesinato y borrachera, han sido cometidos por muchos papas a través de la historia. Estamos conscientes de que el atribuir esta clase de pecados a quienes proclaman ser el “Santo Padre”, “Vicario de Cristo” y “obispo de obispos”, ha de ser alarmante para algunos. Pero el que ha estudiado la historia de los papas, comprende claramente que muchos lo han sido todo menos hombres santos.

El papa Sergio II, que reinó del 904 al 911, obtuvo la oficina papal por medio del asesinato. Los anales de la Iglesia de Roma hablan sobre su vida en pecado con Marozia, una conocida prostituta de esa época, quien le engendró varios hijos ilegítimos.¹⁵⁰ Este papa fue descrito por Baronio y otros escritores eclesiásticos como un “monstruo” y por Gregorio como un “criminal aterrorizante”. Dice un historiador: Por espacio de siete años este hombre ocupó la silla de san Pedro, mientras que su concubina, imitando a Semiramis madre, reinaba en la corte con tanta pompa y lujuria, que traía a la mente los peores días del viejo Imperio”.¹⁵¹

Refiriéndose a otra, dice: “Esta mujer – Teodora, de nombre –, junto con Marozia, la prostituta del Papa, llenaron la silla papal con sus hijos bastardos y convirtieron su palacio en un laberinto de ladrones”.¹⁵² Y así, comenzando con el reino del papa Sergio, vino el período (904-963), conocido como “el reinado papal de los fornicarios”.

Teodora hizo papa a Juan X (914-928). Este había sido enviado a Ravena como arzobispo, pero para satisfacer sus deseos carnales, lo hizo volver a Roma y lo hizo nombrar papa. Su reinado tuvo un fin súbito, cuando Marozia lo asesinó.

Marozia quería deshacerse de Juan X para, de esta manera, poder llevar a León IV (928-929), al oficio papal. Su reinado fue muy breve, pues éste también fue asesinado por Marozia cuando ésta se enteró de que este había entregado su cuerpo a una mujer más descarada que ella.¹⁵³

Poco después llevó a su propio hijo ilegítimo (de Sergio III) al trono papal.¹⁵⁴ ¡El muchacho era todavía un adolescente! Tomó el nombre de Juan XI. Pero durante un altercado con los enemigos de su madre fue azotado y puesto en prisión en donde lo envenenaron y murió.

En el año 995 el nieto de la prostituta – después de varios encuentros sangrientos – pudo tomar posesión del trono pontificio bajo el nombre de Juan XII. Llegó a ser tan corrompido que los cardenales se vieron obligados a hacer cargos contra él. Este rehusó a presentarse para contestar a las acusaciones y en vez de esto, ¡los amenazó con excomulgarlos a todos! Aun así le hallaron culpable de varios crímenes y pecados, incruento los siguientes: hizo prender fuego a varios edificios, bebió un brindis dedicado al demonio, jugó a los dados e invocó la ayuda de los demonios, obtuvo dinero por medios injustos y fue enormemente inmoral.¹⁵⁵ Tan viles fueron sus acciones, que incluso el notable obispo católico romano de Cremorne, Luitprand, dijo de él: “Ninguna mujer honesta se atrevía a salir en público, porque el papa Juan no tenía respeto a mujeres solteras, casadas o viudas, puesto que él faltaba al respeto aun a las tumbas de los santos apóstoles, Pedro y Pablo”.

Levantó la ira del pueblo al convertir el Palacio Luterano en “una casa de prostitución pública”¹⁵⁶ y fue descrito por el *Liber Pontificalis*¹⁵⁷ con las siguientes palabras: “Pasó toda su vida en adulterio”. Finalmente,



¹⁵⁰ El sacerdote, la mujer y el confesional, p. 138.

¹⁵¹ Italia medieval, p. 331.

¹⁵² Manual bíblico de Halley, p. 774.

¹⁵³ El sacerdote, la mujer y el confesional, p. 138.

¹⁵⁴ Patrologine latinae, Vol. 136, p. 900.

¹⁵⁵ El otro lado de Roma, p. 114.

¹⁵⁶ Patrologine latinae, Vol. 136, p. 900.

¹⁵⁷ Vol. 2, p. 246

su vida terminó mientras cometía adulterio: el furioso esposo de la mujer lo mató.¹⁵⁸

El papa Bonifacio VII (984-985) mantuvo su posición a través de cuantiosas distribuciones de dinero robado (y también a Juan XII y León VIII), como “monstruos de culpabilidad, llenos de sangre y suciedad”, y como “Anticristos sentados en el templo de Dios”. Además, Bonifacio fue un asesino. Hizo que el papa Juan XIV fuera encarcelado y envenenado. Cuando el papa Juan murió, el pueblo romano arrastró su cuerpo desnudo por las calles. La sangrienta masa humana que había sido papa, fue dejada a los perros. A la mañana siguiente, sin embargo, algunos sacerdotes lo enterraron secretamente.¹⁵⁹

Bonifacio asesinó al papa Benedicto VI estrangulándolo. El papa Silvestre II lo llamó “un horrendo monstruo que sobrepasó a todo mortal en su maldad”.¹⁶⁰ Pero, evidentemente, el papa Silvestre no era mucho mejor, pues la *Enciclopedia Católica* dice que “... el pueblo le consideraba como un mago pactando con el diablo”.¹⁶¹

Enseguida, vino el papa Juan XV (985-996) quien dividió las finanzas de la Iglesia entre sus familiares,¹⁶² lo que le trajo la reputación de ser “codicioso, de torpes ganancias y corrompido en todas sus acciones”.¹⁶³

Benedicto VIII (1012-1024) “compró el oficio de papa por medio de chantaje”. El siguiente papa, Juan XIX (1024-1033), también compró el papado y paso por toda la escala de títulos eclesiásticos reconocidos, en un solo día. Después de esto, Benedicto IX (1033-1045) fue elegido papa, siendo apenas un niño de 12 años, por medio de arreglos monetarios con las poderosas familias que manejaban a Roma. Este papa-niño creció en la maldad y “cometió homicidios y adulterio en pleno día; hizo robar a peregrinos en las catacumbas de los mártires. Fue un horrendo criminal a quien el pueblo desterró de Roma.”¹⁶⁴

Finalmente, la compra y venta del cargo papal se hizo tan común y la corrupción tan pronunciada que los gobernantes seculares tuvieron que intervenir en el nombramiento de los papas. Enrique III, emperador de Alemania, eligió a Clemente II (1046-1047), que era un clérigo alejado de la corte papal porque “ningún sacerdote romano pudo ser hallado limpio de corrupción de simonía y de fornicación”, declaró un historiador.¹⁶⁵

Muchos de los papas fueron asesinos, pero sin duda alguna Inocencio III (1194-1216) sobrepasó a todos sus predecesores en homicidios. Durante su reinado, Inocencio (el cual era todo menos “inocente”), hizo asesinar a más de un millón de supuestos “herejes”. El promovió la más infame y diabólica acción en la historia de la humanidad, la Inquisición. Por espacio de más de 500 años, los papas usaron la Inquisición para poder mantener el poder. Solamente Dios sabe cuántas personas fueron asesinadas al no estar de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia Católica Romana.



El papa Bonifacio VIII (1294-1303) – otro de la negra lista medieval – practicó la brujería.¹⁶⁶ Llamó mentiroso e “hipócrita” a Cristo, profesó ser ateo, negó la vida futura y fue un homicida y un perverso sexual. Oficialmente dijo lo siguiente: “El darse placer a uno mismo, con mujeres o con niños, es tanto pecado como frotarse las manos”.¹⁶⁷ Y – aunque parezca imposible – él fue quien escribió la bula *Unam Sanctum*, en la cual declaró oficialmente que la Iglesia Católica es la *única* y “verdadera” Iglesia ¡fuera de la cual nadie puede salvarse! Fue este papa tan inmoral quien declaró oficialmente: “Nosotros afirmamos y declaramos definitivamente que es necesario para la salvación, que todo ser humano sea sujeto al pontífice de Roma”.

Fue durante el reinado de este papa, cuando Dante visitó Roma. Describió el Vaticano como el “alcantarillado de la corrupción”, y puso a Bonifacio (junto con los papas Nicolás III y Clemente V) en “las profundidades del infierno”.

¹⁵⁸ Italia medieval, pp. 331, 336.

¹⁵⁹ Enciclopedia Católica. El otro lado de Roma, p. 115.

¹⁶⁰ Sacrorum Conciliorum, Vol. 19, p. 132.

¹⁶¹ Vol. 14, p. 372

¹⁶² Liber Pontificalis, Vol. 2, p. 246.

¹⁶³ Annali d'Italia, Vol. 5, p. 498.

¹⁶⁴ Italia medieval, p. 349, Manual bíblico Halley, p. 775.

¹⁶⁵ *Ibid.*

¹⁶⁶ Durant, Vol. 6, p. 232.

¹⁶⁷ Historia de los concilios de la Iglesia, Libro 40, Artículo 967.

Durante el período de 1305-1377, el palacio papal estuvo situado en Avignon (Francia). Durante esta época, Tetracla declaró que dicho establecimiento papal era un lugar de “violación, adulterio y toda clase de fornicación”. Y debido a que los papas eran tan inmorales, no debemos sorprendernos de que los sacerdotes no fueran mejor que ellos. Como consecuencia, en muchas parroquias los feligreses insistían en que los sacerdotes tuvieran concubinas “como protección para sus propias familias”.¹⁶⁸

En el Concilio de Constanza, tres papas y algunas veces cuatro, se insultaba todas las mañanas, acusándose los unos a los otros de anticristos, demonios, adúlteros, sodomitas, enemigos de Dios y del hombre. Uno de estos “papas”, Juan XXII (1410-1415), compareció ante el Concilio para dar cuenta de su conducta. “Fue acusado por 37 testigos (obispos y sacerdotes, en su mayoría) de fornicación, adulterio, incesto, sodomía, hurto y homicidio.” Y se probó con una legión de testigos que había seducido y violado a 300 monjas. Su propia secretaria, Niem, dijo que en Bolonia mantenía un harén donde no menos de doscientas muchas habían sido víctimas de su lujuria.¹⁶⁹ Por todo ello el Concilio lo halló culpable de 54 crímenes de la peor categoría; le depuso del papado, y, para no verse condenado a lo que se merecía, el indigno papa optó por huir.

El registro oficial del Vaticano ofrece de este hombre esta información sobre su inmoral reinado: “Su señoría, papa Juan, cometió perversidad con la esposa de su hermano, incesto con santas monjas, tuvo relaciones sexuales con vírgenes, adulterio con casadas y toda clase de crímenes sexuales... entregado completamente a dormir y a otros deseos carnales, totalmente adverso a la vida y a las enseñanzas de Cristo... Fue llamado públicamente *Diablo encarnado*”¹⁷⁰ Para aumentar su fortuna, el papa Juan puso impuestos a todo, incluyendo la prostitución, el juego y la usura.¹⁷¹ Se le ha llamado con frecuencia “el más depravado criminal que se haya sentado en el trono papal”.

Del papa Pío II (1458-1464) se dice que fue el padre de muchos hijos ilegítimos. “Hablabla en público sobre método que usaba para seducir a las mujeres, aconsejaba a los jóvenes y hasta ofrecía instruirlos en métodos de autoindulgencia.”¹⁷² Pío fue seguido de Pablo II (1464-1471), quien mantenía una casa llena de concubinas. Su tiara papal estaba tan cuajada de joyas, que sobrepasaba el valor de un palacio.

Vino después el papa Sixto IV (1471-1484); éste tuvo dos hijos ilegítimos de su manceba Teresa a los cuales hizo cardenales.¹⁷³ Financió sus guerras vendiendo posiciones eclesiásticas al más alto postor,¹⁷⁴ y “usó el papado para enriquecerse él y sus familiares. Hizo cardenales a ocho de sus sobrinos, aunque algunos de ellos eran aún niños. En cuanto al lujo y extravagancias, rivalizó con los césares. El y sus familiares sobrepasaron a las antiguas familias romanas tanto en riquezas como en popa”.¹⁷⁵

El papa Inocencio VIII (1484-1492) tuvo dieciséis hijos de varias mujeres. No negó que fuera sus hijos engendrados en el Vaticano.¹⁷⁶ Como muchos otros papas, multiplicó los oficios clericales y los vendió por vastas sumas de dinero. Incluso permitió corridas de todos en la plaza de San Pedro.

Vino más tarde Rodrigo Borgia, quien tomó el nombre de Alejandro VI (1492-1503) y ganó su elección al papado mediante chantajes con los cardenales, práctica común en aquellos días. Antes de ser papa, cuando aún era cardenal y arzobispo, vivió en pecado con una mujer llamada Vanozza dei Catane, y después con la hija de ésta, Rosa, con la cual tuvo cinco hijos. En el día de su coronación nombre a su hijo – joven de temperamento y hábitos viles – como arzobispo de Valencia.¹⁷⁷

Vivió en incesto público con sus dos hermanas y con su propia hija y era el padre y amante de su hija Lucrecia, de quien se dice tuvo un hijo.¹⁷⁸

El 31 de octubre de 1501 realizó una orgía sexual en el Vaticano, que no ha tenido parangón alguno en los anales históricos de la humanidad.¹⁷⁹

En cuanto al papa Pablo III (1534-1549), incluso la revista de signo católico *Life* dijo que siendo cardenal había tenido 4 hijos y en el día de su



¹⁶⁸ Manual bíblico Halley, p. 778.

¹⁶⁹ El sacerdocio, la mujer y el confesionario, p. 139.

¹⁷⁰ Sacrorum Conciliorum, Vol. 27, p. 663.

¹⁷¹ La historia de la civilización, Vol. 6, p.10

¹⁷² Manuel bíblico Halley, p. 779.

¹⁷³ Anual histórico de la Iglesia universal, Vol. 2, p. 905.

¹⁷⁴ Durant, Vol. 6, p. 13

¹⁷⁵ Manuel bíblico Halley, p. 668.

¹⁷⁶ *Ibíd.*

¹⁷⁷ Historia de la Reforma, p. 11

¹⁷⁸ El sacerdocio, la mujer y el confesionario, p. 139.

¹⁷⁹ Diarium, Vol. 3, p. 167.

coronación celebró el bautismo de sus dos bisnetos; que eligió a dos de sus sobrinos adolescentes como cardenales, realizó festivales con cantantes, bailarinas, bufones y buscó ayuda de astrólogos.¹⁸⁰

El papa León X (1513-1521) fue elegido para 27 oficios diferentes clericales antes de tener 13 años de edad. Fue enseñado a considerar los cargos eclesiásticos sólo como un medio de ganancia.^{181*} Con su producto compró el cargo y declaró que el quemar a herejes era una orden divina.

Fue durante esos días que Martín Lutero, siendo aún sacerdote de la Iglesia Romana, viajó a Roma. Al ver por primera vez la Ciudad de las Siete Colinas, cayó al suelo diciendo: “Santa Roma, te saludo”. No había pasado mucho tiempo en dicha ciudad, cuando pudo darse cuenta de que Roma era todos menos una ciudad santa. Pudo ver que la iniquidad existía en todas las clases del clero. Los sacerdotes contaban chistes indecentes y usaban palabras profanas, incluso en la misa. Lutero describió a los papas e la época como peores en su conducta que los emperadores paganos y explica que los banquetes de la corte eran servidos por doce mujeres desnudas.¹⁸² “Nadie puede imaginarse los pecados tan infames y los actos que son cometidos en Roma – dijo –; tienen que ser vistos y escuchados para ser creídos. Tanto es así, que se acostumbra a decir: “Si hay un infierno, Roma está construida sobre él.”¹⁸³

Un día, durante la visita de Lutero a Roma, vio una estatua en una de las vías públicas que conducen a San Pedro, que le llamó la atención, pues era de una papisa, y junto al cetro y la mitra papal, tenía un niño en brazos. Era la estatua de la papisa Juana. “Estoy sorprendido – dijo Lutero – de cómo los papas permiten que la estatua permanezca allí”¹⁸⁴. Cuarenta años más tarde, después de la muerte de Lutero, dicha estatua fue quitada por orden de papa Sixto V.¹⁸⁵

¿Quién fue este papa femenino al que la estatua representaba? Se dice que nació en la tierra de Rhin, en Ingleheim. Fue aclamada en Mainz por su sabiduría y más tarde se disfrazó de hombre para entrar en el célebre monasterio de Fulda (entre Frankfurt y Bebra). Se dice que también estudió en Inglaterra y Atenas y después recibió la posición de profesora de la *Schola Groecorum* de Roma, antiguo colegio de diáconos. Allí ganó tanta influencia como hombre, que fue elegida papa. Sin embargo, después de un pontificado de dos años, un mes y cuatro días, fue descubierta su condición de mujer: mientras formaba parte de una procesión, dio a luz a un niño y murió. Fue en este sitio donde se erigió la estatua del papa femenino.¹⁸⁶

En tiempos recientes, la historia de la papisa Juana ha sido discutida. Por razones obvias, Roma ha tratado de ocultarlo; sin embargo, antes de la época de la Reforma, la cual expuso tanto pecado en la Iglesia Romana, la historia era parte de las crónicas y conocida por obispos e incluso por los mismos papas.¹⁸⁷ El papa Anastasio, por ejemplo, la menciona en su escrito *Historia de los pontífices romanos*.¹⁸⁸ De hecho, todos los libros de historia de antes de la Reforma mencionan a la papisa Juana o en texto o en el margen.¹⁸⁹ Se discute que hasta el siglo XV los papas tenían que pasar por un examen físico para que el caso de la papisa – el papa femenino – no se volviera a repetir. Obviamente, la idea de un papa femenino rompe la doctrina católica de la “sucesión apostólica” y, por lo tanto, es natural que la Iglesia Romana trate de ocultar esta historia.

Al llegar al final de este capítulo habiendo mencionado la gran inmoralidad que ha existido en la vida de algunos papas, no queremos dar la impresión de que *todos* los papas han sido tan malvados como éstos. Sin duda que los que hemos anotado aquí fueron los peores; pero ha sido necesario referirnos a ellos para demostrar que la afirmación católica de que el papado es una “sucesión apostólica” es totalmente falsa. Tal declaración significa que todos estos papas, incluyendo a los más ignorantes y perversos, han de ser tomados en cuenta en la línea de sucesión desde el apóstol Pedro y hay que considerarles infalibles.

Al hacer las investigaciones hasta Pedro, se tiene que pasar por la historia del papa femenino. De modo que la sucesión papal a la cual *toda* otra demande del catolicismo está unida, queda expuesta como fraude y debe caer ante la poderosa espada del Espíritu: ¡la Palabra de Dios!

¹⁸⁰ “Life”, revista del 5 de julio de 1963.

¹⁸¹ * Es bien notorio que en la Edad Media los cargos eclesiásticos, incluyendo obispados, eran adjudicados con frecuencia como prebendas o dotes, sin ser ejercidos personalmente. El ejercicio de los mismos era alquilado por una renta fija a sustitutos, sin que el titular hiciera apenas acto de presencia en las diócesis e iglesias que le habían sido adjudicadas.

¹⁸² Drarium, Vol. 3, p. 167.

¹⁸³ Historia de la Reforma, p. 56.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, p.59.

¹⁸⁵ Ecumenismo y romanismo.

¹⁸⁶ Italia mediev., p. 392, etc.

¹⁸⁷ Historia de los papas, Bowers, Vol. 1, p.226.

¹⁸⁸ P. 128, 1.338.

¹⁸⁹ Ecumenismo y romanismo, p. 59, 60.

13. ¿Son infalibles los papas?

Junto a las muchas contradicciones con las cuales el sistema romano estaba plagado, los papas, como el antiguo dios Janos, empezaron a declararse *infalibles*. Pero en vista del siguiente esquema histórico, la idea de la infalibilidad papal, es completamente absurda. Aun así, la mayoría de los papas han declarado ser infalibles, al menos en su *doctrina*, aunque no en integridad y moral. Pero esta clase de razonamiento presenta varios problemas. El pueblo, naturalmente, preguntaba: ¿Cómo puede ser los papas infalibles al dictar la doctrina y tan inmorales en la práctica? A pesar de lo contradictoria de esta situación, la infalibilidad papal fue declarada dogma en 1870.

El autor de esta doctrina de la infalibilidad fue Pío IX (1846-78).¹⁹⁰ Pero él, ciertamente, no era un ejemplo que acreditara su pretensión, - al menos no en su práctica - pues éste tenía varias mozas (tres de ellas monjas) de las cuales tuvo hijos. Tampoco su antecesor, el papa Gregorio XVI (1831-1846), fue mejor pues es conocido como uno de los más grandes borrachos de Italia y también tenía numerosas mujeres; una de ellas la esposa de su barbero.¹⁹¹

Conociendo la historia de los papas, varios obispos católicos se opusieron a declarar la doctrina de la infalibilidad papal como *dogma* en el Concilio de 1870. En sus discursos, un gran número de ellos mencionó la aparente contradicción entre semejante doctrina y la conocida inmoralidad de algunos papas. Uno de estos discursos fue pronunciado por el obispo José Strossmayer. En su argumento contra el edicto de la “infalibilidad” como dogma, mencionó cómo algunos papas se habían puesto en contra de otros papas, cómo se contradijeron unos a otros e hizo una mención especial de cómo el papa Esteban llevó al papa Formoso a juicio.

La famosa historia de un papa llevado a juicio ante otro papa es algo horrendo ¡puesto que el papa Formoso había *muerto* hacía ocho meses! Sin embargo, su cadáver fue desenterrado de su tumba y llevado a juicio por el papa Esteban. El cadáver, putrefacto, fue desenterrado y situado sobre un trono. Allí, ante un grupo de obispos y cardenales lo ataviaron con ricas vestimentas del papado, se puso una corona sobre su calavera y el cetro del Santo Oficio colocado en los cadavéricos dedos de su mano. Mientras se celebró el juicio, el hedor del muerto llenaba la sala. El papa Esteban, adelantándose hacia el cadáver, lo interrogó. Claro está, no obtuvo respuesta a los cargos y el papa difunto fue sentenciado como culpable de todas las acusaciones. Entonces le fueron quitadas las vestimentas papales, le arrebataron la corona y le mutilaron tres dedos que había usado para dar la bendición papal. Después arrastraron el cadáver putrefacto, atado a una carroza, por las calles de la ciudad. El cuerpo fue más tarde lanzado al río Tíber.¹⁹²

Acciones contradictorias como ésta, por luchas entre papas, ciertamente no apoyan la infalibilidad; sin embargo, no se detiene ahí la historia, pues después de la muerte del papa Esteban, el siguiente papa romano rehabilitó la memoria de Formoso y lo mismo hizo más tarde el papa Juan X, lo que desacredita y ridiculiza aún más el dogma de la infalibilidad papal.

El hecho es que ni en doctrina, ni en práctica, han sido los papas infalibles. Notemos unas cuantas de las cientos de contradicciones que desmienten esta doctrina:

Después de su muerte, el papa Honorio I fue acusado como hereje por el Sexto Concilio, en el año 680. El papa León confirmó su condenación. Si los papas fueran infalibles, ¿cómo puede uno condenar al otro?

El papa Virgilio, después de condenar varios libros, retiró su condena; luego los volvió a condenar y una vez más volvió a retirar la condena, para más tarde volverlos a condenar. ¿Hay infalibilidad en esta actitud?

El duelo fue autorizado por el papa Eugenio III (1145-1153). Pero más tarde, el papa Julio II (1509) y Pío IV (1506) lo prohibieron.

En el siglo XI, había tres papas rivales al mismo tiempo. Todos éstos fueron depuestos por el concilio convocado por el emperador Enrique III. Más tarde, durante el mismo siglo, Clemente III se opuso a Víctor III e incluso a Urbano II ¿Cómo podían ser los papas infalibles cuando se oponían el uno al otro?

Vino luego el *gran caos*, en 1378, que duró 50 años, cuando los italianos eligieron a Clemente VII. Estos papas se maldijeron año tras año hasta que un concilio depuso a ambos y escogieron a otro.

El papa Sixto V hizo preparar una versión de la Biblia, la cual declaró como auténtica y muy fiel; pero dos años más tarde, Clemente VIII declaró que estaba llena de errores y ordenó hacer otra.



¹⁹⁰ Enciclopedia Británica, Vol. 17, p. 224.

¹⁹¹ El sacerdote, la mujer y el confesionario, p. 139.

¹⁹² La ascensión y la caída de la Iglesia Católico-Romana, p. 179; Italia medieval, p. 395.

Gregorio I rechazó el título de “obispo universal” por considerarlo pagano, “profano, supersticioso, orgulloso e inventado por el primer apóstata”¹⁹³ Aún así, a través de los siglos, otros papas han reclamado este título. ¿Cómo podemos decir que los papas son “infalibles” al definir la doctrina, si se contradicen directamente entre sí?¹⁹⁴

El papa Adriano II (867-872) declaró el matrimonio civil como válido, pero el papa Pío VII (1800-1823) lo condenó como no válido.

El papa Eugenio IV (1431-1447) condenó a Juana de Arco a ser quemada por bruja. Más tarde, en 1919, Benedicto XV, la declaró *santa*. ¿Puede esto ser *infalibilidad papal*?

¿Cómo pueden ser los papas infalibles cuando un gran número de ellos han negado tal doctrina? Virgilio Inocencio III, Clemente IV, Gregorio XI, Adriano VI, y Paulo IV, todos rechazaron la doctrina de la inhabilidad papal.¹⁹⁵ ¿Podría ser un papa infalible y no saberlo? ¿Qué inconsistencia!

Considerando la gran inmoralidad, bandidaje y contradicción que ha existido en las vidas de muchos de los papas, podemos ver claramente cuán blasfemas son sus declaraciones acerca de sí mismos. Los papas han tomado títulos tales como “Santísimo Señor”, “Jefe de la Iglesia Mundial”, “Pontífice Soberano de Obispos”, “Sacerdote Supremo”, “La boca de Jesucristo”, “Vicario de Cristo” y otros más. El papa León XIII, el 20 de junio de 1894, declaró: “Ocupamos en la tierra el lugar de Dios Todopoderoso”. Durante el Concilio Vaticano de 1870, el 9 de enero, fue proclamado: “El Papa es Cristo en oficio, Cristo en jurisdicción y poder... nos postramos ante tu voz, oh, Pío, como la voz de Cristo, el Dios de la verdad. Al afianzarnos en ti, nos afianzamos en Cristo”.

Pero el esquema histórico que hemos visto claramente denota que el Papa *no* es “Cristo en oficio” o en ninguna otra forma. Debemos comparar a ambos – a Cristo y al Papa – y tenemos clara evidencia de que no hay similitud alguna; al contrario, ¡son *opuestos*!

El Papa porta una costosa corona, cubierta de joyas. La corona de tres plantas se dice que tiene un valor de 1.300.000 dólares. ¿Qué contraste con nuestro Señor Jesucristo quien durante su vida terrenal no tuvo corona, excepto una de espinas!

El Papa es constantemente atendido por sirvientes. ¿Qué contraste con el Nazareno quien no vino a que le sirvieran sino a servir!

El Papa tiene un palacio de lujo y riquezas extremas, que hacen un marcado contraste con el Señor Jesús, quien no tuvo sitio dónde poner su cabeza.

Los papas vestidos en trajes elaborados y costosos, diseñados al estilo de los emperadores romanos de los días paganos, representan un orgullo y vanidad que contrasta con nuestro Salvador, quien vistió el traje de un campesino.

La inmoralidad de muchos de los papas se levanta en contraste con Cristo, que es perfecto en santidad y pureza.

En vista de estas cosas podemos entender que la pretensión de que el Papa es el vicario de Cristo no tiene fundamento alguno, y, por el contrario, es interesante notar que el título vicario del Hijo de Dios, *Vicarius Filii Dei*, parece condenar al Papa colocándole en una posición de absoluta contradicción. En el capítulo 14 del misterioso pero no incomprensible libro del Apocalipsis, el Santo Espíritu de Dios dio al apóstol Juan una revelación acerca de cierto personaje al que llama Bestia horrible el cual representa sin duda a más de una persona del pasado y del futuro, según lo han entendido diversos expositores de tan difícil libro. Pero lo curioso es que el papado cae de lleno y del modo más claro en la línea de identificación del macabro y misterioso personaje. La clave es: “Aquí se requiere sabiduría. El que tiene entendimiento, calcule el número de la bestia, pues es número de hombre, y su número es 666” (Apoc. 13:18).

Ahora bien, todos sabemos que algunas letras del alfabeto romano tienen significado numérico. Aun hoy día las usamos para titulares de capítulos o documentos, a saber: I, significa uno; V, 5; X, 10; L, 50; C, 100; D, 500. La suma total de este alfabeto numérico es exactamente 666.

Pero para que esto era tan sólo una clave del pasado atribuyendo el misterio tan solamente al Imperio romano, perseguidor de los cristianos, tenemos que el título favorito del Papa, *Vicarius Filii Dei*, nos da el mismo resultado. Teniendo en cuenta que en este título la letra I aparece seis veces, la V, dos, la L una sola vez, la C ídem y la D ídem, la suma total es 666. Las letras que quedan sin significado numérico de dicho título son F-A-R-S-E, cuyo triste pero atinado significado es de obvia comprensión.

Hay otras claves de este curioso misterio: el nombre secreto de *Nimrod*, que era revelado solamente a los iniciados era deletreado en caldeo con cuatro letras: *Stur*. En este lenguaje, S es igual a 60; T es igual a 400; U es igual a 6, y R es igual a 200; de nuevo 666.

El César Nerón, el primero de los grandes perseguidores de los cristianos y emperador de Roma, en su época de más poder tiene un nombre que escrito en hebreo es: *Neron Caesar*, que también igual a 666.

Las letras griegas de *Lateinos* (Latín), el lenguaje de Roma en todos sus actos oficiales, suma 666. En el griego, L es 30; A es 1; T es 300; E es 5; I es 10; N es 50; O es 70; y S es 200. Estas cifras suman un total de 666. Hay otras palabras también significativas para lo que venimos demostrando. *Romulus*, del que proviene el presente nombre de Roma, es, en hebreo, *Romitz*, y también suma 666.

¹⁹³ Epístola, 5:20-7:33.

¹⁹⁴ F. Lacueva, *Catolicismo romano*, pp. 36-40.

¹⁹⁵ S. Vila, *A las fuentes del Cristianismo*, pp. 173-180.

En el Nuevo Testamento, las letra de la palabra griega *euporia*, la cual proviene de la palabra *fortuna*, totaliza 666. Es curioso saber que de los dos mil nombres griegos en el Nuevo Testamento, solamente hay otra palabra que tenga este valor numérico y es la palabra: *paradosis*, que significa “tradición” (Véase Hechos 19:25 y Mateo 15:2). *Fortuna y Tradición* – extrañamente – fueron los dos elementos que corrompieron a la Iglesia Romana. Las riquezas corrompían la honestidad y con la tradición se corrompió la doctrina.

No insistimos dogmáticamente en este argumento en cuanto al número 666 ^{196*}, pero creemos que esta cosas denotan un significado interesante en conexión con las palabras tradición, riqueza (fortuna), latín, Roma, números romanos y papas.



I=1	P	S
O	A	E
A	V=5	C=100
N	L=50	V=5
N	V=5	N
E	S	D=500
S		O

En esto consiste la sabiduría: el que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia, pues es número de un ser humano: seiscientos sesenta y seis. (Apocalipsis 13:18)

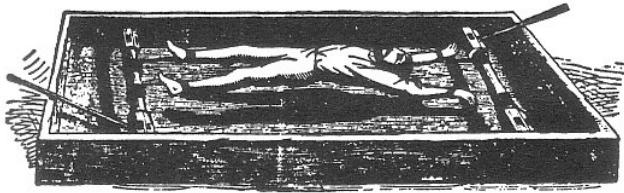
¹⁹⁶ * No tratamos de decir que cualquier papa bueno o malo sea la bestia apocalíptica; pero el sistema papal procedente del paganismo babilónico sí que lo es: Esta clave de Apocalipsis dio mucho valor a los valdenses cristianos fieles anteriores a la Reforma de Lutero y mas tarde a los inmediatos seguidores de este gran movimiento restaurador de la fe pura del Nuevo Testamento para resistir hasta la sangre los errores de la iglesia apóstata sin negar las verdades que ésta sostenía.

Tampoco afirmamos que todos los miembros de la Iglesia Católica hayan de ser condenados por pertenecer a una rama del Cristianismo muy plagada de errores paganos. Dios juzgará a cada individuo según la luz que haya tenido en su vida terrena con perfecta justicia. Pero el capítulo 19 del Apocalipsis contiene una advertencia muy solemne para los adheridos al sistema religioso enraizado en los errores de Babilonia. Quizás en vista de los males que amenazan a la religión con motivo del levantamiento del ateísmo en los últimos tiempos de la humanidad dice el Señor: “Salud de ella pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis nada procedente de sus plagas, porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus maldades”. Ello indica que Dios tiene un pueblo al que ama y desea salvar de las consecuencias de todos los errores procedentes de la semilla babilónica esparcida por el mundo entero.

14. La inhumana inquisición

Tan notable era la corrupción de la Iglesia apóstata en la Edad Media, que podemos fácilmente comprender por qué en muchos sectores de la tierra los hombres se levantaron en protesta. Muchos fueron los que rechazaron las doctrinas falsas de la Iglesia apóstata y del Papa, fijándose nada más que en el Señor Jesucristo y en su Palabra para su salvación. A éstos se les calificó de "herejes" y fueron perseguidos ferozmente por la Iglesia Católica Romana.

Uno de los documentos en los que se ordenó tal persecución, fue el inhumano *Ad Exstirpanda*, que fue editado por el papa Inocencio IV. Este documento declaraba que los herejes tenían que ser aplastados como serpientes venenosas. Sacerdotes, reyes y miembros civiles del sistema romano, fueron llamados a unirse a esta cruzada guerrera. Declaraba el documento que cualquier propiedad que confiscasen les sería dada como propiedad con título limpio y además les prometían remisión de todos sus pecados como premio por matar a un hereje.



Este documento papal también aprobó formalmente el uso de la tortura contra los llamados "herejes". Algunos hombres se pasaban largos días ideando los métodos más crueles para producir dolor. Uno de los más populares fue el uso del estante. Esta era una larga mesa en la cual el acusado era amarrado de las manos y pies y lo estiraban por cuerdas y tablones hasta dislocarle las coyunturas y causarle gran dolor.

Para arrancarles las uñas usaban grandes pinzas o las ponían al fuego para después aplicarlas en las partes más sensitivas del cuerpo. Se usaban aparatos semejantes a tambores, donde ponían cuchillas y puntillas afiladas sobre las cuales los "herejes" eran colocados y rodados de atrás para adelante; tenían un destornillador de dedos, que era un instrumento hecho para desarticular los mismos y también las conocidas "botas españolas", que usaban para aplastar piernas y pies.

Tenían también la horrible "virgen de hierro", que consistía en una figura hueca del tamaño y forma de una mujer, erizada interiormente de cuchillos dispuestos de tal forma, que el acusado era lacerado mortalmente cuando lo encerraban dentro de ella. Lo que hace estos actos más blasfemos es que cada uno de sus medios de tortura eran rociados con "agua bendita" y en ellos se inscribían las palabras latinas *Soli Deo Gloria*, que significa "Gloria a Dios solamente".¹⁹⁷



Para hacerles denunciar a otras personas, desnudaban a las víctimas, ya fuesen hombres o mujeres, y las ataban fuertemente de los brazos y pies. Después las jalaban con una cuerda deteniéndolas en el aire; más tarde las soltaban para volverlas a jalar aún con más fuerza hasta dislocarles las coyunturas de brazos y piernas. La cuerda con que los amarraban les penetraba la piel hasta los huesos. Mientras contemplaban la ejecución de las torturas, los sacerdotes procuraban que el hereje recapacitara y se doblegara a renunciar a su herejía o a denunciar a hermanos de la misma fe.

En la ilustración que se inserta, tomada del libro *Historia del Mundo*, de Ridpath (volumen V), podemos ver una de las



¹⁹⁷ El hombre y sus dioses, p. 286.

operaciones de la Inquisición en Holanda. Veintiún protestantes cuelgan del árbol. El hombre que se halla en la escalera está a punto de ser colgado también. Parado, bajo éste, se encuentra un sacerdote portando una cruz.



Francisco Gamba, un lombardo de ideas protestantes, fue aprehendido y condenado a muerte en el año 1554 en Milán. En el lugar de la ejecución, un monje le presentó una cruz y Gamba le dijo: "Mi mente está tan clara pensando en los verdaderos méritos y bondades de Cristo, que no necesito un pedazo de madera sin méritos". Por decir esto, le atravesaron la lengua y después le quemaron.¹⁹⁸

A otros que rechazaban las enseñanzas de la Iglesia Romana les vaciaban acero candente en su oídos y bocas. A otros les sacaban los ojos y algunos fueron cruelmente azotados con látigos. A otros más les amarraban estacas y los forzaban a lanzarse al fondo de precipicios para que chocaran contra los peñascos y murieran lentamente de dolor. A otros los ahorcaban con músculos amputados de sus propios cuerpos o eran ahogados con orina o excremento.

De noche, las víctimas de la Inquisición eran encadenadas contra las paredes o al suelo en donde eran presa de ratas y serpientes introducidas adrede en estos cuartos de sangrienta tortura.

Y no solamente eran individuos y pequeños grupos los torturados y asesinados, sino que éste era también el destino de ciudades enteras que rechazaban los dogmas del romanismo. En 1209, por ejemplo, la ciudad de Beziers fue tomada por los cruzados, a quienes el Papa había prometido que si se alistaban en la guerra contra los herejes, entrarían directamente al cielo cuando murieran sin necesidad de pasar por el purgatorio. Varios historiadores relatan que 60.000 personas en esta ciudad perecieron por la espada de esos hombres, mientras que la sangre corría por las calles.

En 1211, en Lavaur, el gobernador fue colgado de la horca y los ciudadanos del pueblo quemados vivos. Los cruzados asistían a misa solemne por la mañana y luego procedían a tomar otros pueblos del área donde la gente había rehusado aceptar el dogma católico. Se estima que en este sitio perdieron la vida 100.000 albigenses en un solo día. Sus cuerpos fueron amontonados y quemados. El "clero" dio gracias a Dios por la grandiosa victoria para la "Iglesia" y se compuso un himno para cantar en honor de esa victoria.

Es notoria también la masacre de Merindol. Entre otras cosas horribles que ocurrieron en esta área, que había llegado a ser poblada por los valdenses (protestantes), 500 mujeres fueron quemadas en un establo y cuando algunas de estas infelices saltaban por las ventanas eran recibidas con lanzas. En otros casos, las mujeres eran pública y despiadadamente violadas. Los niños eran asesinados ante sus padres, que asistían impotentes al horrendo crimen. Algunos niños fueron lanzados desde peñascos y otros eran despojados de sus ropas y arrastrados por las calles.

En la masacre de Orange, en 1562, se usaron métodos similares. A la armada italiana enviada por el papa Pío IV se le ordenó matar a hombres, mujeres

y niños. Esa orden fue ejecutada con suma crueldad y se expuso al pueblo a la vergüenza y tortura como nunca se había visto antes.

En el día de san Bartolomé del año 1572 hubo una sangrienta masacre en París donde murieron diez mil hugonotes protestantes. El rey francés fue a misa a dar gracias solemnes por haber sido asesinados tantos herejes. La corte papal recibió la noticia con gran regocijo y el papa, Gregorio XIII, ¡fue a la iglesia de San Luis a dar gracias por la victoria! El Papa ordenó que se acuñara una moneda conmemorando el acontecimiento. La moneda mostraba a un ángel con una espada en una mano y una cruz en la otra y un grupo de hugonotes huyendo horrorizados de la presencia del

¹⁹⁸ Libro de mártires de Fox, p. 103.

ángel. Debajo figuraba la siguiente inscripción: "*Ugonottorum strages 1572*", que significa "a la matanza de los Hugonotes de 1572".

Incluso después de casi trescientos años de la Reforma, leemos que en España, cuando fue invadida por las tropas napoleónicas, fue descubierta en Toledo una prisión de la Inquisición. El historiador de las guerras de Napoleón dice que era como abrir una tumba; los cautivos salían con unas barbas que les llegaban a la altura del pecho, sus uñas parecían garras de aves y sus cuerpos no eran más que esqueletos. Algunos de ellos hacía años que no respiraban el aire fresco. Otros estaban inválidos y deformes, pues habían permanecido en calabozos tan pequeños que no podían ni ponerse en pie. Al día siguiente, el general La Salle y varios de sus oficiales inspeccionaron el edificio cuidadosamente. Los instrumentos de tortura que hallaron les llenaron de horror.



El grabado que se adjunta muestra una escena del martirio de la Inquisición en Holanda. Un protestante cuelgado por los pies. El fuego calienta el hierro con el cual le han de marcar y quemarle los ojos.

Cualquiera de los papas hubiera podido suspender la Inquisición con sólo poner su nombre y sello en un pedazo de papel. ¿Pero lo hicieron? ¡No! Algunos de los papas que son llamados "grandes" en la actualidad, vivieron durante esos sangrientos días. Ninguno de ellos hizo siquiera un intento serio por abrir las puertas de las prisiones, suspender el sangriento uso de los cuchillos o detener los fuegos asesinos que oscurecieron durante siglos los cielos de Europa.

Y ahora les pregunto a ustedes: ¿podría un sistema que instituyó tan horrible tribunal, represivo durante la Edad Media, ser la verdadera Iglesia? ¿Puede ser esta Iglesia que empleó métodos tan crueles, ser la Iglesia fundada por Aquel que dijo que debemos voltear la mejilla, perdonar a nuestros enemigos, hacer bien a los que nos aborrecen o nos desprecian. Aquel que, desde el madero donde había sido clavado, en el momento de su muerte, dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen? ¿Podrían estos monjes y sádicos sacerdotes ser miembros de la Iglesia pura y, sin mancha, la Novia de Cristo? ¿O podría su líder, el Papa de Roma, ser el representante de este Cristo en la tierra? ¡No! ¡Un millón de veces, no!"^{199*}

¹⁹⁹ * Los creyentes católicos de nuestros días, empeñados en defender a su Iglesia de tales hechos históricos, alegan que la culpa no era de su Iglesia sino de los métodos bárbaros de aquellos tiempos, y citan el martirio de Servet en Ginebra y otras persecuciones en Inglaterra e Irlanda contra los católicos. Es cierto; pero los cristianos suizos de hace ya más de un siglo construyeron en Ginebra un monumento expiatorio a la memoria de Miguel de Servet en el que hay grabada esta inscripción: "Hijos respetuosos de Calvino pero condenando un error que fue el de su siglo" y lo demostraron por su actitud con la minoría católica de su departamento cantonal. En cuanto a las persecuciones inglesas fueron más bien por motivos políticos que religiosos. Además, ningún protestante insiste hoy en llamar infalible ni a Calvino ni a las iglesias reformada o anglicana, como ocurre con los católicos con respecto a su Iglesia y el conjunto de sus papas; pero el actual papa Juan Pablo ha excomulgado al gran católico Hans Kung por haber negado la infalibilidad papal

